

**HÁBITOS DE ESTUDIO Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE VALLEDUPAR AÑO 2022**

**CUJIA GONZÁLEZ PABLO ANDRÉS
LOAIZA BARRIOS ALEJANDRA ISABEL**



**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO; CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR – CESAR
2022 – II**

**HÁBITOS DE ESTUDIO Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE VALLEDUPAR AÑO 2022**

**CUJIA GONZÁLEZ PABLO ANDRÉS
LOAIZA BARRIOS ALEJANDRA ISABEL**

Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de Psicólogos

Directora del trabajo de grado:

Salamanca Vargas Mary Isabel

Psicóloga, Especialista en Gerencia del Talento Humano y Magister en Pedagogía

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO; CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR – CESAR
2022 – II**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Valledupar, _____

DEDICATORIA

Primeramente, a Dios, por cada bendición recibida durante nuestro proceso de formación académica, la cual, nos ha permitido llegar a cumplir una de nuestras metas, que es ser profesionales de la psicología, ejerciéndola desde la ética, disciplina, vocación y la responsabilidad para contribuir en el bienestar de una sociedad justa donde prime la salud mental.

A nuestro hijo Luis Andrés, quien llegó a nuestras vidas a darnos mucha alegría, amor y motivación para alcanzar nuestra meta anhelada, gracias hijo, este triunfo también es tuyo, te amamos.

Finalmente, a nuestros padres, por ser nuestro apoyo en las situaciones difíciles, por enseñarnos para ser grandes profesionales, y por orientarnos para cumplir esta gran meta soñada, los amamos, este triunfo es de ustedes también, gracias por sus esfuerzos y por cada enseñanza que nos brindaron.

Alejandra Isabel Loaiza Barrios.

Pablo Andrés Cujia González.

AGRADECIMIENTO

En primera instancia, queremos agradecerle a Dios por permitirnos cumplir esta meta, por darnos sabiduría, conocimiento y vocación hacia esta profesión, asimismo, agradecimiento hacia Dios por bendecirnos en la adversidad y en los triunfos; y, por último, agradecerle por la vida de nuestro hijo Luis Andrés quien ha sido nuestro motor para culminar nuestra carrera satisfactoriamente.

Agradecimientos hacia nuestros padres y familiares, por motivarnos a ser grandes profesionales de la psicología, por ser nuestro apoyo para ejercer nuestra profesión exitosamente desde la disciplina y la ética.

De igual manera, queremos agradecerle a nuestra querida y apreciada directora del proyecto de grado, la Psi. Mary Isabel Salamanca Vargas, por orientarnos y contribuir en nuestra formación académica, gracias por sus enseñanzas.

Finalmente, queremos agradecer a nuestros amigos y compañeros de carrera, quienes nos acompañaron y apoyaron en nuestra formación académica, donde adquirimos y generamos nuevos conocimientos a través del trabajo en equipo.

Alejandra Isabel Loaiza Barrios.

Pablo Andrés Cujia González.

LISTA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	IV
AGRADECIMIENTO.....	V
RESUMEN.....	XII
PALABRAS CLAVE.....	XII
ABSTRACT.....	XIII
KEYWORDS	XIII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I – EL PROBLEMA	3
Planteamiento del problema	3
Pregunta de investigación.....	6
Objetivos.....	7
General.....	7
Específicos	7
Justificación y delimitación	8
CAPÍTULO II – MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	13
Antecedentes de la investigación.....	13
Bases teóricas	26
Hábitos de estudio.....	26
<i>Forma de estudio</i>	31
<i>Resolución de tareas</i>	32
<i>Preparación de exámenes</i>	32
<i>Forma de escuchar la clase</i>	32
<i>Acompañamiento al estudio</i>	33
Estilos de aprendizaje	34
Teóricos o convergentes	37
Activos o divergentes	37
Reflexivos o asimiladores.....	37
Pragmáticos o acomodadores	37
<i>Estilo activo</i>	40
<i>Estilo reflexivo</i>	40
<i>Estilo teórico</i>	40
<i>Estilo pragmático</i>	40
Bases legales.....	42

Constitución Política de Colombia de 1991	42
Ley 115 de 1994	43
Ley 1098 de 2006	43
Decreto No. 1290 de 2009	43
Plan Decenal de Educación (PNDE) 2016 – 2026	44
Definición de términos básicos	45
Hábitos de estudio.....	45
Definición nominal	45
Definición conceptual.....	45
Definición operacional.....	45
Estilos de aprendizaje	45
Definición nominal	45
Definición conceptual	45
Definición operacional.....	45
CAPÍTULO III – MARCO METODOLÓGICO	46
Enfoque de la investigación.....	46
Diseño, tipo y corte.....	46
Población, muestra y muestreo	47
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	49
Inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85)	49
<i>Validez y confiabilidad del instrumento</i>	49
<i>Forma de calificar</i>	50
<i>Baremación</i>	51
Cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA).....	52
<i>Validez y confiabilidad del instrumento</i>	52
<i>Forma de calificar</i>	53
<i>Baremación</i>	53
Técnica de análisis de datos	53
Consideraciones éticas y consentimiento informado	54
Operacionalización de las variables	55
CAPÍTULO IV – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	70
Análisis de los datos	70
Resultados de las características sociodemográficas	70

Resultados de la variable hábitos de estudio	72
Resultados de la variable estilos de aprendizaje	77
Discusión de los resultados	81
Conclusiones.....	85
Recomendaciones	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	91
ANEXOS.....	99

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Clave dispersigráfica	50
Tabla 2. Baremos para la interpretación del CAMS – 85.....	51
Tabla 3. Baremos para la interpretación del CHAEA	53
Tabla 4. Operacionalización de la variable hábitos de estudio	55
Tabla 5. Operacionalización de la variable estilos de aprendizaje	59
Tabla 6. Baremos para la interpretación del CAMS – 85	73
Tabla 7. Baremos para la interpretación del CHAEA	78

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Sexo.....	70
Figura 2. Edad	71
Figura 3. Estrato socioeconómico	72
Figura 4. Forma de estudio.....	73
Figura 5. Resolución de tareas.....	74
Figura 6. Preparación de exámenes	75
Figura 7. Forma de escuchar la clase.....	75
Figura 8. Acompañamiento al estudio.....	76
Figura 9. Tendencias de hábitos de estudio.....	77
Figura 10. Estilo activo.....	78
Figura 11. Estilo reflexivo.....	79
Figura 12. Estilo teórico	79
Figura 13. Estilo pragmático	80
Figura 14. Preferencias de estilos de aprendizaje.....	81

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Asentimiento informado	99
Anexo 2. Encuesta sociodemográfica.....	102
Anexo 3. Inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85)	104
Anexo 4. Cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA)	108
Anexo 5. Solicitud de autorización para la aplicación de los instrumentos de medición.....	112
Anexo 6. Evidencias fotográficas de la aplicación de los instrumentos de medición	113
Anexo 7. Certificación de la aplicación de los instrumentos de medición.....	115

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general describir los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” en la ciudad de Valledupar año 2022. Teóricamente, se fijó posición con los postulados de Vicuña (1998), sobre hábitos de estudio y Alonso et al. (1994), sobre estilos de aprendizaje. Metodológicamente, este estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo y de corte transversal. Se aplicó el inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85) y el cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje a una muestra de 100 estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”. Los resultados indicaron que el 44% de los sujetos posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y el 1% tiene una categoría negativa. Por otra parte, el 40% de los sujetos tiene preferencia por el estilo teórico, el 24% por el activo, el 20% por el reflexivo y el 16% por el pragmático.

PALABRAS CLAVE: Hábitos de estudio, tendencia, categoría, estilos de aprendizaje, preferencia.

ABSTRACT

The general objective of this research was to describe the study habits and learning styles of sixth grade students (morning) of the Pedro Castro Monsalvo Industrial Technical Educational Institution "INSTPECAM" in the city of Valledupar in 2022. Theoretically, it was set position with the postulates of Vicuña (1998), on study habits and Alonso et al. (1999), on learning styles. Methodologically, this study was carried out under a quantitative approach, with a non-experimental descriptive and cross-sectional design. The study habits inventory (CAMS - 85) and the Honey-Alonso questionnaire on learning styles were applied to a sample of 100 sixth grade students (morning) of the Pedro Castro Monsalvo Industrial Technical Educational Institution "INSTPECAM". The results indicated that 44% of the subjects have a positive tendency towards study habits, 31% a positive category, 20% a negative tendency, 4% a very positive category and 1% have a negative category. On the other hand, 40% of the subjects have a preference for the theoretical style, 24% for the active one, 20% for the reflective one and 16% for the pragmatic one.

KEYWORDS: Study habits, trend, category, learning styles, preference.

INTRODUCCIÓN

La realidad educativa actual, permite evidenciar las múltiples dificultades a las cuales, los estudiantes se deben enfrentar diariamente en las instituciones educativas. Dichas dificultades, se manifiestan generalmente en inconvenientes relacionados al proceso de enseñanza y de aprendizaje, repercutiendo en el desempeño y éxito académico de los educandos.

De acuerdo a lo anterior, es preciso resaltar que los estudiantes que en la actualidad se encuentran cursando sexto grado, a raíz de la pandemia por covid-19, cursaron los grados 4° y 5° de primaria en modalidad virtual, en la cual, una gran mayoría presentó inconvenientes relacionados a la adaptación a los nuevos entornos de enseñanza, conectividad a internet y falta de recursos tecnológicos, imposibilitando que el proceso de aprendizaje se diera al menos de forma similar al que estaban acostumbrados en la presencialidad.

En ese sentido, hoy que el sistema educativo a retornado a la normalidad académica, se visibilizan los diferentes vacíos que poseen los estudiantes, donde el tránsito de la educación primaria hacia la secundaria, para la mayoría, se torna difícil, ya que, los docentes reciben alumnos que al tratarlos lo hacen ajustándose a la exigencias propias del bachillerato o como si tuvieran estudiantes de un mayor grado, desconociendo que se requiere de un proceso de adaptación, fomentar hábitos de estudio y promover estilos de aprendizaje.

Sobre hábitos de estudio, se puede decir que, son todas aquellas acciones que, de forma constante y repetitiva, le permiten al estudiante desarrollar diferentes habilidades para facilitar la realización de las actividades académicas de acuerdo a tendencias y categorías. Por otra parte, los estilos de aprendizaje, son la manera en la cual, los alumnos perciben, procesan, retienen y acumulan información para la construcción de conceptos y la solución de problemas a través de preferencias de aprendizajes que están ligadas a características biológicas, psicológicas, sociales, motivacionales y ambientales.

Teniendo en cuenta lo anterior, la falta de hábitos de estudio y la carencia de estilos de aprendizaje, se constituyen como problemáticas propias del ámbito pedagógico y variables de interés para la investigación desde la psicología educativa, ya que, se busca poder describir

las principales características y propiedades específicas de estos conceptos que están estrictamente ligados con el proceso de enseñanza y aprendizaje; y, por consiguiente, con el desempeño académico de los estudiantes.

Por consiguiente, es fundamental investigar sobre las tendencias de hábitos de estudio y preferencias de estilos de aprendizaje que tienen los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”, para brindar a la población objeto y plantel educativo, estrategias sustentadas en la evidencia científica que contribuyan con la consecución del éxito académico.

Finalmente, la presente investigación está estructurada en cuatro capítulos de la siguiente manera: el primero, contiene el planteamiento del problema, formulación de la pregunta de investigación y objetivos, justificación y delimitación. El segundo, recopila los antecedentes de la investigación, bases teóricas (indicando la fijación de la postura teórica adoptada por los investigadores), bases legales y definición de términos básicos.

El tercero, corresponde al marco metodológico, partiendo del enfoque de investigación, diseño, tipo y corte, población, muestra y muestreo, técnicas e instrumentos de recolección de datos, técnicas de análisis de datos, consideraciones éticas y consentimiento informado y operacionalización de las variables. Por último, el cuarto, describe los resultados de la investigación, junto al análisis de los datos, discusión de los resultados, conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I – EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

Los contextos escolares o pedagógicos son fundamentales para el perfeccionamiento de toda sociedad, debido a la importancia del saber en el desarrollo integral de los seres humanos. No obstante, estos escenarios pueden adolecer de distintas necesidades o problemáticas que repercutan en las actividades que se llevan a cabo en ellos, llegando a afectar principalmente los procesos de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes.

En ese sentido, en el entorno educativo actual, tener hábitos de estudio y estilos de aprendizaje es indispensable en la formación académica de los alumnos, puesto que, contribuyen con el desarrollo integral de los mismos, permitiendo así un aprendizaje óptimo. Por consiguiente, con el propósito de abordar las variables anteriormente mencionadas, se hace fundamental conocer las diversas investigaciones que se han llevado a cabo entorno a esta temática.

De acuerdo a lo anterior, a nivel mundial, Cimermanová (2018), se enfocó en los efectos del estilo y la forma de aprendizaje en la formación académica, para la cual se utilizó una muestra de conveniencia de 81 cursos universitarios de quinto año y se obtuvo como resultado que los estilos de aprendizaje no tienen efecto sobre el rendimiento académico; la forma de enseñanza no tiene un efecto significativo en logro académico; y que además los estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje no difieren significativamente en su rendimiento académico en función de la forma de su estudio. Por lo cual se concluye que, el desarrollo rápido y constante de las herramientas en línea permite a los profesores utilizar entornos virtuales de aprendizaje.

Asimismo, Mubarak et al. (2017), demostraron que los hábitos de estudio contribuyen significativamente al desarrollo del conocimiento y la percepción. Entre tanto, se tuvo una muestra de 270 estudiantes, donde el rendimiento académico se verificó mediante la prueba de Chi-Cuadrado, en la cual los resultados mostraron que existe una relación significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes.

En lo que compete América Latina, Toaza y Sandoya (2019), identificaron en qué medida los y las docentes aplican las técnicas de aprendizaje según los estilos cognitivos de los estudiantes subnivel medio en la escuela José de la Cuadra. Los resultados reflejaron que la mayoría de los docentes no aplican los recursos didácticos acorde a los estilos de aprendizaje, es por ello que el rendimiento académico de los estudiantes es deficiente, por ende, los docentes deben capacitarse en forma constante, debido a que los estudiantes sienten la necesidad de que sus maestros presenten actividades novedosas y motivadoras a la hora de aprender.

De igual forma, De La Cruz (2019), determinó la relación entre los tipos de conducta y los estilos de aprendizaje en los estudiantes de 6to grado de la IE. de Yurimaguas, para la recolección de información se hizo a través de un cuestionario sobre tipos de conducta y el cuestionario de CHAEA-Junior para la variable estilos de aprendizaje. Por lo tanto, se puede decir que el tipo de conducta predominante en la muestra es el pasivo, con 38 estudiantes que hacen un total de 83% de la población encuestada, en cuanto a los estilos de aprendizaje los resultados demuestran que el que tiene mayor predominancia es el estilo reflexivo con 22 estudiantes que hacen un total de 48% de la muestra, finalmente los resultados de la investigación evidencian con un 95% de probabilidad que el tipo de conducta no influye a la hora de elegir el o los estilos aprendizaje por parte de los estudiantes.

Sumado a esto, García (2019), recolectó información que estructuró en un cuestionario tipo Likert que constaba de 15 preguntas relacionadas a los hábitos de estudio de los estudiantes y con esto poder determinar el grado de hábitos de estudio que poseen. Finalmente se corroboró que cuando los alumnos adquieren hábitos de estudio, mejoran el rendimiento.

Por otra parte, a nivel nacional, Palacios (2021), optó por caracterizar los estilos de aprendizaje de estudiantes de básica primaria del grupo étnico Emberá Chamí del corregimiento de Caimalito, Pereira, para lo cual utilizó un enfoque cuantitativo con diseño transversal descriptivo. El recabado de la información se realizó a través del cuestionario CHAEA-Junior, y como resultado se evidenció una preferencia en los estilos reflexivo y pragmático al analizar de manera discriminada los estilos de aprendizaje.

También, Torres (2020), identificó que unos malos hábitos de estudio pueden limitar el acceso del niño con discapacidad a muchas oportunidades que de una u otra forma les facilitarían alcanzar su potencial. Además, como resultado de obtuvo que los hábitos de estudio juegan un

papel importante, es desde allí que se deben potenciar en edades tempranas para que así mismo favorezcan en el estudiante su ejercicio académico y familiar; en el caso de estudiantes con discapacidad intelectual, requiere un mayor compromiso de la familia, ya que el establecimiento de rutinas organizacionales, normas, acuerdos, responsabilidades, autonomía y demás, hacen que el niño pueda ir avanzando en sus procesos académicos o convivenciales.

Por último, a nivel local, Tamayo (2017), logró analizar los estilos de aprendizaje e identificar las técnicas y hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje, en edades comprendidas entre los 12 a 17 años. A su vez, diseñó un estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional, mediante la aplicación del cuestionario CHAEA de Honey-Alonso, CHAEA-Junior de Sotillo, el cuestionario ACRA de Román y Gallego (2013), y el cuestionario de técnicas y hábitos de estudio de González y Fernández (2015) a una población de 31 participantes. Los resultados demostraron que todos los estilos de aprendizaje se encuentran presentes en el grupo de estudiantes indicando que el estilo activo es el más común en los estudiantes de secundaria, asimismo, se observó que la estrategia de aprendizaje más utilizada es la escala recuperación y menos utilizada la escala de codificación.

Del mismo modo, Baquero (2018), realizó con estudiantes de grado 4° de la Institución Educativa Rafael Valle Meza, sede Mixta 3 de Valledupar Cesar, un direccionamiento en la transformación de las prácticas de enseñanza a través de la estrategia didáctica basada en el juego dramático. Obteniendo como resultado que el conocimiento empezó a adquirir significación, sentido y una relación más contextualizada de práctica lúdica y creativa. Las sesiones de lecturas diarias despertaron mucha curiosidad y los textos narrativos permitieron que los estudiantes ampliaran su vocabulario, que establecieran coherencia en sus discursos y reconocieran el uso del lenguaje en un contexto determinado.

Teniendo en cuenta lo anterior, las problemáticas de carácter pedagógico son variadas. Por lo tanto, se relacionan con distintos aspectos de tipo cognoscitivo tales como: dificultades relacionadas a los hábitos de estudio y a los estilos de aprendizaje. Estas se evidencian en los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”, las cuales requieren de acciones prontas, debido a que, van en detrimento de la práctica pedagógica poniendo en riesgo el proceso de enseñanza del alumnado.

En ese orden de ideas, conviene destacar, que el tránsito de los estudiantes de la educación básica primaria hacia la secundaria, trae consigo, retos pedagógico actuales y exigencias del nuevo ciclo escolar. Sumado a lo dicho, no se pueden desconocer los efectos causados por las restricciones de la pandemia covid-19 en el sector educativo; el cual, si bien es cierto, en la actualidad se ha retomado la presencialidad y normalidad académica en un 100%, en el caso de algunos estudiantes, se generaron consecuencias relacionadas a la adaptación rápida al inicio del bachillerato, carencia de ciertos hábitos de estudio y desconocimiento de los estilos de aprendizaje.

Del mismo modo, se pudo constatar que, en la actualidad, en el plantel educativo, existen algunas diferencias entre docentes en relación a la problemática que se presenta. Unos indican que, en las sedes de básica primaria de la institución, no existe suficiente rigurosidad y exigencia en el proceso académico; mientras que, los profesores de dichas sedes, manifiestan que, en el grado inicial del bachillerato, los alumnos son tratados como si estuvieran en instancias superiores sin tener en cuenta que se necesita un proceso de adaptación previo.

Por otra parte, gracias al equipo docente de sexto grado de la institución, se logró indagar, que efectivamente, los estudiantes llegan al inicio del bachillerato con muchas falencias y dificultades en el aprendizaje. De igual forma, indican que, todos los estudiantes al cursar los grados 4° y 5° de manera virtual, agravó la problemática, de la cual sintetizan que, para el presente año 2022, los alumnos pasaron de 3° a 6° sin afianzar conocimientos importantes y sin alcanzar logros fundamentales. Asimismo, puntualizan también que, durante el primer semestre del año lectivo, como era de esperarse, el proceso de enseñanza, no fue el esperado, debido a la falta de hábitos de estudio principalmente y estilos de aprendizaje en los educandos. No obstante, durante el curso actual del segundo semestre del año escolar, han notado una leve mejoría, precisando que, aun no deja de preocupar y de alarmar la situación del grado sexto.

Por ende, es necesario mencionar que se plantea la necesidad de llevar a cabo esta investigación, porque se ha evidenciado que hay una deficiencia en el proceso de enseñanza de los estudiantes, debido a que los docentes encargados de la formación educativa no fomentan y potencializan los diferentes hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en los alumnos. Por lo tanto, teniendo en cuenta que la educación es una práctica compleja, que se hace posible a partir

de distintos aspectos individuales, sociales, lingüísticos, formativos y escolares; es necesario resaltar que, la psicología desde el campo educativo se encarga del estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje, los cuales están mediados por componentes psicológicos o cognitivos, afectivos y sociales, que son objetos de estudio de esta ciencia.

En consecuencia, esta situación institucional muestra la necesidad de evaluar los hábitos de estudio e identificar los estilos de aprendizaje, para describir las principales características y propiedades específicas de estas variables pedagógicas de suma importancia en la enseñanza y el componente educativo, fundamentales para el éxito de los estudiantes. Razón por la cual, se formula el siguiente interrogante:

Pregunta de investigación

¿Cómo son los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” en la ciudad de Valledupar año 2022?

Objetivos

General

Describir los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” en la ciudad de Valledupar año 2022.

Específicos

Caracterizar sociodemográficamente por edad, sexo y estrato socioeconómico a los estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”.

Evaluar la forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y acompañamiento al estudio en la población objeto de estudio.

Identificar los estilos de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático en la población objeto de estudio.

Justificación y delimitación

A nivel internacional y nacional, se ha podido evidenciar mediante diferentes revisiones a la literatura, que la falta de hábitos de estudio y estilos de aprendizaje facilitan la aparición de diversas problemáticas que afectan a los estudiantes en los procesos de enseñanza y formación académica. Por otra parte, es necesario resaltar que, la pandemia generada por el nuevo coronavirus causante de la enfermedad covid-19, hizo que en todos los gobiernos se impusieran medidas restrictivas como cuarentenas y/o confinamientos para mitigar la propagación del virus. La situación de salud obligó a las instituciones educativas al cierre de sus instalaciones y a realizar reajustes en la manera de impartir las clases, pasando de un modelo presencial a uno virtual; precisando que, en la actualidad, después de un retorno progresivo a las aulas de clase bajo la implementación del modelo de alternancia, ya se cuenta con normalidad académica y presencialidad al 100% en los planteles educativos.

Lo anterior requiere que los estudiantes pongan en práctica hábitos de estudio y que a su vez tengan claridad sobre el estilo más adecuado que necesitan para sus procesos de aprendizaje. Por ende, a nivel local se ha podido evidenciar que el tránsito de la primaria al bachillerato, genera dificultades académicas, debido a que el nivel de exigencia es más elevado. Razón por la cual, se hace necesario realizar este estudio con el objetivo de describir los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje que utilizan los alumnos de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”, motivando a los autores de la presente investigación, bajo la premisa fundamental de poder responder al interrogante planteado a partir de la evaluación e identificación de los diferentes factores que pueden poner en riesgo el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos.

Asimismo, resulta novedoso, poder realizar esta investigación con los estudiantes de sexto grado, ya que, en la actualidad, esta población tiene unas características particulares, las cuales, están relacionadas con que cursaron los grados 4° y 5° de manera virtual, lo que para muchos significó serias dificultades de conexión, falta de recursos tecnológicos, adaptación, sobre carga escolar y acompañamiento inadecuado por parte de algunos docentes, impactando esto en la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos.

Por otra parte, otra característica corresponde al nivel de exigencia, debido a que todos los estudiantes que hoy cursan sexto grado, pasaron de otras instituciones educativas y sedes

del mismo plantel educativo, que tienen poco nivel de exigencia. Esto ha generado, un choque en la gran mayoría de alumnos, ya que, en la sede principal de la institución, se tiene implementando un modelo de enseñanza mas robusto complementado con formación técnica e industrial, novedosa para todos los educandos; que, a su vez repercute con lo que se evidencia en la actualidad, carencia de hábitos de estudio y desconocimiento de estilos de aprendizaje, variables que están estrictamente relacionadas con el desempeño y éxito académico.

Por lo tanto, mediante este estudio se busca detectar si existen hábitos de estudio adecuados, que, a su vez, estén encaminados al estilo de aprendizaje predominante en cada estudiante, todo esto respaldado a través de diferentes estudios relacionados a las variables de investigación con la finalidad de poder describir las principales características que deben tener los educandos para el logro de un proceso de enseñanza óptimo que contribuya con el éxito académico.

Lo anterior es importante, porque, desarrollar hábitos hacia el estudio, es fundamental en el proceso de aprendizaje, debido que, por medio de estos, los estudiantes fortalecen su creatividad poniendo en práctica habilidades, actitudes y capacidades que contribuyen con el éxito académico. Del mismo modo, la importancia de los estilos de aprendizaje para los alumnos, radica en la forma en la que estos perciben, interactúan y responden en un ambiente de aprendizaje, a través de los diferentes rasgos fisiológicos, cognitivos y afectivos; a partir de la motivación que el educando tenga para con su proceso de enseñanza. Adicionalmente, algunos profesores tienen pocos o no tienen conocimientos adecuados sobre hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, lo que supone también, que la problemática persista y que, a su vez, dificulte la práctica pedagógica y el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Así pues, dentro del proceso de formación integral que se genera de manera activa en psicología, donde la investigación es una herramienta fundamental y además primordial en el campo aplicativo de la profesión, se torna necesario realizar el ejercicio práctico de búsqueda de información, análisis, interpretación y adquisición de destrezas en redacción y desarrollo de un pensamiento crítico. Por lo tanto, realizar esta investigación revisando algunas de las teorías más relevantes de la psicología, específicamente en el ámbito educativo, se abordan variables de interés como hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, favoreciendo el proceso de aprendizaje de los investigadores en lo que tiene que ver con habilidades de búsqueda de

información, lectura y escritura científica, así como la capacidad de relacionar e integrar el valor teórico de esta temática, buscando entender a nivel práctico, como son los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje por los estudiantes en sus procesos formativos.

En ese sentido, este estudio es importante a nivel teórico en la medida en que enriquece el panorama investigativo y científico local presentando un acercamiento a variables psicológicas tales como los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje. En ese sentido, puede servir y aportar desde el liderazgo investigativo a estudios posteriores relacionados al ámbito educativo, en calidad de referencia o antecedente local y/o regional.

De igual manera, como novedad en esta investigación se resalta la importancia de recolectar datos empíricos en el municipio y analizarlos a la luz de saberes psicológicos ampliamente divulgados. Del mismo modo, se espera que los aportes teóricos producidos en esta investigación sirvan para reforzar, complementar y contribuir a las teorías de hábitos de estudio de Vicuña y estilos de aprendizaje de Honey, Mumford y Alonso en relación a la preponderancia que tienen las técnicas, estrategias, habilidades, competencias y capacidades que son fundamentales en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Por ellos, en lo que respecta al nivel práctico, es necesario decir que, en la actualidad, la transición de la primaria al bachillerato, ha propiciado dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes repercutiendo en las actividades académica de estos. Es decir, se investiga partiendo de necesidades y problemáticas reales, buscando la solución del problema y superarlo de forma práctica con la aplicación de procedimientos, estrategias y técnicas de intervención sustentadas en los resultados investigativos que se recomiendan en el último apartado del presente estudio.

Esto es posible gracias al rigor y la importancia metodológica del estudio, ya que se emplean técnicas de investigación validadas en Colombia, lo que brinda confianza sobre los datos empíricos recogidos en el contexto, debido a que los instrumentos de medición como el inventario de hábitos de estudio (CASM – 85) y el cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA), que serán utilizados para recopilar la información de las variables, ya han sido validados y usados con anterioridad en investigaciones internacionales, nacionales regionales y/o locales.

Llegado a este punto en lo concerniente a la utilidad social, hay que decir que esta investigación se fundamenta en necesidades y problemáticas que afectan a una población estudiantil en los que se evidencian dificultades relacionadas a los procesos de aprendizaje y enseñanza, lo que a su vez supone un riesgo para la calidad de los procesos formativos de los estudiantes. Por tanto, indagar variables relacionadas a las necesidades identificadas y proponer alternativas de acción frente a las mismas, esta investigación acarrea múltiples beneficios para los participantes en el corto, mediano y largo plazo.

Además, este estudio, contribuye con la formación profesional, académica y personal de los investigadores, debido al acercamiento con la población, al desarrollo y aplicación de teorías y al ver las experiencias y vivencias de la vida real, buscando con esto, ayudar, contribuir y hacer aportes a una comunidad desde el quehacer profesional. De igual forma, los resultados obtenidos en esta investigación podrán ser presentados a la comunidad educativa, a través de ponencias, congresos, foros, entre otros.

Por otra parte, también son beneficiados todos aquellos estudiantes cuyas necesidades sean similares a las que aborda esta investigación y que tengan interés por adoptar las estrategias y herramientas necesarias para un mejor desarrollo en su proceso de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, se pretende que este estudio alcance una trascendencia que esté basada en lograr un impacto positivo en la sociedad, donde los estudiantes en general hagan uso de las herramientas y técnicas necesarias en su vida académica y en sus procesos formativos, logrando así, mejores resultados en dichos ámbitos; partiendo de la organización del tiempo, la planificación de tareas, técnicas de aprendizaje, y creación de un ambiente o espacio propicio para el favorecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Mientras tanto, en cuanto a la delimitación, la línea de investigación en la cual se desarrolla este estudio es la psicología educativa, debido a que este proceso se origina a partir de una problemática identificada relacionada con los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, las cuales, se ajustan y se derivan de la sublínea modelos de orientación e intervención educativa. Por lo tanto, el tiempo estimado para la realización de este proyecto, oscila entre agosto del año 2021 y septiembre del año 2022. Asimismo, el espacio donde se lleva a cabo es la ciudad de Valledupar, en el departamento del Cesar y la población que atiende son los

estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”.

CAPITULO II – MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Antecedentes de la investigación

Con el fin de realizar un abordaje que permita conocer los principales hallazgos sobre hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, es necesario revisar los diferentes antecedentes de investigación a partir de los contextos internacionales, nacionales, regionales y/o locales que se han llevado a cabo entorno a estas variables de estudio, por lo tanto, se encontraron las siguientes investigaciones:

De acuerdo a lo anterior, a nivel internacional la variable hábitos de estudio es estudiada por Tus (2020), en Bulacán, Filipinas, realizó una investigación sobre la influencia de las actitudes y los hábitos de estudio en estudiantes. El objetivo principal de este trabajo fue determinar las actitudes de estudio y los hábitos de estudio de los estudiantes, los encuestados fueron estudiantes de secundaria de una escuela católica, un total de 130 sujetos de secundaria participaron en este estudio, asimismo, cabe mencionar que se utilizó una metodología cuantitativa con el diseño correlacional-descriptivo para describir el perfil de los encuestados en términos de sus actitudes de estudio y hábitos de estudio.

Utilizaron la encuesta de hábitos de estudio y actitudes (SSHA-Formulario H) desarrollado por Holtzman y Brown, como instrumento principal que determinó las actitudes del estudio de los encuestados y hábitos de estudio. Por lo tanto, los resultados estuvieron relacionados con los hábitos de estudio, donde el 4.24 – 3.55 interpretado como una muy calificación satisfactoria indicó que los encuestados creen que la tarea asignada es muy larga o inusualmente dura, abandonan o estudian solo las partes más manejables de la lección.

Asimismo, las puntuaciones medias oscilan entre 2,46 y 3,46, interpretado como calificación satisfactoria, indicó que piensan cuando tienen que ausentarse de clase, necesitan recuperar las lecciones perdidas sin ser recordado por el maestro y, finalmente, las puntuaciones medias de 2,12 a 2,45 se indican como bastante satisfactorio denota que los encuestados percepción sobre sus hábitos de estudio en términos de retraso evitación si les lleva mucho tiempo conseguir entusiasta para el trabajo de estudiar.

El estudio es semejante con la presente investigación en cuanto al abordaje de la variable hábitos de estudio, en el diseño metodológico planteado y la población escogida. Presenta diferencias significativas relacionadas los instrumentos de medición utilizados para la medición. Sin embargo, aporta resultados importantes a tener cuenta para analizarlos en la discusión de este trabajo.

Por su parte, Soto y Soto (2021), en Arequipa, Perú, realizaron una investigación referente a inteligencia emocional y hábitos de estudio en estudiantes. Tuvo como objetivo establecer la relación entre la inteligencia emocional y los hábitos de estudio en los estudiantes. El presente estudio correspondió a una metodología cuantitativa de nivel aplicada, tipo correlacional y como método se utilizó el científico, con un diseño no experimental, para la población y muestra no probabilística se tomó a 59 estudiantes.

Dicha investigación estuvo guiada mediante el diseño descriptivo-correlacional de corte transversal, en el cual utilizaron el inventario de hábitos de estudio CASM – 85. Los resultados obtenidos reflejaron que se observa que, del total de estudiantes el 34%, es decir, 20 estudiantes presentan tendencia positiva, el 49%, es decir, 29 estudiantes presentan tendencia negativa, el 10%, es decir, 6 estudiantes tienen hábitos negativos y el 7%, es decir, 4 restantes estudiantes tienen hábitos de estudio positivos. También indicaron que los hábitos de estudio están presentes en los estudiantes, donde predomina la tendencia negativa respecto a los hábitos de estudio y es preocupante que solo el 7% presente hábitos de estudio, dado que estos hábitos de estudio pueden llevar a un estudiante al éxito.

Este estudio es semejante con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, en el diseño metodológico, en la población escogida y en el instrumento de medición utilizado. Presenta diferencias relacionadas al método usado para analizar los resultados. No obstante, aporta datos importantes obtenidos del inventario CAMS – 85, útiles para la elaboración de la discusión de este trabajo.

También, Perleche (2019), en Lima, Perú, realizó una investigación acerca de hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes. Tuvo como objetivo determinar la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de estudiantes. Contó con un enfoque cuantitativo, no experimental, de tipo transversal, correlacional, por lo cual el presente estudio lo conformaron 151 escolares, con atributos parecidos. En cuanto al instrumento utilizado para

los hábitos de estudio se utilizó el inventario de hábitos de estudio CASM – 85 – Revisión 2014.

Los resultados evidenciaron que el 2% de los estudiantes tienen hábitos de estudio muy negativo, ningún estudiante presenta un nivel negativo, el 8% evidencia tendencia negativa, el 34% de los estudiantes alcanzan un nivel de tendencia positiva, el 52% presenta un nivel positivo y el 4% evidencia un nivel muy positivo respecto a los hábitos de estudio en los estudiantes del 6°.

En cuanto a las dimensiones de hábitos de estudio de la investigación en cuestión, los resultados de forma de estudio el mayor porcentaje alcanzado es en el nivel tendencia (-) con un 62%, en la dimensión resolución de tareas el nivel de mayor porcentaje es el positivo con un 41%. En la dimensión preparación de exámenes existen porcentajes similares en los niveles tendencia (+) 32,5% y positivo con un 32% y en la dimensión escuchar clases obtiene el mayor porcentaje, 43% en el nivel muy positivo. Y en la dimensión momentos de estudio alcanza el mayor porcentaje, 43% en el nivel positivo.

El estudio presenta similitud con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, el diseño de investigación propuesto, la población objeto y el instrumento utilizado. Se diferencia en la tipología, es decir, correlacional. Sin embargo, aporta resultados valiosos obtenidos en el contexto internacional para compararlos con los que se obtendrán a nivel local mediante este trabajo, una vez se apliquen los instrumentos.

En el ámbito nacional, Díaz (2019), en Bucaramanga, Colombia, realizó una investigación para la identificación de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Tuvo como objetivo identificar los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Este estudio utilizó la investigación cualitativa con enfoque fenomenológico, por tanto, se realizó en la institución educativa La Laguna del municipio de los Santos Santander, la cual tiene un total de 427 estudiantes en sus 10 sedes, sin embargo, el grupo en el cual se enfocó este estudio es un número de veinte (20) estudiantes de la institución educativa pertenecientes al grado sexto.

Se utilizó una encuesta sobre los hábitos de estudio relacionados con la clase de matemáticas y de la cual se obtuvieron los siguientes resultados, frente a la pregunta: A parte

de la clase de matemáticas ¿Cuántas horas diarias dedicas a estudiar el tema visto? Se encontró que el 85% (17 estudiantes) afirma que menos de una hora, y el 15% (3 estudiantes) sostiene que no establece un promedio de horas para estudiar. Con respecto a ¿Cuál consideras que es tu mayor fortaleza para estudiar?, se encontró que un 45% (9 estudiantes) consideran que los hábitos de estudio son su fortaleza, seguido de un 40% (8 estudiantes) que sostienen que la motivación personal y familiar los impulsa a estudiar, y un 15% (3 estudiantes) que el tiempo y el espacio adecuado es su fortaleza.

Este estudio es congruente con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio y en la población escogida. Presenta notables diferencias en el enfoque metodológico (cualitativo) y en los instrumentos utilizados para la medición. Sin embargo, se resalta que aporta resultados investigativos partiendo de una metodología distinta, útiles para realizar un ejercicio comparativo con los resultados que se obtendrán en este trabajo.

De igual manera Hueza (2021), en Villapinzón, Colombia, realizó una investigación sobre hábitos de estudio en estudiantes. El objetivo fue analizar los hábitos de estudio y los factores que influyen en el bajo rendimiento académico de los estudiantes. La metodología utilizada fue cuantitativa, bajo un diseño no experimental, un tipo correlacional y corte transversal. La población estuvo conformada por 59 estudiantes de secundaria y 50 padres de familia de la sede educativa Simón Bolívar del municipio de Villapinzón, Colombia.

Para la recolección de la información se utilizó la observación directa de cuatro rúbricas de evaluación de productos y el cuestionario HEMA. La confiabilidad se calculó con la fórmula Alfa de Cronbach con valores entre 0,3 y 0,9. Los resultados estuvieron relacionados con los hábitos de estudio al revisar las percepciones favorables, el 58.1% de los estudiantes manifestaron, que sus condiciones físicas son relativamente óptimas, frente a un 14.4% que consideraron, que son desfavorables.

Sin embargo, un 23.7% de los encuestados, que no respondieron podrían, en determinado caso, ajustar en forma negativa la percepción, la amplia mayoría (64%) de los encuestados muestra una notable favorabilidad en la implementación de los métodos de estudio frente a un 13.3% de desfavorabilidad en general, con el resultado anterior, y ante un $\alpha = 0.83$, los resultados son aceptables, por lo cual, para el 22.7% de los que no respondieron se podría concluir que mantienen la tendencia.

El estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, en el enfoque metodológico planteado y en la población estudiantil escogida. Se distancian por aspectos como población adulta (padres de familia), que no se atienden directamente desde este trabajo. Aporta datos de interés obtenidos en el contexto nacional útiles para comprender las dimensiones de los hábitos de estudio.

Por su parte, Torres (2018), en Facatativá, Colombia, realizó una investigación concerniente a hábitos y técnicas de estudio desde el aprendizaje significativo en estudiantes. El objetivo fue diseñar el programa de hábitos y técnicas de estudio a partir del diagnóstico y la teoría del aprendizaje significativo para el desarrollo de competencias en la población estudiantil. La metodología fue cuantitativa con diseño no experimental, descriptivo y de corte transversal.

Se obtuvo una muestra de 140 estudiantes de grado quinto jornada tarde de la institución educativa Juan Luis Londoño de la Cuesta, Mosquera, a quienes se les aplicó el cuestionario de hábitos y técnicas de estudio (CHTE). Para el análisis de los resultados se usaron estadísticos descriptivos y tablas de frecuencia, se analizaron los resultados del cuestionario aplicado CTHE para medir los hábitos y técnicas de estudio de la población seleccionada, por lo cual se identificó que el 64% de la población estudiantil de grado quinto tiene la edad de 11 años, el 50% comprende una edad de 10 años y el 26% tiene una edad de 12 años.

Los resultados reflejaron en cuanto a actitud general frente al estudio el 81,60% de los estudiantes se les dificulta concentrarse a la hora de estudiar y desarrollar tareas o actividades académicas, el 79,45% refiere que el lugar de estudio habitual para hacer sus deberes académicos, se ve afectado por elementos y personas distractores. El 77,42% de la población estudiantil no planifica y estructura el tiempo para el estudio de acuerdo con el número de materias y su dificultad, por último, el 77,42% de la población estudiantil no planifica y estructura el tiempo para el estudio de acuerdo con el número de materias y su dificultad.

Este estudio es semejante con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, en el enfoque metodológico utilizado y en la población seleccionada. Presenta diferencias en cuanto a los instrumentos de medición empleados. Sin embargo, los resultados obtenidos, aportan datos importantes a tener en cuenta para compararlos con los que se pretenden conseguir en este trabajo.

Desde el contexto regional y/o local, Tamayo (2017), en Valledupar, Colombia, realizó una investigación para evaluación de los estilos y estrategias de aprendizaje técnicas y hábitos de estudio en estudiantes. El objetivo de este trabajo fue analizar los estilos de aprendizaje e identificar las técnicas y hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje, la correlación entre éstos y el rendimiento académico de los estudiantes en edades comprendidas entre los 12 a 17 años.

Se diseñó un estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional, mediante la aplicación del cuestionario de técnicas y hábitos de estudio de González y Fernández (2015) a una población de 31 participantes. Los resultados del cuestionario de técnicas y hábitos de estudio (CHTE) indicaron que dentro del grupo de estudiantes el 87% (27 estudiantes) evidencian una serie de aspectos negativos que inciden en el estudio. Se observa que solo el 3% (1 estudiante) posee adecuados hábitos de estudio, evidenciando buena disposición e interés.

El estudio es semejante con la presente investigación en el abordaje de las variables hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, también en la metodología empleada y la población objeto. Se diferencia en los instrumentos de medición empleados y en la manera de analizar los datos. No obstante, aporta datos fundamentales recogidos en el contexto local, los cuales serán útiles para tenerlos en cuenta en la discusión del trabajo.

Por otra parte, Amaya y Rivera (2018), en Valledupar, Colombia, realizaron una investigación acerca de estilos de aprendizaje, hábitos y técnicas de estudio en estudiantes. Tuvo como objetivo determinar la relación de los estilos de aprendizaje, hábitos y técnicas de estudio con el rendimiento académico de los estudiantes. Para tal fin, fue utilizado el enfoque cuantitativo de tipo descriptivo correlacional.

Participaron 40 estudiantes de ambos sexos (28 femenino y 12 masculino), en edades comprendidas entre los 15 y 17 años de edad, los cuales se encontraban cursando décimo grado en la institución educativa; a quienes se les aplicó el cuestionario de hábitos y técnicas de estudio (CHTE) de Álvarez-Fernández y el cuestionario de Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA). Los resultados indicaron que no se encontró correlación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, sin embargo, se logró conocer que los estudiantes manejan los diversos estilos, mostrando preferencia por el estilo pragmático y teórico. Respecto a los hábitos de estudio y rendimiento académico sí existió una correlación positiva.

Este estudio es semejante con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, en el diseño metodológico utilizado, en el instrumento empleado y la población seleccionada. Presenta diferencias en el tipo de análisis realizado para la interpretación de los datos. No obstante, hay que decir que los resultados presentados, son importantes y aportan información valiosa a este trabajo, puesto que fueron registrados a nivel local.

Asimismo, Salcedo et al. (2018), en Pivijay, Colombia, una investigación referente a hábitos de estudio en estudiantes. Donde el objetivo del estudio correspondió a fortalecer el hábito de estudio a través del mejoramiento de la lectoescritura en los estudiantes. Metodológicamente la investigación es de tipo cuantitativo-descriptivo. La unidad de análisis estuvo constituida por 60 estudiantes pertenecientes a los grados tercero y quinto, entre las edades de 7 a 12 años de dos sedes de la institución educativa Departamental Rural de Media Luna en Pivijay, Magdalena con los cuales se utilizó el inventario CAMS-85.

Los resultados derivados dan cuenta de los procesos de mejoramiento y fortalecimiento de los hábitos de estudio en los estudiantes involucrados en el proceso investigativo a través del uso de las TIC. A través del proceso investigativo se puede concluir que como estrategia de enseñanza aprendizaje es positivo la implementación de las TIC a fin de mejorar los resultados obtenidos por los estudiantes en las pruebas locales y nacionales. Los resultados obtenidos en este estudio comprueban que el mejoramiento de los hábitos de estudio en los escolares se manifiesta como fruto en productos de pruebas y evaluaciones posteriores, por tal motivo, es importante el estudio de esta variable ya que incide sobremanera en el éxito escolar.

Este estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable hábitos de estudio, el enfoque metodológico utilizado, el instrumento de medición empleado y la población objeto seleccionada. Las diferencias solo se evidenciaron en el método utilizado para analizar la información recolectada. No obstante, aporta datos fundamentales para la realización de la discusión de este trabajo.

La variable estilos de aprendizaje también es objeto de estudio a nivel internacional donde Koc y Uzum (2018), en Siirt-Turquía, realizaron una investigación respecto al efecto del plan de estudios por capas en el aprendizaje de los estudiantes. Tuvo como objetivo determinar el efecto del plan de estudios estratificado en los estilos de aprendizaje. Se utilizó el método mixto, una combinación de diseños cuantitativos y cualitativos, el grupo de estudio estuvo

conformado por un total de 43 alumnos, 22 de los cuales estaban en la clase 6/A y 21 en la clase 6/D. La clase 6/A se obtuvo como grupo experimental y la clase 6/D como grupo de control.

También se utilizó el inventario de estilos de aprendizaje desarrollado por Kolb y traducido al turco por Askar y Akkoyunlu. E los resultados obtenidos se observó una diferencia significativa por género en los estilos de pre-test de los estudiantes del grupo experimental que fueron expuestos al currículo estratificado ($p = .00$; $p < .05$). Esta diferenciación fue a favor de las alumnas, en el grupo experimental que tenía estilos de aprendizaje “convergentes” y “asimiladores”, y en nombre de los estudiantes varones que tenían estilos de aprendizaje “acomodaticios” y “divergentes”.

De acuerdo a lo anterior, se vio que el estilo de aprendizaje dominante de las alumnas en el grupo experimental fue “convergente” con un porcentaje de 66,7 mientras que el estilo de aprendizaje dominante de los alumnos varones fue “acomodativo”, con un porcentaje de 60. El resultado indicó que la tasa de “asimilación” y “acomodación” de los estilos de aprendizaje de las alumnas fue la misma con un porcentaje de 16,7.

El estudio es semejante con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, la metodología utilizada y la población objeto. Presenta diferencias en el instrumento de medición empleado y en la manera de analizar los datos. Sin embargo, entrega aportes significativos partiendo de los resultados obtenidos en el contexto internacional, útiles para generar la discusión con los que se pretenden conseguir en este trabajo.

Por su parte, Calero (2020), en Quito, Ecuador, realizó una investigación referente a estilos de aprendizaje en estudiantes. El objetivo fue determinar la relación de estilos de aprendizaje y el canal de percepción que utilizan los estudiantes. El estudio fue cuantitativo, descriptivo y de campo. La población que se investigó fue de 120 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario CHAEA correspondiente a cada estilo de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico, pragmático).

Con relación a los resultados obtenidos, el 54% de estudiantes afirman que utilizan un estilo de aprendizaje activo, el 17% su estilo de aprendizaje es reflexivo, el 5% su estilo de aprendizaje es teórico, el 4% su el estilo de aprendizaje pragmático. También existen estilos de aprendizaje combinados con el 12% utiliza el estilo de aprendizaje combinado activo-reflexivo,

el 4% utiliza el estilo de aprendizaje combinado activo-teórico-pragmático, el 3% utiliza el estilo de aprendizaje combinado activo-pragmático, el 1% utiliza el estilo de aprendizaje combinado reflexivo-pragmático, y el 1% utiliza el estilo de aprendizaje combinado teórico pragmático.

El estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, en el enfoque metodológico utilizado, el instrumento de medición empleado y la población seleccionada. Sin embargo, se diferencia en el método usado para analizar los datos obtenidos. No obstante, debido a las claras similitudes con este trabajo, los resultados conseguidos, aportan información valiosa para desarrollar un ejercicio comparativo en la discusión.

También, Rodríguez et al. (2020), en Chetumal, México, realizaron una investigación sobre estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples y técnicas de estudio identificadas en estudiantes. El objetivo fue conocer los resultados de un estudio descriptivo relacional que identifica los estilos de aprendizaje, las inteligencias y las técnicas de estudio de 919 estudiantes del colegio de bachilleres plantel 2 Chetumal. El diseño de este estudio siguió un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo de corte transversal a toda la población estudiantil, que identifica los estilos de aprendizajes, las inteligencias y las técnicas de estudio de 919 estudiantes del colegio de bachilleres plantel 2 Chetumal.

El primer cuestionario aplicado, fue una adaptación del CHAEA sobre estilos de aprendizaje desarrollado por Alonso, Gallego y Honey (1994). Los resultados mostraron que el 58% de los estudiantes de segundo semestre realizan con mayor frecuencia tareas que corresponden al estilo de aprendizaje reflexivo y el pragmático con 56%. Para el caso de los estudiantes de cuarto semestre el 60% de los estudiantes realiza con mayor frecuencia tareas que corresponden al estilo de aprendizaje reflexivo y el pragmático con un 57%. Por último, los estudiantes de sexto semestre el 61% de los estudiantes realizan con mayor frecuencia tareas que corresponden al estilo de aprendizaje reflexivo, seguido muy de cerca por el estilo pragmático con 60%. Por lo que se puede advertir la relación existente entre los dos estilos que presentan mayores porcentajes, los estilos reflexivo y pragmático en todos los semestres.

Este estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, en la metodología utilizada, el instrumento empleado y la

población seleccionada. Por otra parte, se diferencia en la manera de analizar e interpretar los datos. Finalmente, ofrece y aporta datos valiosos obtenidos de la medición con el CHAEA, importantes para fortalecer la discusión de este trabajo.

En cuanto a los estudios correspondientes al ámbito nacional, Palacios (2020), en Pereira, Colombia, realizó una investigación para la caracterización de los estilos de aprendizaje de estudiantes. Tuvo como objetivo caracterizar los estilos de aprendizaje en estudiantes pertenecientes al grupo étnico Emberá Chamí. Para dicho estudio se optó por un enfoque cuantitativo con diseño transversal descriptivo, asimismo, la población estuvo comprendida por (N= 23) estudiantes de la comunidad Emberá con una edad promedio observada de (M= 11,2 años, DE= 2,059).

En los participantes prevaleció el sexo masculino (65,2%) sobre el sexo femenino (34,7%). El recabado de la información se realizó a través del cuestionario CHAEA-Junior de estilos de aprendizaje. Los resultados evidenciaron que teniendo en cuenta el estilo de aprendizaje reflexivo se encontró una diferencia del 47,8% entre los participantes en relación con la preferencia alta/baja; en el estilo teórico, se observó una diferencia de 21,8% en relación con la preferencia estilística alta/baja; los resultados para la preferencia estilística pragmática alta/ bajo arrojaron una diferencia del 30,4% entre los participantes y por último, los resultados generales en relación con la preferencia estilística permiten observar de manera más clara una tendencia de los participantes hacia los estilos reflexivos (73,9%) y pragmático (65,2%).

El estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, el enfoque metodológico utilizado y el instrumento de medición empleado. Sin embargo, se diferencia en la población seleccionada (grupo de estudiantes pertenecientes a la etnia Emberá Chamí). No obstante, hay que decir que proporciona datos y resultados obtenidos en una muestra distinta a la de este trabajo, lo cual, generará un comparativo en la discusión desde otra perspectiva.

De igual forma, Díaz (2020), en Planeta Rica, Colombia, realizó una investigación sobre estilos de enseñanza y aprendizaje en estudiantes. Tuvo como objetivo determinar cuáles son los estilos de enseñanza que se ajustan a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, con el fin de implementar nuevas estrategias metodológicas. Se empleó un enfoque cualitativo, de tipo investigación acción, descriptivo, correlacional, cuyo método fue el análisis de contenido,

la población estuvo conformada por 37 estudiantes, como técnicas para recopilar la información se emplearon los test de CEE y cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA-Junior.

Los resultados indicaron que con relación al estilo de aprendizaje activo se evidencia que el más predominante en los estudiantes del grado noveno es el activo con preferencia moderado en un 52% tanto para las mujeres como para los hombres, seguido del 11% con preferencia alta para los mismos y en el segundo nivel corresponde a un 9% tanto para el preferiblemente alto como para el muy alto. En cuanto al estilo de aprendizaje pragmático destaca que tiene mayor predominancia en los hombres en un 20% con preferencia alta, mientras que para el 18,6% de las mujeres es el moderado y con el estilo teórico prevalece la preferencia muy alta lo que es significativo para los hombres y mujeres en un 47%.

Este estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, en el instrumento de medición empleado y en la población seleccionada. Sin embargo, se diferencia en el diseño metodológico utilizado, ya que, se hizo una combinación de metodología cuantitativa y cualitativa. No obstante, hay que decir, que aporta datos y resultados obtenidos del método mixto, lo cual, enriquece la información disponible sobre la temática.

Entre tanto, Avellaneda et al. (2020), en Bogotá, Colombia, realizaron una investigación referente a estilos de aprendizaje en estudiantes. El objetivo del presente estudio fue identificar el estilo de aprendizaje predominante según VAK, con un estudio cuantitativo observacional, descriptivo de corte transversal, con una muestra de 135 estudiantes, a quienes se aplicó el cuestionario de estilos de aprendizaje VAK, el cual fue el instrumento de recolección de datos con un total de 24 preguntas, para determinar el estilo de aprendizaje visual, auditivo o kinestésico de cada uno de ellos.

Los resultados basados en los registros finales evidenciaron una tendencia clara de los estudiantes a la predominancia del estilo de aprendizaje kinestésico con un 97%, seguido del estilo auditivo con un 2% y visual con 1%, también, se identificó el estilo de aprendizaje kinestésico con un predominio en el sexo femenino con un 79% y en el sexo masculino con un 18%.

El estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, la metodología utilizada y la población escogida. Sin embargo, se diferencia en los instrumentos de medición empleados, los cuales, están constituidos por dimensiones distintas. Por lo tanto, los aportes que hace al trabajo, son relevantes, debido a que registra resultados obtenidos con otra escala.

Por otra parte, en el contexto regional y/o local Tamayo (2017), en Valledupar, Colombia, realizó una investigación para la evaluación de los estilos y estrategias de aprendizaje, las técnicas y hábitos de estudio en estudiantes. El objetivo de este estudio fue analizar los estilos de aprendizaje e identificar las técnicas y hábitos de estudio y las estrategias de aprendizaje, la correlación entre éstos y el rendimiento académico de los estudiantes en edades comprendidas entre los 12 a 17 años.

Se diseñó un estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional, mediante la aplicación del cuestionario Honey-Alonso CHAEA y CHAEA-Junior diferenciados en cuatro estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático, a una población de 31 participantes. En los resultados obtenidos se observó que, de los 31 estudiantes, 14 muestran una preferencia a un estilo activo (45,1%), 7 evidencian una preferencia tanto para el estilo teóricos (22,5%) como para el pragmático (22,5%) y en cuanto al estilo reflexivo se observa una preferencia baja (3 estudiantes que equivalen a un 9,6% de la muestra).

La mayor parte de los estudiantes presentan 3 o más estilos de aprendizaje con puntaje superior o igual a moderado. Se observó que dentro de la muestra las combinaciones preferentes de estilos, son hacia un tipo activo/pragmático, activo/teórico y activo/reflexivo. Así, las combinaciones de más de dos estilos suponen que los estudiantes evidencian una preferencia por el estilo activo/teórico/reflexivo y activo/pragmático/reflexivo.

Este estudio presenta semejanzas con la presente investigación en la medición de las variables estilos de aprendizaje y hábitos de estudio, en el enfoque metodológico utilizado, los instrumentos de medición empleados y la población objeto. No se evidencian diferencias entre ambos trabajos. Por lo tanto, los aportes que brinda, son valiosos: primero porque recogió datos a nivel local y segundo, porque ofrece la posibilidad de poder realizar un ejercicio comparativo con los que se pretender obtener.

De igual forma, Tamara y Pérez (2021), en González, Colombia, realizaron una investigación para la determinación de los estilos de aprendizaje en los estudiantes. Tuvo como objetivo mejorar el aprendizaje de los estudiantes basado en los estilos de aprendizaje. El enfoque del trabajo en cuestión fue cualitativo, cabe mencionar que la institución educativa Jorge Eliécer Gaitán, del municipio de González, en el departamento de Cesar, cuenta con 506 estudiantes del cual se seleccionaron una muestra de 26 estudiantes correspondientes al grado 6°, quienes reciben el área de ciencias naturales con uno de los profesores autores de la presente investigación.

Para determinar los estilos de aprendizaje que tienen los estudiantes del grado 6°, se hizo uso de una encuesta diagnóstica o test, desarrollado por Kolb. Los resultados indicaron que en definitiva la mayor concentración es el estilo asimilador (18) que incorpora un estilo reflexivo teórico, seguido del estilo divergente (5) que incorpora lo teórico pragmático, en tercer lugar, el estilo convergente (2) que comporta un estilo pragmático activo y finalmente el adaptador (1) que comporta la manera activa reflexiva.

El estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, en el diseño metodológico propuesto en la población seleccionada. Las diferencias se encuentran en el instrumento de medición empleado, el método para analizar e interpretar la información. No obstante, aporta datos y resultados obtenidos en el contexto local, útiles para generar la discusión en este trabajo.

Por último, Redondo et al. (2019), en Valledupar, Colombia, realizaron una investigación referente a las estrategias cognitivas y estilos de aprendizaje en estudiantes. El presente estudio tuvo como objetivo analizar las estrategias cognitivas asociadas a los estilos de aprendizaje en estudiantes. Igualmente, dicho estudio fue cuantitativo de alcance correlacional con un muestreo no probabilístico por cuotas de 120 estudiantes a los cuales se les aplicó el cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA).

Los resultados estuvieron enfocados a la preferencia moderada en el estilo de aprendizaje activo ambos sexos muestran una preferencia moderada, de 37% para las mujeres y 43% para los hombres; en cuanto al estilo de aprendizaje reflexivo se evidencia una preferencia moderada del 42% en las mujeres y un 27% en los hombres; también, en el estilo teórico se observa una preferencia moderada del 40% en mujeres y del 38% en hombres y, por

último en el estilo pragmático hay una preferencia moderada del 35% en mujeres y 33% en los hombres. Lo anterior indicó que el estilo de aprendizaje de menor preponderancia es el reflexivo.

Este estudio presenta semejanzas con la presente investigación en el abordaje de la variable estilos de aprendizaje, el enfoque metodológico utilizado, el instrumento de medición empleado y la población escogida. Sin embargo, las diferencias se evidencian en la forma de analizar los datos. No obstante, aporta los resultados obtenidos en el ámbito local, con los cuales, se busca realizar un ejercicio comparativo con los datos que se pretenden recoger en este trabajo.

Bases teóricas

De acuerdo a lo planteado, es importante conocer el enfoque psicológico, los diferentes postulados teóricos y principales exponentes que respaldan y han investigado las variables hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en el contexto educativo, permitiendo así, describir los constructos en mención para aproximarnos teóricamente a su estudio. Por consiguiente, se fijará una posición teórica, se indagarán las distintas conceptualizaciones, teorías y dimensiones que abarca la presente investigación.

Hábitos de estudio

Es imprescindible que en las instituciones educativas se brinde información oportuna a los estudiantes sobre los hábitos de estudio, y, que a su vez se capacite a los docentes sobre esta temática, dado que, mediante diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje se pueden obtener resultados eficaces en los diferentes procesos de enseñanza y aprendizaje y, por ende, un logro académico.

De acuerdo a lo anterior, es importante conocer la historia acerca de los hábitos de estudio, por tal motivo, Ortega (1978), menciona que toda persona se desenvuelve en base a hábitos, desde su nacimiento lo primero que hace es dar a conocer sus movimientos involuntarios y luego sus hábitos, que permanecen hasta que ceden, sean estos positivos o negativos. En ese orden de ideas, Covey (1989), indica que para el desarrollo de los hábitos de estudio es necesario el desarrollo sistemático de la inteligencia, voluntad y creatividad, y estas deben responder a las capacidades, afectos, actitudes y valores de los participantes.

Por lo que, Correa (1998), manifiesta que muchos docentes poseen pocos conocimientos sobre los hábitos de estudio, debido a que la formación de dichos hábitos en las escuelas presenta muchas deficiencias, mayormente en el nivel de secundaria, si se revisan los contenidos a estudiar no existen temas de hábitos de estudio; de acuerdo a esto, se evidencia que desde años anteriores se ha visto afectado el quehacer de los docentes por el desconocimiento de los hábitos de estudio.

Por lo tanto, para que el proceso educativo sea adecuado, es importante según Vásquez (1986), que, si un profesor desea mejorar y mantener en sus alumnos los hábitos de estudio, debe tener presente que solo contará con lo que el colegio tiene, sin embargo, el docente debe fortalecer en el alumno dichos hábitos mediante la utilización de materiales didácticos organizados, así como la buena voluntad, las ganas de enseñar y el efecto que pueda generar el docente en los estudiantes.

Conceptualmente, los hábitos de estudio, para Belaunde (2003), están referidos:

“al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer educativo, es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en el que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnica y métodos, concretos que utiliza para estudiar” (p.58).

Por otra parte, Parra (2013), los define como:

“aquellas acciones metódicas repetitivas y constantes de estudiar, que a medida de su ejecución se interiorizan, precisan y automatizan, desarrollando en el individuo habilidades para actuar y pensar, facilitando y exigiendo menos esfuerzo en el desarrollo de tareas o actividades” (p.63).

Asimismo, Vásquez (2006), enfatiza en que:

“sí un educador se propone crear y mantener técnicas y hábitos de estudio en sus alumnos solo cuenta con lo que la escuela posea para que se adquieran los hábitos considerados como buenos o útiles y reforzar al estudiante entre lo que se encuentra: materiales de estudio bien diseñados y organizados y la buena voluntad, el deseo de enseñar y el afecto del docente” (p.96).

De modo que, Narváez (2009), plantea que los hábitos de estudio son aquella necesidad imperiosa de los círculos académicos por alcanzar rutinas óptimas, en la que se requiere la iniciativa por parte del estudiante para explorar, leer, averiguar y escudriñar sobre algo remoto, que esto, posteriormente constituye un motivo específico, bajo el mantenimiento permanentemente de la información procesada durante todos sus ciclos escolares. Con relación a lo mencionado por el autor, los estudiantes pueden lograr objetivos académicos si emplean adecuadamente los diferentes hábitos de estudios, y que, estos a su vez sean capaces de mantenerlos en su proceso de enseñanza y aprendizaje.

Razón por la cual, Sheikh y Jahan (2012), explican que:

“los hábitos de estudio se conocen como patrones regulares al abordar tareas de estudio. Dichos patrones son los que se adquieren en el hogar, donde el estudiante aclara su rol y aprende a cumplir horarios, intensidades, y a asumir responsabilidades, que a la postre generan un sentido de competencia en las asignaturas” (p.55).

En este sentido, el autor hace referencia al rol que tiene cada estudiante en su proceso de enseñanza y aprendizaje, dado que, mediante los hábitos de estudio estos pueden ser capaces de llevar a la práctica la implementación de rutinas, permitiéndoles a su vez desarrollar las competencias y habilidades que se requieren para su aprendizaje.

Teniendo en cuenta el enfoque psicológico, de acuerdo con Hernández y García (1991), se deben resaltar el paradigma conductista y el cognitivo, dado que estos promueven los hábitos de estudio a partir de sus contribuciones al contexto educativo, estos son: El paradigma conductista, ya que este considerada el estudio como una compleja secuencia de acciones en los hábitos de estudio, teniendo en cuenta la elección adecuada del tema a estudiar, la organización oportuna del material, la lectura del texto y adquisición de contenidos que debe tener el estudiante.

Por lo tanto, este paradigma establece consideraciones para el estudio apropiado, como lo son las condiciones del estudio, también se debe contar con una buena ventilación, buena iluminación, organización de materiales, tiempo de estudio y de horarios. En consecuencia, hay que dar a conocer al alumno las técnicas de estudio mediante la diferenciación entre ideas principales y secundarias, realización de esquemas y resúmenes, utilización de diccionarios,

manejo de ficheros, entre otras, y finalmente es indispensable estructurar la tarea de estudio, es decir, dividirla en sus componentes específicos y desarrollando el aprendizaje gradualmente.

En consonancia a lo anterior, se establece el paradigma cognitivo, debido a que se centra en el aprendizaje de contenidos, y, enfatiza en la importancia de la memoria, la codificación y la recuperación de información. En relación a lo mencionado, se plantean las principales consideraciones de éste paradigma, como lo es la memorización de contenidos informativos que representa el proceso más característico de la conducta de estudio, de igual manera, debe existir un interés especial por las estructuras y los procesos cognitivos más relevantes como los almacenes informativos, representaciones mentales, relación entre informaciones viejas y nuevas, leyes del olvido, entre otras y finalmente, para mejorar el estudio es imprescindible desarrollar ciertas operaciones cognitivas.

Por consiguiente, para que un estudiante adquiriera un hábito de estudio es importante que conserve una rutina escolar que le permita centralizar adecuadamente los conocimientos previos y los aprendidos, por ende, Azikiwe (1998) como se citó en Sheikh (2012), plantea que los hábitos de estudio son la manera aprendida en que un estudiante planifica su lectura privada después del aprendizaje en el aula, con el fin de lograr el dominio del tema aprendido.

Es decir, que lo indicado está determinado por las condiciones y la ambientación que tenga el estudiante para adquirir ese dominio de estudio, es allí, donde surge la importancia de que en las instituciones educativas como en el hogar del educando se promuevan los hábitos de estudio, lo anterior con el fin de poder lograr los propósitos deseados en cualquier área del conocimiento del estudiante, particularmente en el dominio que éste tendrá en la lectura analítica.

En cuanto a las teorías que emergen en la variable de hábitos de estudio, se encuentra en primer lugar la de Covey (1989), este autor define el hábito de estudio como una interacción de la puesta en práctica acciones, tareas y rutinas de estudio, que junto al uso de técnicas adecuadas para los procesos de enseñanza y aprendizaje puede ser el factor que logre inclinar la balanza hacia el éxito académico y laboral de los estudiantes, cuando se adquiere en las etapas iniciales de escolaridad.

Dentro de su teoría Covey (1989), enfatiza en que los hábitos de estudio son una trilogía, donde se encuentra en primera instancia el conocimiento, el cual da respuesta al qué y por qué se aprende, en segunda instancia se encuentra la capacidad que hace referencia al cómo se aprende y finalmente el deseo que implica querer aprender; por tanto, Covey (1989), alude que para convertir algo en un hábito se requiere de éstos tres elementos mencionados anteriormente. asimismo, para hablar de hábitos efectivos es imprescindible referirse a los tres aspectos, donde cada uno de ellos responde a un área importante, sin dejar de lado la cohesión e interacción que debe existir en cada uno de ellos.

Por su parte, autores como Tovar (2001) como se citó en Torres (2017), explica desde la teoría constructivista, que los hábitos de estudio se logran con la implementación de herramientas y situaciones favorables que motiven la conformación de hábitos, el uso de técnicas y métodos propicios para la participación activa y el desarrollo de la creatividad del aprendiz en el contexto escolar, rechazando al estudiante como elemento pasivo dedicado a recibir reproducir o acumular el saber y los conocimientos específicos.

Con base a lo mencionado, el autor enfatiza en la importancia de que las instituciones educativas reconozcan como ente impulsador y formador de procesos de socialización e individualización a los alumnos, esto con el fin de formar identidad y autonomía en un contexto social, es decir, que esto implica un trabajo conjunto entre el estudiante y el docente en la aplicación de herramientas, con el propósito de potencializaran los hábitos propios para la adquisición de conocimiento, la mejora del rendimiento académico y la solución a situaciones problema, lo que conlleva al estudiante logre transformar ideas, símbolos y seguir aprendiendo.

Por último, desde los aportes teóricos brindados por Vicuña (1998), menciona que un hábito de estudio es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinaria, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. De acuerdo con este autor, se resalta que los hábitos se organizan en jerarquías de familia de hábitos, es decir, en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido, desarrollarán diferentes niveles de potencial excitatorio, por lo que las de mayor intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria.

Así pues, el mismo Vicuña (1998), indica que:

“el estudio es una situación específica en la cual el individuo emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo error y éxito accidental sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas” (p.68).

Igualmente, Vicuña (1998) como se citó en Ortega (2018), describe algunos de los métodos para estudiar más común entre los estudiantes son: subrayar al leer, elaborar preguntas y realizar ejercicios, también, en algunos casos recurren a recitar de memoria lo leído, y también se utiliza el diccionario o alguna aplicación tecnológica que despeje ciertas dudas en el significado de palabras desconocidas, y haga posible relacionar el tema con otros temas similares en otras áreas del conocimiento. Cabe resaltar, que este autor es el creador del Inventario de Hábitos de Estudio CAMS – 85, el cual fue elaborado en 1985 y posteriormente revisado en 1988, este mide y evalúa cinco dimensiones, que son: forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y acompañamiento al estudio. Estas se describen a continuación:

Forma de estudio

Se define en cómo el estudiante se prepara y qué técnicas utiliza, es factible ver si es que el estudiante utiliza la técnica del subrayado cuando lee, si se plantea preguntas al no comprender alguna palabra del texto, si vuelve a repasar lo leído anteriormente o vincula el tema de estudio con diversos temas, o si realiza búsquedas en el diccionario de aquellos términos que desconoce.

Se consideran hábitos adecuados leer subrayando puntos importantes, subrayar palabras desconocidas, aclarar puntos subrayados, realizar búsqueda en el diccionario, formularse preguntas y responder según lo comprendido, escribir lo comprendido, repasar lo estudiado después de 4 u 8 horas y relacionar el tema en estudio con otros ya estudiados. En cuanto a los hábitos inadecuados se encuentra leer parte por parte y repetir el contenido hasta memorizarlo, procurar memorizar lo estudiado, limitarse a dar una lectura general al tema a estudiar y estudiar solo para los exámenes (Vicuña, 1998 como se citó en Ortega, 2018).

Resolución de tareas

Permite saber cómo se comporta el estudiante frente a las tareas que tiene que realizar así por ejemplo si este se hace responsable de hacer su propio trabajo o lo delega a otras personas, si busca información cada vez que se le asigna una tarea, termina la tarea a tiempo en la universidad o da mayor importancia a lo que va presentar y no a lo que realmente ha entendido y comprendido de todo lo que ha investigado.

Se consideran hábitos adecuados leer la pregunta, buscar en libros y responder según comprensión y en caso de tener varias tareas, iniciar por la difícil y concluir con la fácil, y, en cuanto a los hábitos inadecuados se identifican leer la pregunta, buscar en el libro y responder similarmente, escribir tal cual las palabras no entendidas, asignar mayor interés al orden y presentación que a la comprensión del tema, concluir en el aula los trabajos encargados para casa, delegar sus tareas a otras personas, dejar para el último momento la ejecución de tareas, dejar las tareas inconclusas e incumplir las tareas al no poder resolverlas (Vicuña, 1998 como se citó en Ortega, 2018).

Preparación de exámenes

Se refiere a como el estudiante se encuentra preparado en el momento del examen si este recién comienza a estudiar unos días antes, si repasa diariamente cada clase, espera que le comuniquen que hay examen para recién empezar a estudiar, en vez de estudiar se dedica a realizar plagios o da el examen sin haber estudiado previamente.

Se consideran hábitos adecuados estudiar mínimamente 2 horas al día y en caso de 2 o más exámenes empezar a estudiar por el más difícil, asimismo, se consideran hábitos inadecuados esperar la fecha de examen para estudiar, en caso de examen oral revisar los apuntes en clase, estudiar el mismo día del examen, repasar momentos antes del examen, preparar plagios, esperar a que el compañero le sople la respuesta en el examen, estudiar solo temas que supone el profesor preguntará, rendir el examen sin haber terminado de estudiar y durante el examen olvidar lo estudiado (Vicuña, 1998 como se citó en Ortega, 2018).

Forma de escuchar la clase

Se refiere a la acción meditativa que favorece el crecimiento intelectual y espiritual. Los resultados favorables que un estudiante va a obtener en el ámbito académico, se deben en gran

medida a su capacidad de escuchar. Escuchar se describe como estrategia usada por el alumno caracterizada por el registro de información, lo cual le va permitir discernir entre lo que es importante de lo que no lo es, entre otras características.

Entre los hábitos adecuados se tiene tomar apuntes de cosas importantes, ordenar los apuntes después de clase y pedir al docente aclaración de términos que no comprende y de acuerdo a los hábitos inadecuados tomar apuntes de todo lo explicado en clase, prestar mayor atención a las bromas de sus compañeros, cansarse rápido y disponerse a hacer otras cosas, al aburrirse en clase, jugar o conversar con amigos, en caso de no poder tomar nota de todo lo explicado aburrirse, al no entender un tema divagar mentalmente sobre lo que implicaría, las fantasías lo distraen durante las clases, distraerse pensando en lo que hará al salir, le gustaría dormir durante las clases y atender llamadas o mensajes durante las clases (Vicuña, 1998 como se citó en Ortega, 2018).

Acompañamiento al estudio

Hace referencia a elementos internos que influyen el proceso de estudio, o a aquellos actos que el alumno realiza durante el tiempo en el que está estudiando como son si este estudia viendo televisión, escuchando música, si tiene alguna interrupción en el momento en que estudia ya sea familiar o social o simplemente estudia en silencio, por ende, entre los factores distractores que perjudican el estudio, se encuentran las conversaciones, distracciones auditivas y visuales.

Entre los hábitos adecuados se encuentran requerir de tranquilidad y silencio, y, entre los hábitos inadecuados se tienen en cuenta requerir de música, requerir de la compañía de televisión, requerir de alimentos mientras estudia, ser acompañada por la familia, tener interrupciones por parte de los padres, tener interrupciones de visitas, tener interrupciones sociales (fiestas, entre otras), y estar conectado a redes sociales (Vicuña, 1998 como se citó en Ortega, 2018).

A partir de lo mencionado, en esta investigación se fija posición con la teoría de Vicuña porque es congruente con las necesidades que se abordan en este estudio, asimismo, mediante este postulado se le da gran relevancia a los hábitos de estudio en el contexto educativo, dado que es importante que tanto los estudiantes como los docentes los conozcan y que, los

educandos a su vez los implementen en su proceso de aprendizaje, además, cabe resaltar que las dimensiones que tiene el Inventario de Hábitos de Estudio (CAMS – 85) ideado por dicho autor, permite evaluar y describir los hábitos de estudio existentes en los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”, logrando así, su comprensión y a partir de esta, direccionarlos a obtención de resultados académicos óptimos. En ese orden de ideas, la teoría de Vicuña se ajusta a los objetivos que se pretenden alcanzar en la presente investigación para así, poder identificar cuáles son los hábitos de estudio más frecuentes en la población objeto de estudio.

En aras de relacionar las variables de estudio, conviene decir que Sobrino (2017), planteó en su investigación que existe asociación entre los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje, pero sólo en los estilos teórico y reflexivo, especificando una relación en el estilo reflexivo y las dimensiones de los hábitos de estudio: forma de estudio, resolución de tareas y acompañamiento al estudio. Por consiguiente, en cuanto al estilo teórico, halló relación con los componentes: forma de estudio, preparación de exámenes y acompañamiento al estudio.

De acuerdo a lo anterior, se puede decir que los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje, están estrictamente ligados con el éxito académico de los estudiantes, debido a que tienen en común características fisiológicas, psicológicas, afectivas y sociales que determinan las diferentes formas en las que se puede generar el proceso de enseñanza y aprendizaje en los educandos.

Estilos de aprendizaje

Desde la variable estilos de aprendizaje, se plantean diversos conceptos y modelos adoptados por autores que han dado una aproximación teórica referente a esta temática, dando gran relevancia a las necesidades que existen en las instituciones educativas al momento de dar a conocer dichos estilos y que los estudiantes sean capaces de identificarlos, desarrollarlos y aplicarlos.

De acuerdo con Pantoja et al. (2013), se da inicio al estudio de los estilos de aprendizaje con el modelo de Jung en 1923, dado que es también la categoría que más se desarrolla durante el tiempo, llegando hasta el 2008 con el modelo de Cacheiro, por lo que la tendencia indica que en esta categoría se centran la mayoría de las investigaciones, no solo por la extensión en el

tiempo, sino también por agrupar un significativo número de autores, indicando que tomar como base la experiencia constituye uno de los enfoques más comunes en este campo de estudio.

Cabe resaltar, que el periodo comprendido entre 1970 y 2000, fue el tiempo en el cual se publicaron la gran mayoría de modelos, considerando un auge en la investigación realizada a los estilos de aprendizaje, debido a que durante los años en mención no solo se da la aparición de una importante cantidad de modelos, sino que además abarca el desarrollo de la mayoría de las categorías establecidas.

Conceptualmente, los estilos de aprendizaje, según Velasco (1996), son:

“el conjunto de características biológicas, sociales, motivacionales y ambientales que un individuo desarrolla a partir de una información nueva o difícil; para percibirla y procesarla, retenerla y acumularla, construir conceptos, categorías y solucionar problemas, que en su conjunto establecen sus preferencias de aprendizaje y definen su potencial cognitivo” (p.4).

También, Keefe y Thompson (1987), plantean que:

“los estilos de aprendizaje son aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores de la forma como los individuos perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (p.44).

Por su parte, Hederich y Camargo (1999) como se citó en Pantoja et al. (2013), señalan que el concepto de estilo hace alusión a modalidades generales para la recepción, organización y procesamiento de la información, modalidades que se manifiestan en variaciones de las estrategias, planes y caminos específicos que sigue una persona cuando de llevar a cabo una tarea cognitiva se trata.

Igualmente, Bloon (1956) como se citó Pozo (2002), menciona que:

“el aprendizaje basado en este paradigma sugiere medir la efectividad en términos de resultados, es decir, del comportamiento final, por lo que ésta está condicionada por el estímulo inmediato ante un resultado del estudiante, con objeto de proporcionar una realimentación o refuerzo a cada una de las acciones del mismo” (p.71).

De acuerdo con las características de los estilos de aprendizaje, Cazau (2004), menciona que la principal particularidad es que no son estáticos, sino que están influenciados por factores propios del entorno del educando, tales como la edad y las costumbres que este tiene, lo cual permite destacar que una persona puede desarrollar más de un estilo de aprendizaje durante su ciclo escolar. Con relación a lo mencionado por el autor, los individuos son capaces de desarrollar diversos estilos de aprendizaje, sin embargo, esto se puede lograr mediante la actitud y motivación que tenga el estudiante frente a su proceso de enseñanza.

Con todo lo anterior, es importante mencionar que en la práctica de la psicología educativa se han evidenciado diversas investigaciones orientadas a los estilos de aprendizaje, en las que ofrecen valiosas informaciones de cómo ocurre el aprendizaje humano, además, se han desarrollado una diversidad de enfoques para su estudio y una extensa investigación teórica y empírica.

Por lo tanto, de acuerdo con Castro et al. (2015), se encuentra la teoría del aprendizaje verbal significativo planteada por Ausubel en 1968, enmarcada en el constructivismo, se basa en la manera como las personas aprenden conceptos y proposiciones creando estructuras cognitivas. Así pues, en esencia la teoría manifiesta que el aprendizaje crea una estructura cognitiva nueva como resultado de la asimilación o inclusión de los nuevos conocimientos en la organización preexistente.

Ahora bien, teniendo en cuenta las teorías que emergen en los estilos de aprendizaje, se encuentra la de Kolb et al. (1974), en la que se menciona que se concibe el aprendizaje como un proceso de cuatro etapas: experiencia concreta/conceptualización abstracta y experiencia activa/observación reflexiva. De la combinación de estas etapas resultan cuatro estilos de aprendizaje: convergente, divergente, asimilador y acomodador.

Kolb (1985), propone sus dimensiones a partir del modelo de estilos de aprendizaje de Jung 1923, principalmente las dimensiones de la percepción (sensitivo/intuitivo) e interés hacia las cosas (extrovertido/introvertido). En dicho modelo Kolb, elaboró una clasificación de los estilos de aprendizajes según las preferencias que tienen los estudiantes a la hora de asimilar la información que se presenta, de acuerdo con Simbaña (2020), son:

Teóricos o convergentes: Parece manejarse mejor cuando se trata de pruebas convencionales de inteligencia en las que hay una sola respuesta o soluciones correctas para una pregunta o un problema.

Activos o divergentes: Es un estilo opuesto al estilo convergente. Se desempeña mejor en las experiencias concretas (EC) y observación reflexiva (OR). Su punto más fuerte reside en su capacidad imaginativa. Se destaca por la consideración desde muchas perspectivas de las situaciones concretas.

Reflexivos o asimiladores: Son las conceptualizaciones abstractas (CA) y la observación reflexiva (OR). Su punto más fuerte se encuentra en su capacidad para crear modelos teóricos. Se destaca en el razonamiento inductivo, en la asimilación de observaciones dispares a una explicación integral.

Pragmáticos o acomodadores: Tiene los puntos opuestos a los asimiladores. Se desempeña mejor en la experiencia concreta (EC) y la experimentación activa (EA). Su punto más fuerte reside en hacer cosas, en llevar a cabo proyectos y experimentos y en involucrarse en experiencias nuevas.

Asimismo, Simbaña (2020), señala que Kolb distinguió cuatro tipologías de acuerdo a como el individuo prefiere tratar con la información que existe en su entorno, se destaca la genética, las experiencias vitales y las demandas del medio son los agentes que inciden según Kolb en el aprendizaje, por lo tanto, el modelo que diseñó se convirtió en uno de los más reconocidos y más utilizados actualmente. Es necesario destacar que el modelo considera que cada individuo enfoca su aprendizaje en una forma distintiva, esto, producto de la herencia genética, las experiencias previas y las exigencias actuales del ambiente en el que se desempeña.

En consecuencia, el modelo de Kolb et al. (1977), plantea que:

“el aprendizaje se concibe como un ciclo de cuatro etapas clasificadas en las dimensiones percepción y procesamiento de la información, en las que se encuentran los rasgos bipolares de experiencia concreta/conceptualización abstracta y experiencia activa/observación reflexiva, respectivamente” (p.32).

Desde otra perspectiva frente a la teoría en mención, Kolb y Kolb (2005), mencionan que los fundamentos de John Dewey sobre el aprendizaje experimental y una exploración de cómo estos trabajos pueden ser aplicados en la educación superior fueron utilizados para el desarrollo de la teoría del aprendizaje experimental, y con ella, el modelo de estilos de aprendizaje de Kolb.

Por su parte, se debe resaltar otra teoría relevante como lo es la de Grigorenko y Sternberg (1995) como se citó en Alvarado y Panchí (2003), en la cual mediante el modelo planteado por estos autores agrupan los estilos de aprendizaje en tres enfoques, estos son: los modelos centrados en la personalidad, los centrados en la cognición y los centrados en la actividad. De igual manera, se proponen tres categorías: los modelos centrados en la cognición, relacionados con conocer cómo los individuos perciben y realizan sus actividades intelectuales. Los centrados en la personalidad, la cual comprende los estilos que describen las diferencias individuales que ejercen control sobre las competencias de la función cognitiva: interés, valores y desarrollo de la personalidad, y, finalmente, los centrados en el aprendizaje, que se relacionan con los estilos de enseñanza y aprendizaje aplicados por lo general en los salones de clase.

Desde la postura de Simbaña (2020), se encuentra el modelo de estilos de aprendizaje de cuadrantes cerebrales de Herrmann en 1978, el cual elaboró un modelo donde se inspiró en el funcionamiento del cerebro y lo describe como una metáfora que hace analogía a nuestro cerebro con el globo terrestre tomando en cuenta los cuatro puntos cardinales; en una esfera dividida en cuatro cuadrantes que se origina del entre cruzamiento de los hemisferios izquierdo y derecho del modelo Sperry, y de los cerebros cortical y límbico del modelo McLean; estos cuatro cuadrantes reflejan las formas distintas de operar, pensar, crear, aprender y de convivir con el mundo.

Asimismo, Herrmann (1978) como se citó en Simbaña (2020), ideó las características de los cuadrantes, clasificándolos de la siguiente manera:

Cortical izquierdo (CI) el experto: Es lógico analítico basado en hechos cuantitativos.

Límbico izquierdo (LI) el organizador: Es organizado, secuencial, planeador, detallado.

Límbico derecho (LD) el comunicador: Interpersonal, sentimientos, estético y emocional.

Cortical derecho (CD) el estratega: Holístico, intuitivo, integrador sintetizador.

En ese orden de ideas, se sitúa el modelo de Honey y Mumford (1992) como se citó en García (2006), en el cual, retoman el aprendizaje cíclico propuesto por Kolb, debido a que renombran cada etapa del aprendizaje, llamando experiencia a la experiencia concreta, reflexión a la observación reflexiva y aplicación a la experiencia activa; además, cada una de estas fases se asocia a los estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático, de acuerdo con el orden de aparición de los rasgos. Honey y Mumford (1995), replantean las teorías de Kolb, definiendo las cuatro etapas como: experiencia, reflexión, elaboración de hipótesis y aplicación. Cada fase se asocia a los estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

En consecuencia, Honey y Mumford (1986) como se citó en Alonso et al. (1999), indican que:

“el proceso de aprendizaje consiste en un proceso cíclico compuesto por cuatro etapas. Se ha descubierto que las personas se concentran más en una determinada etapa del ciclo, de forma que aparecen claras preferencias por una u otra etapa, en función de la etapa dominante se puede hablar de cuatro estilos de aprendizaje” (p.68).

Seguidamente, Alonso (1992), presenta una clasificación flexible, comprensiva y menos rigurosa que cataloga los modelos en cinco grupos de acuerdo con los instrumentos utilizados, primero se encuentran los de enfoque generalista, cuyos instrumentos pertenecen a modelos de perspectiva general; en segundo lugar, aquellos cuyos instrumentos analizan estilos cognitivos y afectivos en conjunto; en tercer lugar los instrumentos que analizan algún aspecto concreto de estilos de aprendizaje; en cuarto lugar, los instrumentos que diagnostican estilos afectivos y, por último, aquellos instrumentos que diagnostican estilos fisiológicos.

Las aportaciones y experiencias de Honey y Mumford fueron recogidas en España por Alonso (1992), quien adaptó el Cuestionario LSQ de Estilos de Aprendizaje al ámbito académico y al idioma español, llamando al Cuestionario Adaptado CHAEA (Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje). Por lo tanto, de acuerdo con Honey y Mumford (1986) como se citó en Alonso et al. (1999), describe las cuatro dimensiones de estilos de aprendizaje de la siguiente manera:

Estilo activo

Las personas que tienen predominancia en este estilo se implican plenamente y sin prejuicios en nuevas experiencias. Son de mente abierta, nada escépticos y acometen con entusiasmo las tareas nuevas. Son gente del aquí y ahora y les encanta vivir nuevas experiencias. Sus días están llenos de actividad. Piensan que por lo menos una vez hay que intentarlo todo. Tan pronto como descienden la excitación de una actividad, comienzan a buscar la próxima. Se crecen ante los desafíos que suponen nuevas experiencias, y se aburren con los largos plazos. Son personas muy de grupo que se involucran en los asuntos de los demás y centran a su alrededor todas las actividades (Honey y Mumford, 1986 como se citó en Alonso et al., 1999).

Estilo reflexivo

A los reflexivos les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Asimismo, estos autores mencionan que los estudiantes reúnen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión. Su filosofía consiste en ser prudente, no dejar piedra sin mover, mirar bien antes de pasar. Son personas que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendientes (Honey y Mumford, 1986 como se citó en Alonso et al., 1999).

Estilo teórico

Los teóricos adaptan e integran las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas, además enfocan los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar. Son profundos en su sistema de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías y modelos. Para ellos si es lógico es bueno. Buscan la racionalidad y la objetividad huyendo de lo subjetivo y de lo ambiguo (Honey y Mumford, 1986 como se citó en Alonso et al., 1999).

Estilo pragmático

El punto fuerte de las personas con predominancia en este estilo es la aplicación práctica de las ideas. Descubren el aspecto positivo de las nuevas ideas y aprovechan la primera

oportunidad para experimentarlas. Les gusta actuar rápidamente y con seguridad con aquellas ideas y proyectos que les atraen. Tienden a ser impacientes cuando hay personas que teorizan, pisan la tierra cuando hay que tomar una decisión o resolver un problema. Su filosofía es siempre se puede hacer mejor, si funciona es bueno (Honey y Mumford, 1986 como se citó en Alonso et al., 1999).

Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se fija posición con la teoría de Honey, Mumford y Alonso porque brindan herramientas para identificar los diferentes estilos de aprendizaje que pueden tener los estudiantes durante sus ciclos escolares, igualmente, la teoría de los autores en mención permite obtener resultados eficaces teniendo en cuenta las necesidades planteadas en el presente estudio, la cual, se fundamenta en la identificación y descripción de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”, y, para el logro de esto se utiliza el Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje (CHAEA) creado y adaptado por los autores en mención, dado que sus dimensiones permiten la identificación de los estilos de aprendizaje más utilizados por los estudiantes. Por último, es necesario destacar que la teoría de Honey, Mumford y Alonso se ajusta a los objetivos propuestos en la investigación, ya que, brinda aportes significativos relacionados al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Finalmente, en esta investigación se plantea la importancia que tiene describir el ciclo vital de los alumnos, dado que se pueden conocer los factores sociales, físicos y cognoscitivos que presiden en el proceso educativo de los estudiantes, teniendo en cuenta que el manejo adecuado de los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje proporcionan logros académicos y obtención de nuevos conocimientos.

Por lo que, de acuerdo con Papalia et al. (2012), la adolescencia abarca aproximadamente el lapso entre los 11 y 19 años, y es considerada una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, y que adopta distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos, además, los adolescentes entran en lo que Piaget denominó el nivel más alto del desarrollo cognoscitivo las operaciones formales.

Adicionalmente, Papalia et al. (2012), mencionan que, en esta etapa del ciclo vital, los adolescentes perfeccionan la capacidad de pensamiento abstracto, dado que:

“esta capacidad, por lo regular se da alrededor de los 11 años, les proporciona una forma nueva y más flexible de manipular la información, Pueden utilizar símbolos para representar otros símbolos y por consiguiente pueden aprender álgebra y cálculo, pueden apreciar mejor las metáforas y alegorías y por ende encuentran más significados en la literatura” (p.372).

Por ente, es necesario destacar que la calidad de la educación tiene relevancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, de acuerdo con Jia et al. (2009) como se citó en Papalia et al. (2012), los adolescentes se sienten más satisfechos con la escuela y obtienen mejores calificaciones si reciben apoyo de los maestros y de otros estudiantes, además, si el currículo y la enseñanza les resultan significativos, pueden ajustar sus intereses y necesidades.

Lo anterior hace referencia a la calidad educativa que debe prevalecer en las instituciones educativas, dado que, si existe un buen acompañamiento en el proceso educativo, se podrán obtener resultados óptimos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, llevando a cabo los diferentes hábitos de estudio y estilos de aprendizaje, para la obtención de logros académicos significativos en los estudiantes.

Bases legales

En Colombia existen distintas disposiciones legales relacionadas con la práctica pedagógica y los fenómenos educativos. A continuación, se presentan las más importantes y que fundamentan la presente investigación:

Constitución Política de Colombia de 1991

Establece el derecho de todo colombiano al acceso, participación y calidad de la educación, y se responsabiliza al Estado de garantizar la calidad del sistema educativo. Por lo tanto, el artículo 27 indica que el Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra. Por su parte, el artículo 67 establece que la educación es un derecho público de toda persona, y que, además, es pilar del desarrollo y el progreso y destaca su importante función social, con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica,

y a los demás bienes y valores de la cultura. Lo anterior es fundamental para este trabajo de investigación, porque parte de la relevancia de la educación en lo individual y colectivo, lo cual brinda utilidad en la investigación para el perfeccionamiento de las sociedades humanas.

Ley 115 de 1994

Garantiza la organización de la educación formal, para lo cual se ofrecen en el país los niveles de educación preescolar, básica primaria y secundaria, media. Por consiguiente, el artículo 4 determina que le corresponde al Estado, a la sociedad y a la familia velar por la calidad de la educación y promover el acceso al servicio público educativo, y es responsabilidad de la Nación y de las entidades territoriales, garantizar su cubrimiento. Asimismo, el artículo 5 dictamina que entre los fines de la educación se encuentra la adquisición y generación de conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber.

Por último, el artículo 7 referencia a la familia como núcleo fundamental de la sociedad y primer responsable de la educación de los hijos, hasta la mayoría de edad o hasta cuando ocurra cualquier otra clase o forma de emancipación, le corresponde educar a sus hijos y proporcionarles en el hogar el ambiente adecuado para su desarrollo integral. De acuerdo a lo mencionado se resalta el carácter integral y acumulativo del conocimiento, y principalmente destaca el rol de los hábitos en el aprendizaje.

Ley 1098 de 2006

Su objetivo general es propiciar el desarrollo pleno e integral de niños y adolescentes. Teniendo en cuenta lo anterior, el artículo 28 menciona que para conseguir este fin es necesaria una educación de calidad. Por ende, es necesario precisar que la investigación de los procesos pedagógicos proporciona conocimientos empíricos de los contextos y las problemáticas, y se orientan a la utilización de estrategias que permitan construir procesos de aprendizaje óptimos y por tanto una educación de mayor calidad.

Decreto No. 1290 de 2009

El artículo 3, enumera los propósitos de la evaluación institucional de los estudiantes. Son propósitos de la evaluación de los educandos en el ámbito institucional son: La

identificación de las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje del estudiante para valorar sus avances. Proporcionar información básica para consolidar o reorientar los procesos educativos relacionados con el desarrollo integral del estudiante. Suministrar información que permita implementar estrategias pedagógicas para apoyar a los estudiantes que presenten debilidades y desempeños superiores en su proceso formativo. Determinar la promoción de estudiantes. Y, aportar información para el ajuste e implementación del plan de mejoramiento institucional.

Plan Decenal de Educación (PNDE) 2016 – 2026

El artículo 72 de la Ley General de Educación 115 de 1994, estableció que cada 10 años el país formulará un Plan Nacional de Desarrollo Educativo, que incluirá las acciones correspondientes para dar cumplimiento a los mandatos constitucionales y legales sobre la prestación del servicio educativo. Este Plan, de carácter indicativo, será evaluado, revisado permanentemente y considerado en los planes nacionales y territoriales de desarrollo.

El PNDE, constituye un documento orientador de la política educativa, que se materializa en estrategias, proyectos y acciones, para avanzar hacia una educación que contribuye a la equidad compensando las desventajas socioeconómicas y para generar igualdad de oportunidades y logra resultados socialmente deseables para todos, lo cual exige un Estado que toma las medidas necesarias para que el sistema educativo mejore continuamente con el concurso decidido de toda la sociedad como educadora.

Con base a lo descrito anteriormente, el PNDE, les permite a los ciudadanos ejercer el derecho a la calidad de la educación y participar en la planeación, organización, gestión, seguimiento y control educativos. Este dictamen jurídico es mencionado porque en función de él se habilita a cualquier persona natural, incluidos investigadores, a ser garantes de los procesos educativos del país.

Estas normatividades y consideraciones legales son fundamentales y de importante mención en la presente investigación porque da a conocer el carácter fundamental de la educación para la sociedad, lo que justifica los múltiples estudios y abordajes realizados desde la línea educativa.

Definición de términos básicos**Hábitos de estudio**

Definición nominal: Hábitos de estudio.

Definición conceptual: De acuerdo con Vicuña (1998), el hábito es aprendido debido a que se realiza en forma rutinaria todos los días de manera inconsciente, casi sin pensar, esto obviamente se convierte en hábito si es que lo realizamos mecánicamente.

Definición operacional: Inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85).

Estilos de aprendizaje

Definición nominal: Estilos de aprendizaje.

Definición conceptual: Según Alonso et al. (1999), el concepto de estilo en el lenguaje pedagógico, suele utilizarse para señalar una serie de distintos comportamientos reunidos bajo una sola etiqueta. Los estilos son algo así como conclusiones acerca de cómo actúan las personas. Nos resultan útiles para clasificar y analizar los comportamientos.

Definición operacional: Cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA).

CAPÍTULO III – MARCO METODOLÓGICO

Enfoque de la investigación

El enfoque de esta investigación es cuantitativo, debido a que se miden las variables a partir de instrumentos de recolección de datos cuyo análisis requiere de modelos matemáticos y estadísticos. Además, la metodología cuantitativa se sustenta en el positivismo, porque se conocen los hechos con base en mediciones exhaustivas basadas en teorías (Hernández et al., 2014).

De acuerdo a lo anterior, hay que decir que los abordajes de este tipo se caracterizan por su relación con los datos numéricos tanto en la recolección como en el análisis de la información. Por ende, en la presente investigación se emplearán instrumentos para la medición de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje, los cuales serán respondidos por los sujetos de prueba a partir de valores. De igual manera, la interpretación requiere de la cuantificación estadística. Por tanto, es de carácter cuantitativo.

Diseño, corte y tipo

El diseño de esta investigación es no experimental, el cual se caracteriza porque el investigador mide los fenómenos tal como estos se presentan en el contexto y población de estudio; es decir, no se manipulan ni sustituyen intencionalmente las variables de forma deliberada y solo se evalúan sus efectos para luego analizarlos (Hernández et al., 2014).

En consecuencia, este diseño aplica para para la presente investigación, debido a que los instrumentos de recolección se emplearán sin manipular las variables, solo se recopilarán los datos numéricos y se analizarán; es decir, al realizar la medición de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje, no se llevarán a cabo intervenciones intencionales antes de ser medidas.

Por ende, el corte de esta investigación es transversal, ya que, la medición se hará en un único momento. Los instrumentos se emplean y la información o datos sobre la presencia de las variables se recopila a partir de una sola aplicación. Por ende, según afirman Hernández et al. (2014), los cortes transversales:

“recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (p.154).

En ese sentido, el tipo de esta investigación es descriptivo, porque en los estudios con este alcance se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis; es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, teniendo en cuenta que, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (Hernández et al., 2014).

En consonancia con lo anterior, se investigan los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje con la finalidad de poder realizar una descripción sobre sus principales propiedades y características en los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” de Valledupar durante el año 2022. En ese sentido el tipo de investigación es descriptivo.

Población, muestra y muestreo

Teniendo en cuenta que los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje son variables propias del contexto educativo, el interés en su medición se centra en los estudiantes que están siendo formados académicamente para el momento de la recolección de datos. En ese orden de ideas se escoge la Institución Educativa Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” como contexto y a los estudiantes de sexto grado como potenciales sujetos de estudio.

Así pues, la población es la totalidad o conjunto de casos que cumplen las especificaciones previamente delimitadas por el investigador (Hernández et al., 2014). Para el caso puntual de la institución, son tres mil doscientos noventa y cinco (3.295) estudiantes. Asimismo, sexto grado está conformado por ciento treinta y cinco (135) alumnos distribuidos en cuatro (4) salones de clase de la siguiente manera: 6-01 tiene treinta y seis (36), 6-02 tiene treinta y tres (33), 6-03 tiene treinta y cuatro (34) y 6-04 tiene treinta y dos (32).

De acuerdo a lo anterior, la muestra se calcula a partir de un procedimiento de muestreo aleatorio simple (M.A.S.), con base en la siguiente fórmula estadística:

$$n = \frac{N}{1 + \frac{4(e)^2(N-1)}{Z_{\alpha}^2}}$$

Seguidamente, según Otzen y Manterola (2017), se reemplazan los valores y luego, para obtener la muestra de estudio es pertinente tener en cuenta los siguientes criterios:

(n) Muestra = 100.

(N) Número total de estudiantes de sexto grado = 135.

1 = Es una constante.

4 = Es una constante.

Error máximo aceptado (e) = 5 – (0,05) 2 = (0,0025).

Nivel de significancia (α) = 95% – (0,95) 2 = (3,8416).

Z = 1,96.

$$n = \frac{135}{1 + \frac{4(0,05)^2 (135 - 1)}{1,96^2}}$$

$$n = \frac{135}{1 + \frac{4(0,0025) (134)}{3,8416}}$$

$$n = \frac{135}{1 + \frac{(0,01)(134)}{3,8416}}$$

$$n = \frac{135}{1 + \frac{1,34}{3,8416}}$$

$$n = \frac{135}{1 + 0,348812994}$$

$$n = \frac{135}{1,348812994}$$

$$n = 100,0880037$$

$$\boxed{n = 100}$$

Con base en el resultado obtenido se deben seleccionar 100 alumnos para realizar la medición. Esta escogencia se realiza con base en un muestreo probabilístico, en el cual cada

una de las unidades de la población es un potencial sujeto de prueba, pues tienen las mismas posibilidades de participar en el estudio que todos los demás. Por consiguiente, el tipo de selección empleado es el aleatorio simple, que permite seleccionar los participantes definitivos de la muestra con base en un método de azar (Hernández et al., 2014). Para este estudio cada unidad de la población es numerada y mediante una selección aleatoria se escogen los 100 estudiantes definitivos producto del cálculo estadístico realizado.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

De acuerdo con Palella y Martins (2012), una encuesta está compuesta por diversas preguntas formuladas de forma clara y entendida para el sujeto, ya sean abiertas, cerradas o semiestructurada acerca de lo que se desea indagar, además, suele incluir instrucciones o manuales para facilitar su realización. En este caso, se hará uso de una encuesta sociodemográfica (ver anexo 2).

Por otra parte, un instrumento, para Hernández et al. (2014), es el recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente; es decir, son aquellos medios utilizados en diversos estudios e investigaciones, para medir los constructos. En esta investigación se utilizarán el inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85) (ver anexo 3) y el cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA) (ver anexo 4), los cuales se describen a continuación:

Inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85)

El CASM – 85 (ver anexo 3), fue diseñado por Luis Alberto Vicuña Peri en 1985. El instrumento tiene como objetivo la medición y diagnóstico para describir y evaluar los hábitos de estudio de alumnos de educación secundaria y de los primeros años de la universidad y/o institutos superiores. Consta de 53 ítems, divididos bajo cinco dimensiones: forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y acompañamiento al estudio. El inventario de hábitos de estudio es un test psicológico que puede ser aplicado de manera colectiva e individual. Su país procedencia es Perú.

Validez y confiabilidad del instrumento

La prueba piloto realizada por el autor del test en el año de publicación obtuvo una validez de constructo, $r = 0.612$ con un valor $t = 7.31$, grados de libertad al 0.01, el límite de

confianza 2.58, error de predicción de 0.79, validez predictiva de 21%. Asimismo, una confiabilidad por consistencia interna $Kr20 = 0.827$. El instrumento fue analizado con base en resultados obtenidos con 160 estudiantes de forma individual y colectiva, los cuales evidenciaron que en efecto la prueba evalúa la variable que se busca medir, es decir los hábitos de estudio (Vicuña, 1985 como se citó en Cárcamo, 2017).

En la misma investigación se obtuvo una confiabilidad por consistencia interna de $Kr20 = 0.827$ de acuerdo con el coeficiente Kuder y Richardson (Vicuña, 1985 como se citó en Cárcamo, 2017). Este método de confiabilidad dividió la prueba en distintas partes y analizó la consistencia interna con base a la relación de la respuesta de un ítem con los restantes. De acuerdo con el criterio estadístico el puntaje reflejó una confiabilidad muy alta, estando por encima de >0.81 .

Forma de calificar

La calificación de las preguntas se da de manera dicotómica, uno (1) y cero (0), donde, el primer número representa “Siempre” y el segundo “Nunca”. Cuando el sujeto objeto de estudio termina de responder todos los ítems del inventario, se procede colocando puntos en aquellas respuestas en las respuestas dadas por estudiantes con alto rendimiento académico y con hábitos de estudio adecuados, y a las respuestas de aquellos estudiantes con bajo rendimiento y con hábitos de estudio inadecuados, se les coloca cero. Posteriormente, estos puntajes obtenidos se añaden en la columna de puntaje directo (PD) con el fin de realizar una sumatoria total del instrumento y ubicar al estudiante en la categoría que corresponde dependiendo del baremo dispersigráfico.

Para proceder a la calificación se utiliza la clave que a continuación se presenta:

Tabla 1

Clave dispersigráfica

Ítem	Siempre	Nunca	Ítem	Siempre	Nunca
1	1	0	28	0	1
2	1	0	29	0	1
3	1	0	30	0	1
4	1	0	31	1	0
5	1	0	32	0	1

6	1	0	33	0	1
7	0	1	34	0	1
8	0	1	35	1	0
9	1	0	36	1	0
10	0	1	37	1	0
11	1	0	38	0	1
12	0	1	39	0	1
13	0	1	40	0	1
14	1	0	41	0	1
15	0	1	42	0	1
16	0	1	43	0	1
17	0	1	44	0	1
18	0	1	45	0	1
19	0	1	46	0	1
20	0	1	47	0	1
21	0	1	48	1	0
22	1	0	49	0	1
23	1	0	50	0	1
24	0	1	51	0	1
25	0	1	52	0	1
26	0	1	53	0	1
27	0	1			

Fuente: Vicuña (1985).

Baremación

Esta prueba está diseñada para ser calificada contrastando el puntaje directo (PD) de cada estudiante en la clave dispersigráfica con la baremación diseñada por el autor, lo que permite ubicar en el rango o nivel correspondiente a cada participante según su puntaje. El país de procedencia de los baremos es Perú.

Tabla 2

Baremos para la interpretación del CAMS – 85

Categorías	I	II	III	IV	V	Total (PD)
Muy positivo	10 – 12	10	11	10 – 12	7 – 8	44 – 53
Positivo	8 – 9	8 – 9	9 – 10	8 – 9	6	36 – 43
Tendencia (+)	5 – 7	6 – 7	7 – 8	6 – 7	5	28 – 35
Tendencia (-)	3 – 4	3 – 5	4 – 6	4 – 5	4	18 – 27
Negativo	1 – 2	1 – 2	2 – 3	2 – 3	1 – 3	9 – 17
Muy negativo	0	0	0 – 1	0 – 1	0 – 1	0 – 8

Fuente: Vicuña (1985).

Cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA)

El CHAEA (ver anexo 4), fue creado por Catalina Alonso y Peter Honey en el año 1988. Este instrumento tiene como objetivo identificar el estilo predominante en la población estudiantil en su proceso de aprendizaje mediante 80 reactivos. De igual forma, describen cuatro estilos o preferencias de aprendizaje, cada uno compuesto por 20 ítems. Estos se dividen en: estilo activo donde existe una implicación activa aislada de los prejuicios en las nuevas situaciones, el reflexivo que se basa en la observación de sus experiencias desde diversos puntos de vista, el estilo teórico en el que se plantea un enfoque lógico a los problemas y el pragmático, el cual se encuentra dirigido hacia la experimentación y puesta en práctica de sus ideas. Su país de procedencia es Reino Unido, y puede ser aplicado tanto de forma individual como colectiva, sin límite de tiempo.

Validez y confiabilidad del instrumento

Las propiedades psicométricas del CHAEA, fueron medidas en México por Juárez (2013), en la investigación titulada “Propiedades psicométricas del cuestionario Honey-Alonso sobre de estilos de aprendizaje en una muestra mexicana”. El cual, se aplicó a una muestra de 678 estudiantes. La validez del CHAEA se estableció a partir de una comparación con la puntuación del cuestionario ACRA.

Mostró una correlación débil ($r = .194$) con respecto a los resultados de la aplicación de este último instrumento, por lo que tiene una adecuada validez discriminante. En el análisis factorial con rotación varimax el estilo activo quedó conformado por cinco factores que explican el 38.12% de la varianza; el reflexivo 29.81%; el teórico 34.58%; y el pragmático 31.55%. Por lo que el autor concluyó que la validez del instrumento es consistente para medir los estilos de aprendizaje (Juárez, 2013).

La confiabilidad del instrumento para esta medición es aceptable de acuerdo con el coeficiente de Alpha de Cronbach. Los resultados fueron: estilo activo ($\alpha = .58$), estilo reflexivo ($\alpha = .54$), estilo teórico ($\alpha = .57$) y estilo pragmático ($\alpha = .56$). En este coeficiente la fiabilidad aumentó conforme se acercó a la puntuación de la dimensión al número 1, por lo que se evidencia la confiabilidad aceptable (Juárez, 2013).

Forma de calificar

La calificación es dicotómica debido a que solo acepta dos posibles respuestas. En el test se representa el signo más (+) para indicar acuerdo y el signo menos (-) para responder en desacuerdo. Debido a que cada dimensión contiene 20 ítems las puntuaciones oscilan entre los 0 y 20 puntos, a partir de las cuales, según la baremación, se obtiene su interpretación.

Baremación

De acuerdo con el baremo proveniente de la investigación descrita para las propiedades psicométricas, los estilos de aprendizaje se categorizan por rangos de preferencia, los cuales representan a su vez valores percentiles de interpretación. El país de procedencia de la baremación es México.

Tabla 3

Baremos para la interpretación del CHAEA

Estilo de Aprendizaje	Preferencia Muy Baja	Preferencia Baja	Preferencia Moderada	Preferencia Alta	Preferencia Muy Alta
Activo	0 – 6	7 – 8	9 – 12	13 - 14	15 – 20
Reflexivo	0 – 10	11 – 13	14 – 17	18 - 19	20
Teórico	0 – 6	7 – 9	10 – 13	15 - 14	16 – 20
Pragmático	0 – 8	9 – 10	11 – 13	14 - 15	16 – 20

Fuente: Honey y Alonso (1995).

Técnica de análisis de datos

La técnica de análisis para los datos es la estadística descriptiva, ya que, según Rendón et al. (2016), esta disciplina:

“formula recomendaciones de cómo resumir, de forma clara y sencilla, los datos de una investigación en cuadros, tablas, figuras o gráficos” (p.398).

Por lo tanto, para analizar estadísticamente los datos es necesario establecer el cálculo de las medidas de tendencia central tales como la media, que es la suma de valores individuales entre los totales; la mediana o valor que divide la muestra en dos; y moda obtenida de ambos cálculos. Por otra parte, también se realizan los cálculos de las medidas de dispersión como la desviación estándar y la desviación típica, los rangos intercuartílicos y los valores mínimo y

máximo; ya que, todas estas hacen posible establecer cómo se alejan los datos del promedio y la distribución dentro de los límites medidos (Rendón et al., 2016).

Asimismo, es fundamental realizar una distribución de frecuencias en la cual se presentan las respectivas puntuaciones obtenidas en cada variable en las categorías de las mismas. Estas presentan el porcentaje acumulado o el aumento en cada categoría conforme se presentan los datos y el porcentaje válido, que representa estos datos de forma separada según la categorización (Hernández et al., 2014).

Finalmente, teniendo en cuenta que el alcance de la investigación es descriptivo, debido a que busca especificar las propiedades y características de cada variable de forma independiente a partir de los hallazgos encontrados, es necesario realizar un análisis de los datos haciendo uso del paquete ofimático Microsoft Excel versión 2019 para la tabulación de los datos y el cálculo de los mismos. Adicionalmente, Hernández et al. (2014), indican que hay que tener en cuenta el nivel de medición de las variables las cuales pueden ser intervalar, nominal, de razón y ordinal.

Consideraciones éticas de la investigación y consentimiento informado

En la presente investigación, se consideran los dictámenes contemplados en la Ley 1090 de 2006 que rige el ejercicio de la psicología en Colombia. Por lo tanto, se presentan algunos incisos del artículo II relacionados con la labor investigativa.

Inciso 5: Se exige a los psicólogos el criterio de confidencialidad, que hace referencia a la obligación de conservar la discreción con datos o información sobre las personas (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Inciso 6: Se dictamina un principio de bienestar del usuario, que ordena el respeto a la integridad y bienestar de las personas con las cuales el psicólogo trabaja (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Inciso 8: En la evaluación de técnicas, se exige a los psicólogos promover el bienestar y los intereses de los participantes en el desarrollo, publicación y utilización de los instrumentos de evaluación (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Inciso 9: La investigación con participantes humanos, dictamina el respeto a la dignidad y la obligación de sensibilizar a los sujetos sobre el estudio en el que participan, siempre en aras a contribuir a un mejor desarrollo de la psicología y al bienestar humano (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Por último, se hace uso del asentimiento informado (ver anexo 1), para garantizar la participación libre y voluntaria de los sujetos de prueba, y sensibilizarles sobre la investigación y los criterios de confidencialidad y dignidad.

Operacionalización de las variables

Tabla 4

Operacionalización de la variable hábitos de estudio

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Hábitos de estudio	Forma de estudio	Técnica de subrayado	1. Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes.	Siempre (1) Nunca (0)
			2. Subrayo las palabras cuyo significado no sé.	
		Clarificación	3. Regreso a los puntos subrayados con el propósito de aclararlo.	
			Investigación	
		Comprensión		
			6. Luego escribo en mi propio lenguaje lo que he comprendido.	
		Memorización	7. Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo de memoria.	
			8. Trato de memorizar todo lo que estudio.	

	Lecturas de repaso	9. Repaso lo que he estudiado después de 4 a 8 horas.
	Desinterés por el estudio	10. Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que estudiar.
	Asociación	11. Trato de relacionar el tema que estoy estudiando con otros temas ya estudiados.
	Desinterés por el estudio	12. Estudio sólo para los exámenes.
Resolución de tareas		13. Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice el libro.
	Comprensión	14. Leo la pregunta, busco en el libro, leo todo y luego contesto según como he comprendido.
	Desinterés por el estudio	15. Las palabras que no entiendo, las escribo como están en el libro, sin averiguar su significado.
		16. Le doy más importancia al orden y presentación del trabajo que a la comprensión del tema.
	Limitación del tiempo	17. En mi casa me falta tiempo para terminar con mis tareas, las completo en el colegio preguntando a mis amigos.
	Desinterés por el estudio	18. Pido ayuda a mis padres u otras personas y dejo que me resuelvan todo o gran parte de la tarea.
	Poca organización	19. Dejo para el último momento la ejecución de mis tareas por eso no las

		concluyo dentro del tiempo fijado.
		20. Empiezo a resolver una tarea, me canso y paso a otra.
	Frustración	21. Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera y ya no lo hago.
	Organización	22. Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego voy pasando a las más fáciles.
Preparación de exámenes	Técnica de repaso	23. Estudio por lo menos dos horas todos los días.
	Poca organización	24. Espero que se fije fecha de un examen o paso para ponerme a estudiar.
		25. Cuando hay paso oral, recién en el salón de clases me pongo a revisar mis apuntes.
		26. Me pongo a estudiar el mismo día del examen.
		27. Repaso momentos antes del examen.
	Falta de concentración	28. Preparo un plagio por si acaso me olvido del tema.
	Desinterés por el estudio	29. Confío en que mi compañero me “sople” alguna respuesta en el momento del examen.
30. Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntará.		
	Organización	31. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil.

	Poca organización	32. Me presento a rendir mis exámenes sin haber concluido con el estudio de todo el tema.
	Falta de concentración	33. Durante el examen se me confunden los temas, se me olvida lo que he estudiado.
Forma de escuchar la clase	Organización	34. Trato de tomar apuntes de todo lo que dice el profesor.
		35. Solo tomo apuntes de las cosas más importantes.
		36. Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes.
	Desinterés por el estudio	37. Cuando el profesor usa alguna palabra nueva.
		38. Estoy más atento a las bromas de mis compañeros que a las clases.
	Falta de concentración	39. Me canso rápidamente y me pongo a hacer otras cosas.
	Desinterés por el estudio	40. Cuando me aburro me pongo a jugar o a conversar con mi amigo.
	Frustración	41. Cuando no puedo tomar notas de lo que dice el profesor me aburro y lo dejo todo.
	Falta de concentración	42. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar, soñando despierto.
		43. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases.
	Desinterés por el estudio	44. Durante las clases me distraigo pensando lo que voy a hacer a la salida.

		45. Durante las clases me gustaría dormir o irme de clase.
Acompañamiento al estudio	Preferencia por la compañía de estímulos	46. Requiero de música sea de radio o de tocadisco.
		47. Requiero la compañía de la TV.
		48. Requiero de tranquilidad y de silencio.
		49. Requiero de algún alimento que como mientras estudio.
		50. Requiero a mi familia: que hablen, ven TV o escuchan música.
	Ambiente distractor	51. Interrupciones por parte de mis padres pidiéndome algún favor.
		52. Interrupciones de visitas, amigos que me quitan tiempo.
		53. Interrupciones sociales; fiestas, paseos, citas, etc.

Fuente: Elaboración propia (2022).

Tabla 5

Operacionalización de la variable estilos de aprendizaje

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Valoración
Estilos de aprendizaje	Activo	Impulsividad	3. Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.	De acuerdo (+) En desacuerdo (-)
		Informalidad	5. Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.	
		Intuición	7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como	

	actuar reflexivamente.
Estar informado	9. Procuro estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.
Originalidad	13. Prefiero las ideas originales y novedosas, aunque no sean prácticas.
Innovación	20. Me crezco con el reto de hacer algo nuevo y diferente.
Comodidad	26. Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.
Comunicación	27. La mayoría de las veces expreso abiertamente cómo me siento.
Vivir el momento	35. Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.
Incomodidad	37. Me siento incómodo/a con las personas calladas y demasiado analíticas.
Vivir el momento	41. Es mejor gozar del momento presente que deleitarse pensando en el pasado o en el futuro.

	Innovación	43. Aporto ideas nuevas y espontáneas en los grupos de discusión.
	Desafiante	46. Creo que es preciso saltarse las normas muchas más veces que cumplirlas.
	Comunicación	48. En conjunto hablo más que escucho.
	Innovación	51. Me gusta buscar nuevas experiencias.
	Perseverancia	61. Cuando algo va mal, le quito importancia y trato de hacerlo mejor.
	Incomodidad	67. Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas.
	Extrovertido	74. Con frecuencia soy una de las personas que más anima las fiestas.
	Desanimado	75. Me aburro enseguida con el trabajo metódico y minucioso.
	Intuición	77. Suelo dejarme llevar por mis intuiciones.
Reflexivo	Aprovechar el tiempo	10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.

Escucha activa	16. Escucho con más frecuencia que hablo.
Analítico	18. Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.
	19. Antes de hacer algo estudio con cuidado sus ventajas e inconvenientes.
	28. Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.
	31. Soy cauteloso/a a la hora de sacar conclusiones.
	32. Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.
Escucha activa	34. Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.
Observador	36. En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.

Agobio por la presión	39. Me agobio si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.
Vivir el momento	42. Me molestan las personas que siempre desean apresurar las cosas.
Analítico	44. Pienso que son más consistentes las decisiones fundamentadas en un minucioso análisis que las basadas en la intuición.
Observador	49. Prefiero distanciarme de los hechos y observarlos desde otras perspectivas.
Aprovechar el tiempo	55. Prefiero discutir cuestiones concretas y no perder el tiempo con charlas vacías.
Analítico	58. Hago varios borradores antes de la redacción definitiva de un trabajo.
	63. Me gusta sopesar diversas alternativas antes de tomar una decisión.
Pasar desapercibido	65. En los debates y discusiones prefiero desempeñar un

		papel secundario antes que ser el/la líder o el/la que más participa.
	Tomar conciencia	69. Suelo reflexionar sobre los asuntos y problemas.
		70. El trabajar a conciencia me llena de satisfacción y orgullo.
	Estar informado	79. Con frecuencia me interesa averiguar lo que piensa la gente.
Teórico	Discernimiento	2. Estoy seguro/a de lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.
	Metódico	4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
	Analítico	6. Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
	Metódico	11. Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.
	Comodidad	15. Normalmente encajo bien con personas reflexivas, y me

	cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas, imprevisibles.
Metódico	17. Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.
Pensamiento objetivo	21. Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.
Poca efusividad	23. Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de trabajo prefiero mantener relaciones distantes.
Metódico	25. Me cuesta ser creativo/a, romper estructuras.
Irritable	29. Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.
Metódico	33. Tiendo a ser perfeccionista.
Analítico	45. Detecto frecuentemente la inconsistencia y puntos débiles en las argumentaciones de los demás.
	50. Estoy convencido/a que debe imponerse la lógica y el razonamiento.

		54. Siempre trato de conseguir conclusiones e ideas claras
	Pensamiento objetivo	60. Observo que, con frecuencia, soy uno/a de los/as más objetivos/as y desapasionados/as en las discusiones.
	Visión al futuro	64. Con frecuencia miro hacia adelante para prever el futuro.
	Irritable	66. Me molestan las personas que no actúan con lógica.
	Analítico	71. Ante los acontecimientos trato de descubrir los principios y teorías en que se basan.
	Metódico	78. Si trabajo en grupo procuro que se siga un método y un orden.
	Pensamiento objetivo	80. Esquivo los temas subjetivos, ambiguos y poco claros.
Pragmático	Extrovertido	1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
	Perseverancia	8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
	Innovación	12. Cuando escucho una

	nueva idea enseguida comienzo a pensar cómo ponerla en práctica.
Desafiante	14. Admito y me ajusto a las normas sólo si me sirven para lograr mis objetivos.
Pensamiento objetivo	22. Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.
Comodidad	24. Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.
Innovación	30. Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades.
Metódico	38. Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.
	40. En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.
Observador	47. A menudo caigo en la cuenta de otras formas mejores y más prácticas de hacer las cosas.
Innovación	52. Me gusta experimentar y aplicar las cosas.

Pensamiento objetivo	53. Pienso que debemos llegar pronto al grano, al meollo de los temas.
Irritable	56. Me impaciento cuando me dan explicaciones irrelevantes e incoherentes.
Analítico	57. Compruebo antes si las cosas funcionan realmente.
Tomar conciencia	59. Soy consciente de que en las discusiones ayudo a mantener a los demás centrados en el tema, evitando divagaciones.
Metódico	62. Rechazo ideas originales y espontáneas si no las veo prácticas.
Desafiante	68. Creo que el fin justifica los medios en muchos casos. 72. Con tal de conseguir el objetivo que pretendo soy capaz de herir sentimientos ajenos. 73. No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo.

Poca efusividad	76. La gente con frecuencia cree que soy poco sensible a sus sentimientos.
-----------------	--

Fuente: Elaboración propia (2022).

CAPÍTULO IV – RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

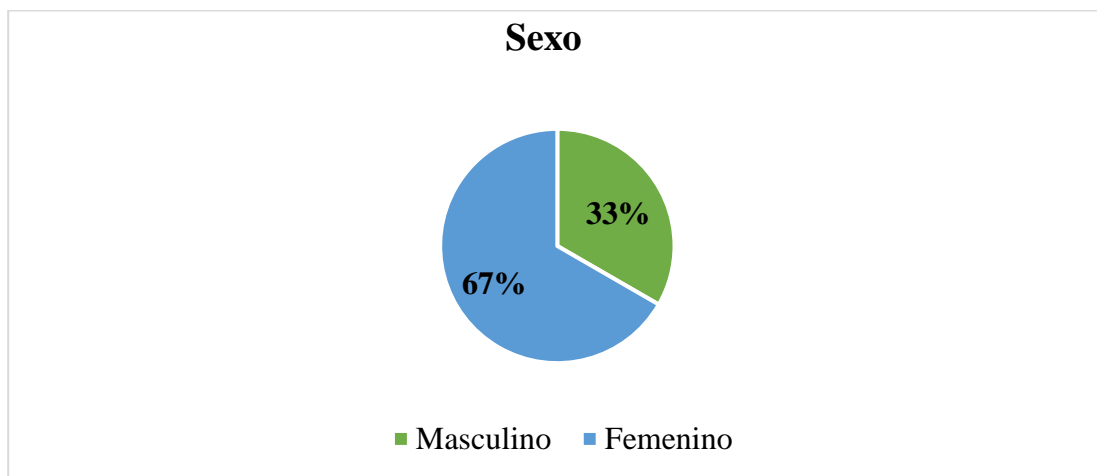
Análisis de los datos

En este apartado, se muestran todos los resultados obtenidos en la presente investigación, posterior a la aplicación de los instrumentos de recolección de datos, los cuales se presentan dándole respuesta a cada objetivo a través de la ilustración en gráficas para una fácil y mejor comprensión. Por consiguiente, en relación a, caracterizar sociodemográficamente por edad, sexo y estrato socioeconómico a la población objeto de estudio, se obtuvieron los siguientes hallazgos:

Resultados de las características sociodemográficas

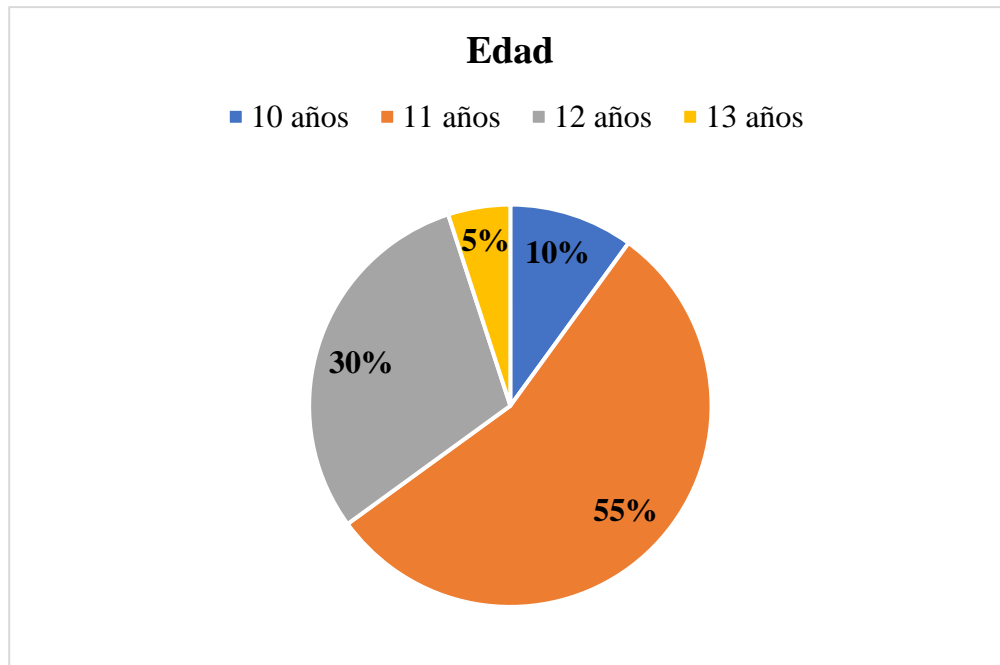
Figura 1

Sexo



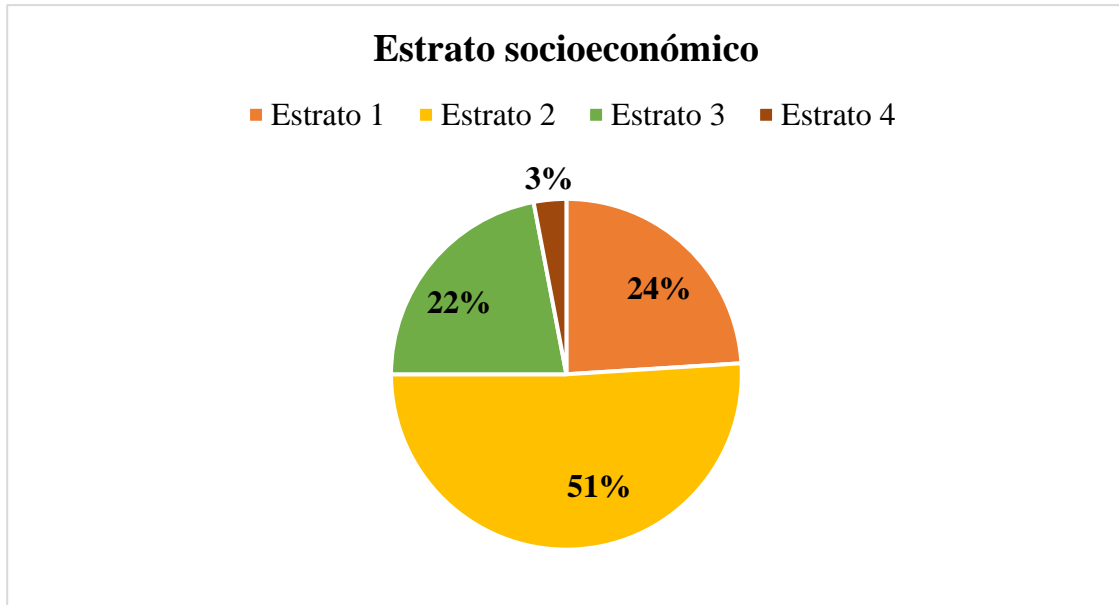
Fuente: Elaboración propia (2022).

En la figura 1, se logra evidenciar que, el 67% de los estudiantes de sexto grado son de sexo femenino y el 33% son de sexo masculino.

Figura 2*Edad*

Fuente: Elaboración propia (2022).

De igual manera, en la figura 2, se puede ver, que las edades de los estudiantes de sexto grado están comprendidas entre los 10 y 13 años, donde el 55% tiene 11 años, el 30% 12 años, el 10% 10 años y finalmente el 5% 13 años.

Figura 3*Estrato socioeconómico*

Fuente: Elaboración propia (2022).

Por último, en la figura 3, se observa que, el 51% de los estudiantes del grado sexto pertenece al estrato 2, el 24% al estrato 1, el 22% al estrato 3 y el 3% al estrato 4.

Resultados de la variable hábitos de estudio

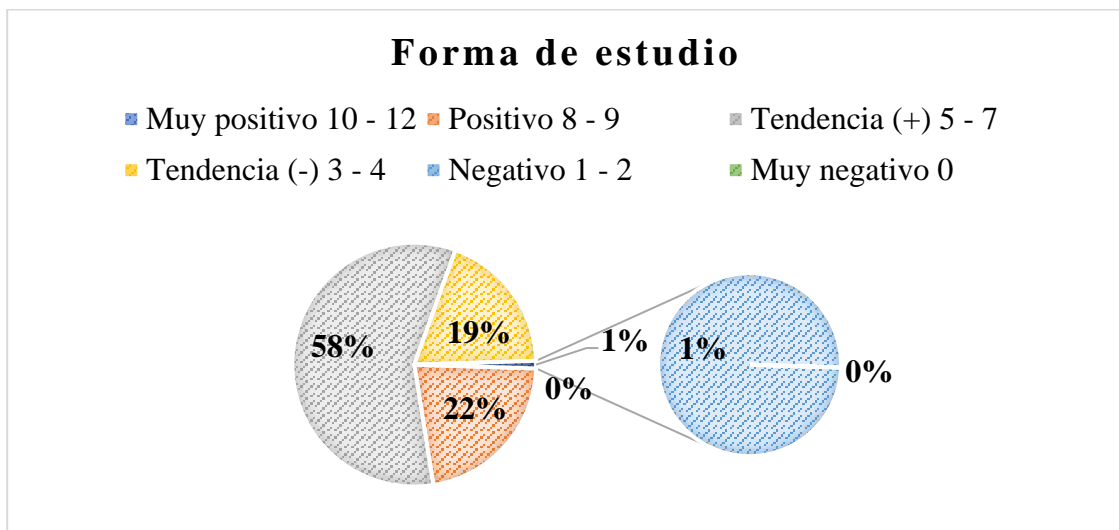
Respecto a evaluar la forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y acompañamiento al estudio en la población objeto de estudio. Estos resultados se obtuvieron a raíz de la calificación de las preguntas, las cuales, se dan de manera dicotómica, uno (1) y cero (0), donde, el primer número representa “Siempre” y el segundo “Nunca”. En ese sentido, se procedió colocando puntos en aquellas respuestas en las respuestas dadas por estudiantes con alto rendimiento académico y con hábitos de estudio adecuados, y a las respuestas de aquellos estudiantes con bajo rendimiento y con hábitos de estudio inadecuados, se les colocó cero. Posteriormente, estos puntajes obtenidos se añadieron en la columna de puntaje directo (PD) con el fin de realizar una sumatoria total del instrumento y ubicar al estudiante en la categoría que corresponde dependiendo del baremo el cual se muestra a continuación:

Tabla 6*Baremos para la interpretación del CAMS – 85*

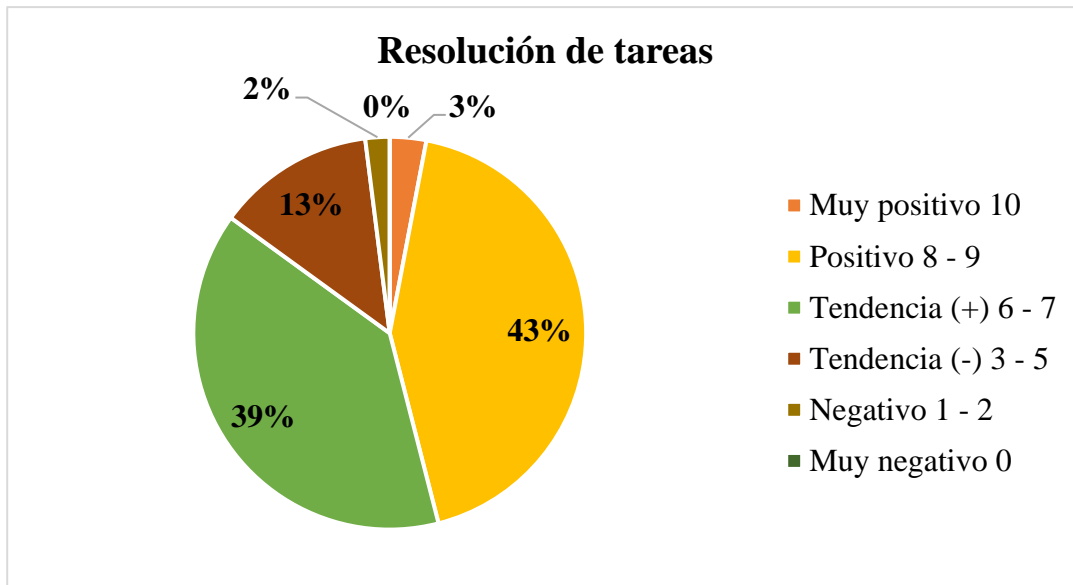
Categorías	I	II	III	IV	V	Total (PD)
Muy positivo	10 - 12	10	11	10 - 12	7 - 8	44 - 53
Positivo	8 - 9	8 - 9	9 - 10	8 - 9	6	36 - 43
Tendencia (+)	5 - 7	6 - 7	7 - 8	6 - 7	5	28 - 35
Tendencia (-)	3 - 4	3 - 5	4 - 6	4 - 5	4	18 - 27
Negativo	1 - 2	1 - 2	2 - 3	2 - 3	1 - 3	9 - 17
Muy negativo	0	0	0 - 1	0 - 1	0 - 1	0 - 8

Fuente: Vicuña (1985).

En concordancia de lo anterior, se presentan los resultados de manera independiente para cada dimensión; y, al final, el puntaje directo (PD) de la variable, a través de un procedimiento de distribuciones de frecuencias representadas en porcentajes, así:

Figura 4*Forma de estudio***Fuente: Elaboración propia (2022).**

La figura 4, evidencia que, el 58% de los estudiantes de sexto grado tiene una tendencia positiva, el 22% una categoría positiva y el 19% posee una categoría positiva y el 1% una categoría negativa hacia la dimensión forma de estudio.

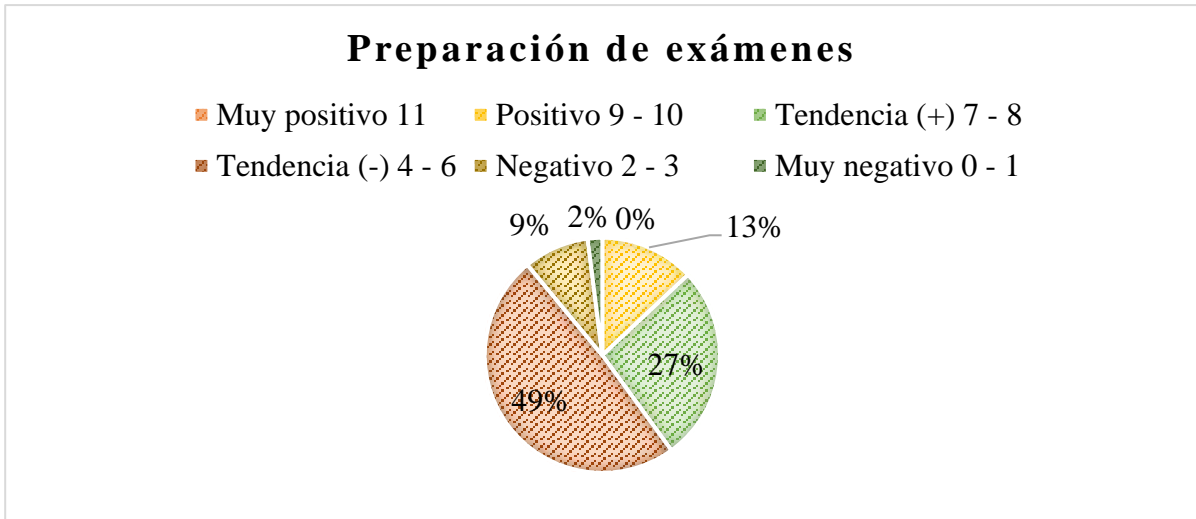
Figura 5*Resolución de tareas*

Fuente: Elaboración propia (2022).

En ese mismo orden de ideas, se aprecia en la figura 5, que del 100% de los estudiantes de sexto grado, el 43% tiene una categoría positiva, el 39% una tendencia positiva, el 13% una tendencia negativa, el 3% una categoría muy positiva y finalmente el 2% una categoría negativa hacia la dimensión resolución de tareas.

Figura 6

Preparación de exámenes

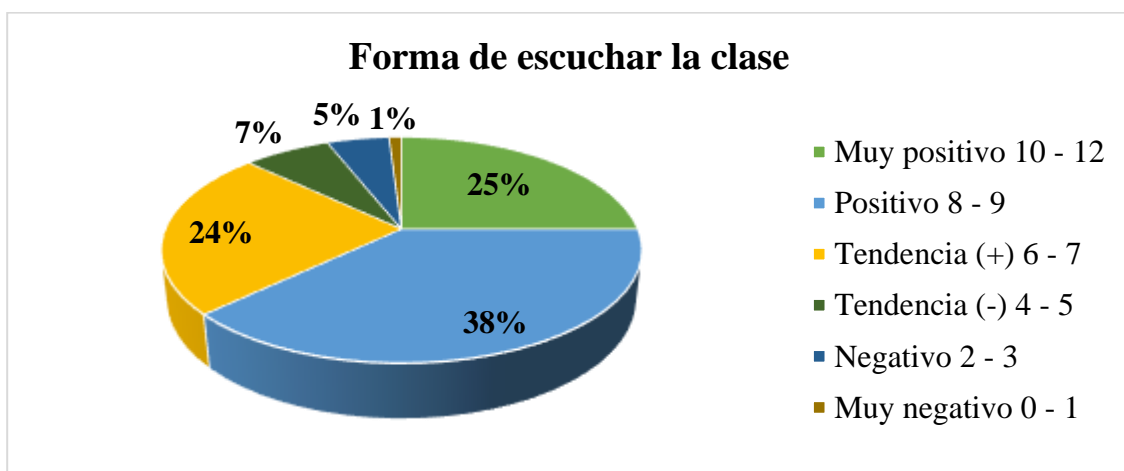


Fuente: Elaboración propia (2022).

Asimismo, en la figura 6, se puede ver que, el 49% de los estudiantes de sexto grado posee una categoría positiva hacia la dimensión preparación de exámenes, el 27% una tendencia positiva, el 13% una categoría positiva, el 9% una categoría negativa y el 2% una categoría muy negativa.

Figura 7

Forma de escuchar la clase

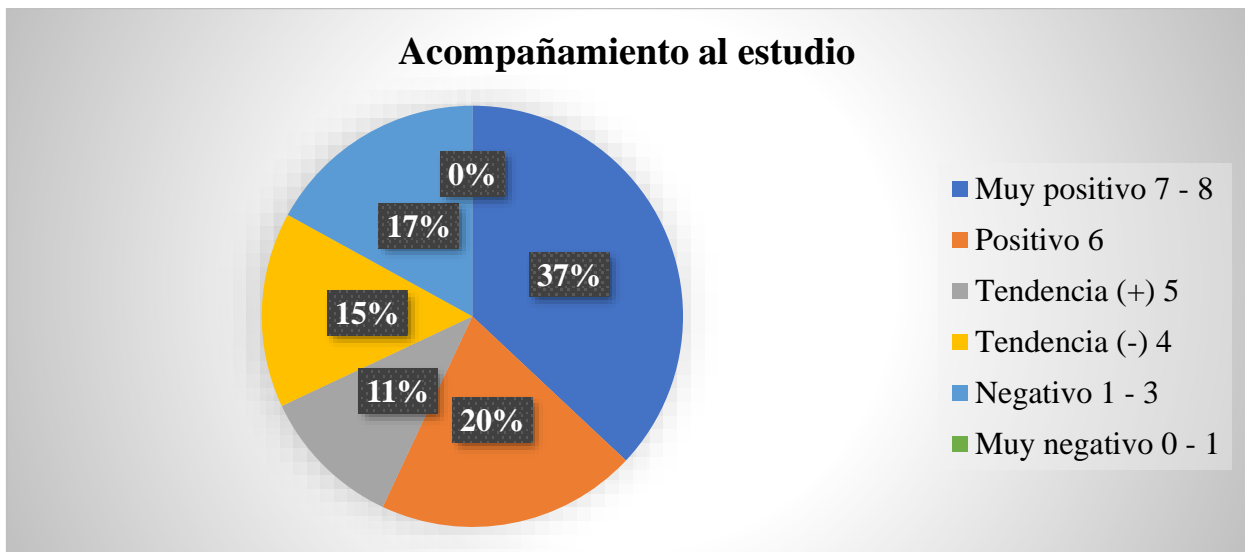


Fuente: Elaboración propia (2022).

En la figura 7, se puede detallar, que en la dimensión forma de escuchar la clase, el 38% de los estudiantes de sexto grado posee una categoría positiva, el 25% una categoría muy positiva, el 24% una tendencia positiva, asimismo, el 7% posee una tendencia negativa, el 5% una categoría negativa y finalmente el 1% una categoría muy negativa.

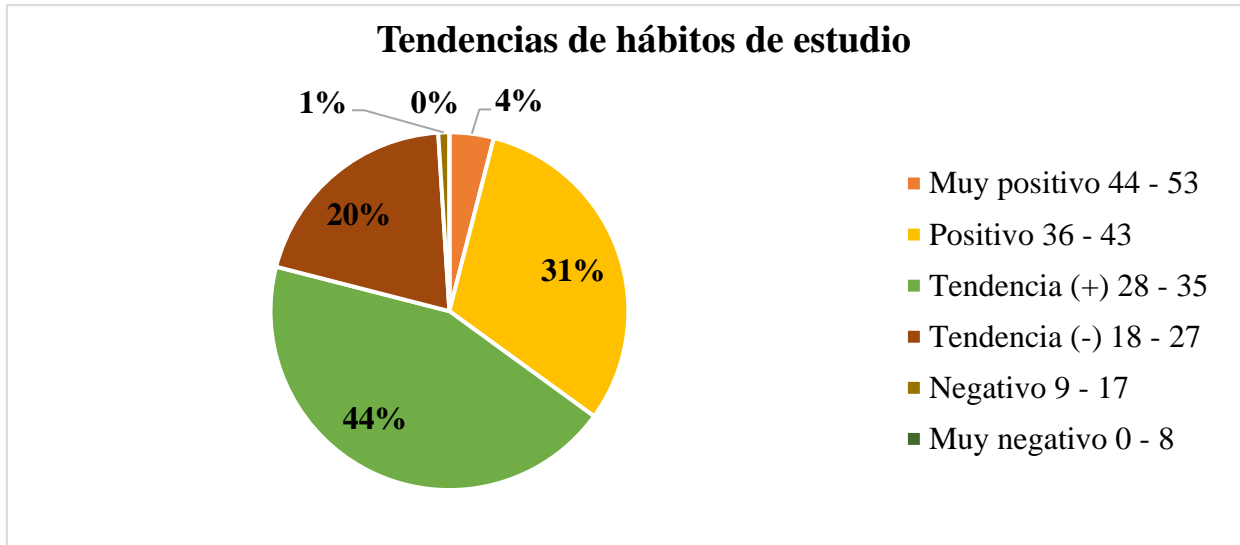
Figura 8

Acompañamiento al estudio



Fuente: Elaboración propia (2022).

En cuanto a la figura 8, se observa que en la dimensión acompañamiento al estudio, del 100% de los estudiantes de sexto grado, el 37% tiene una categoría muy positiva, el 20% una categoría positiva, el 17% una categoría negativa, el 15% una tendencia negativa y, por último, el 11% una tendencia positiva.

Figura 9*Tendencias de hábitos de estudio***Fuente: Elaboración propia (2022).**

Finalmente, en la investigación realizada, se observa que en la figura 9, el puntaje directo (PD) de la variable, el 44% de los estudiantes de sexto grado posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y, por último, el 1% tiene una categoría negativa. En ese orden de ideas, de acuerdo a lo sugerido por Vicuña (1985), en el manual del inventario CAMS – 85, partiendo de los resultados obtenidos, se puede indicar que los estudiantes de sexto grado poseen hábitos de estudio adecuados según las tendencias.

Resultados de la variable estilos de aprendizaje

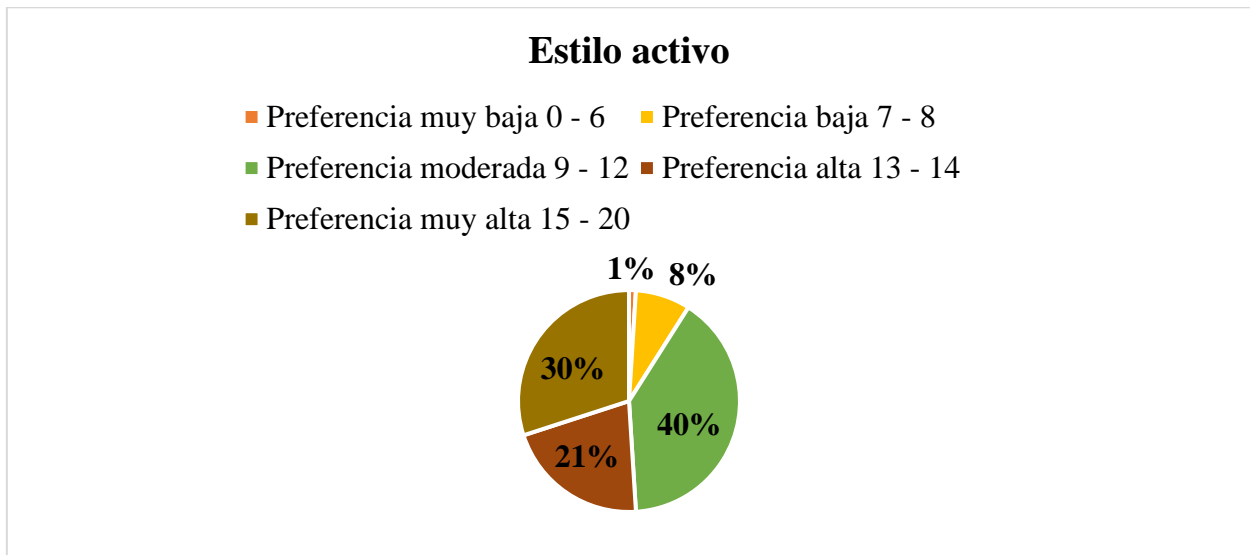
Con relación a identificar los estilos de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático en la población objeto de estudio. Para tal fin, se procedió con la calificación, la cual es dicotómica debido a que solo acepta dos posibles respuestas. En el test se representa el signo más (+) para indicar acuerdo y el signo menos (-) para responder en desacuerdo. Debido a que cada dimensión contiene 20 ítems las puntuaciones oscilan entre los 0 y 20 puntos, a partir de las cuales, los estilos de aprendizaje se categorizan por rangos de preferencia, obteniendo así, su interpretación de acuerdo al baremo que se muestra a continuación:

Tabla 7*Baremos para la interpretación del CHAEA*

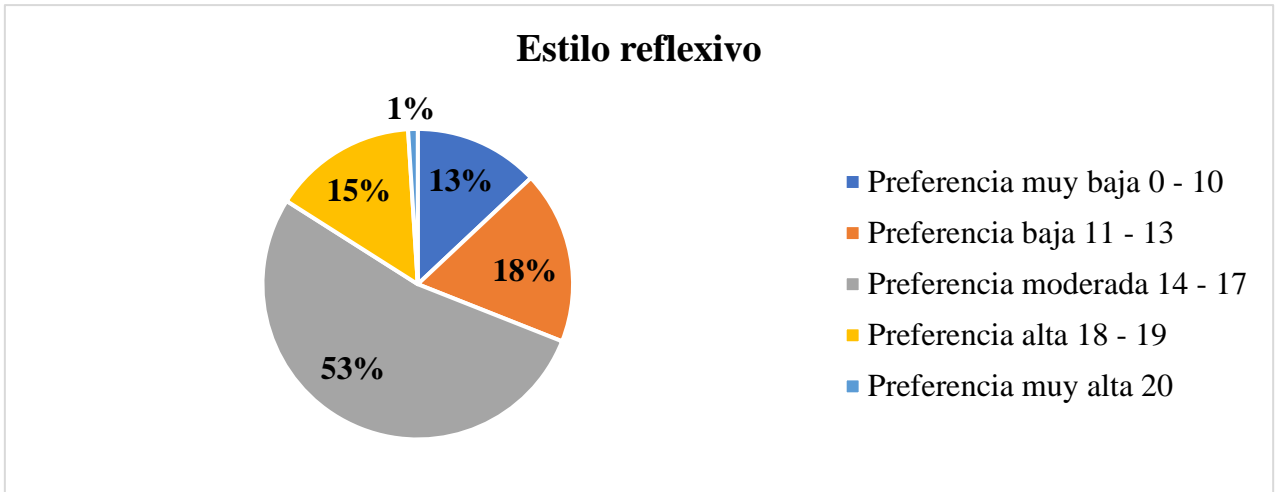
Estilo de Aprendizaje	Preferencia Muy Baja	Preferencia Baja	Preferencia Moderada	Preferencia Alta	Preferencia Muy Alta
Activo	0 – 6	7 – 8	9 – 12	13 - 14	15 – 20
Reflexivo	0 – 10	11 – 13	14 – 17	18 - 19	20
Teórico	0 – 6	7 – 9	10 – 13	14 - 15	16 – 20
Pragmático	0 – 8	9 – 10	11 – 13	14 - 15	16 – 20

Fuente: Honey y Alonso (1995).

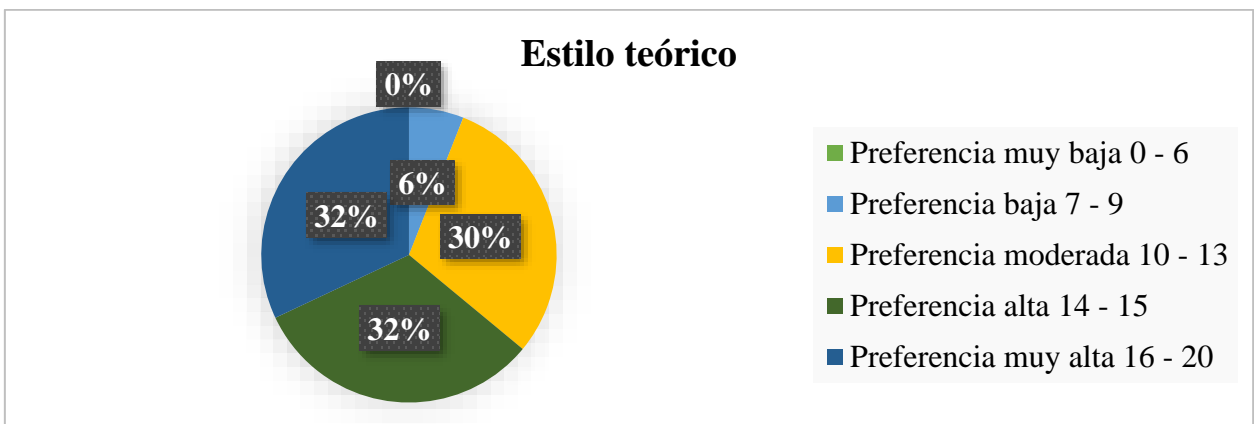
En ese sentido, se presentan los resultados obtenidos de manera individual para cada dimensión de la variable estilos de aprendizaje; y, al final, las preferencias obtenidas.

Figura 10*Estilo activo***Fuente: Elaboración propia (2022).**

En la figura 10, se ilustra, que en la dimensión del estilo de aprendizaje activo del 100% de los estudiantes de sexto grado el 40% posee una preferencia moderada hacia la dimensión en mención, asimismo, el 30% tiene una preferencia muy alta, el 21% una preferencia alta, el 8% una preferencia baja, y, por último, el 1% tiene una preferencia muy baja hacia el estilo activo.

Figura 11*Estilo reflexivo***Fuente: Elaboración propia (2022).**

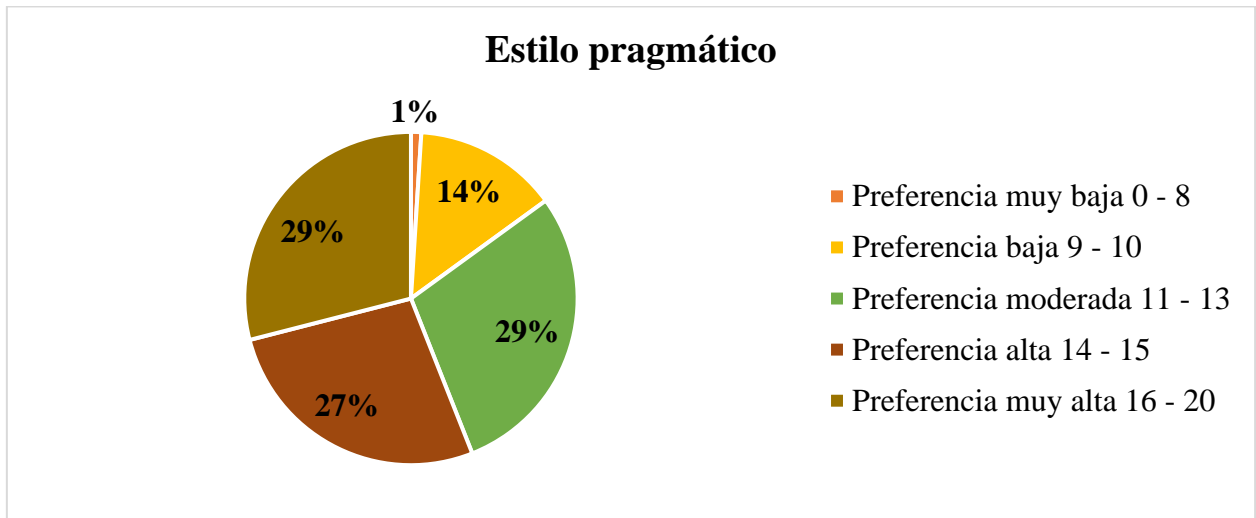
Por otra parte, en la figura 11, de la dimensión del estilo reflexivo se evidencia que, del 100% de los estudiantes de sexto grado el 53% tiene una preferencia moderada hacia el estilo en mención, además se observa que el 18% tiene una preferencia baja, el 15% una preferencia alta, el 13% una preferencia muy baja, y, el 1% una preferencia muy alta hacia el estilo de aprendizaje mencionado anteriormente.

Figura 12*Estilo teórico***Fuente: Elaboración propia (2022).**

Igualmente, en la figura 12, de la dimensión estilo de aprendizaje teórico, se muestra que, del 100% de los estudiantes de sexto grado el 32% posee una preferencia alta, también, el otro 32% de los encuestados posee una preferencia muy alta hacia dicho estilo. De igual manera, se evidencia que el 30% tiene una preferencia moderada y finalmente, el 6% una preferencia baja hacia el estilo teórico de la variable estilos de aprendizaje.

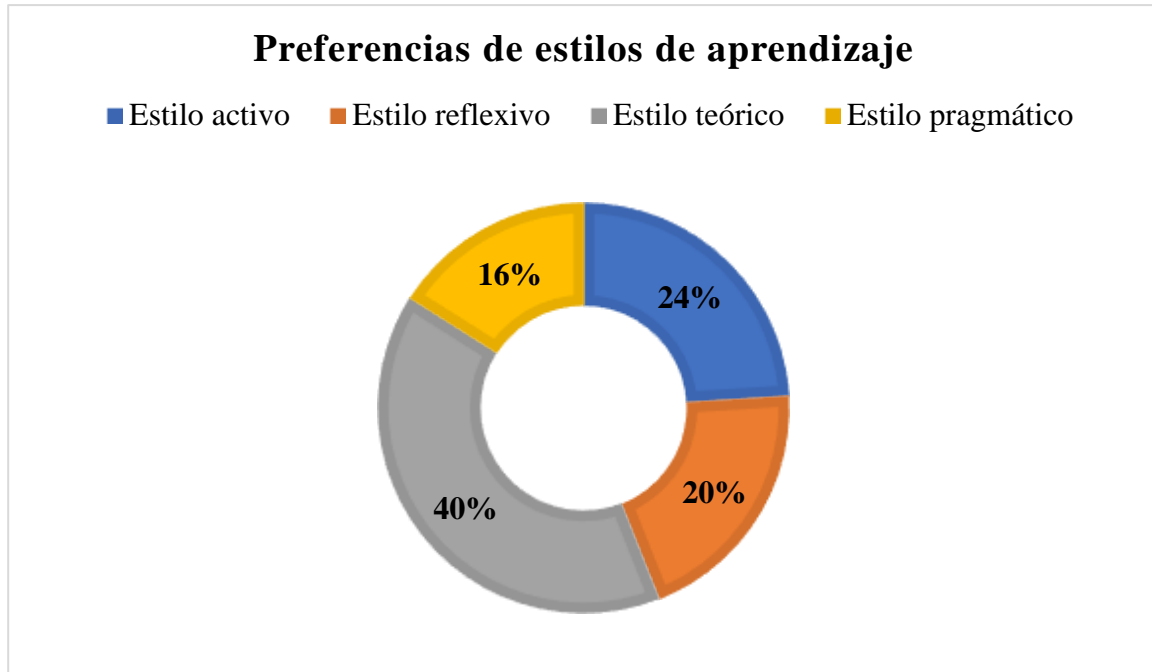
Figura 13

Estilo pragmático



Fuente: Elaboración propia (2022).

Entre tanto, es necesario precisar que en la figura 13, se visualiza que, del 100% de los estudiantes de sexto grado el 29% posee una preferencia moderada, el otro 29% posee preferencia muy alta, el 27% preferencia alta, el 14% preferencia baja, y, el 1% preferencia muy baja el estilo pragmático como medio de aprendizaje.

Figura 14*Preferencias de estilos de aprendizaje*

Fuente: Elaboración propia (2022).

Finalmente, es necesario resaltar, que según Honey y Alonso (1995), en el manual del CHAEA, explican que para la variable estilos de aprendizaje, no se establece un puntaje general y/o global, solo se identifican una o varias dimensiones (estilos) a través de preferencias, las cuales se muestran de manera porcentual. En ese sentido, es importante mencionar que, de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, la preferencia más alta de los estudiantes de sexto grado se encuentra en el estilo teórico y la preferencia más baja en el estilo reflexivo; representados gráficamente en la figura 14, con los siguientes porcentajes: el 40% tiene preferencia por el estilo teórico, el 24% por el activo, el 20% por el reflexivo y el 16% por el pragmático.

Discusión de los resultados

Por medio de la encuesta sociodemográfica, se pudo identificar que la muestra predominante en el presente estudio, fue el sexo femenino. Acto seguido, la edad más común fue 11 años; y, el estrato que mayoritariamente poseen los estudiantes de sexto grado es el 2.

Por otra parte, el inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85), permitió evaluar los hábitos de estudio encontrando que, el 44% de los sujetos posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y el 1% tiene una categoría negativa. Igualmente, con el cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA), se buscó identificar los estilos de aprendizaje, hallando que, el 40% de los sujetos tiene preferencia por el estilo teórico, el 24% por el activo, el 20% por el reflexivo y el 16% por el pragmático.

De acuerdo a lo anterior, cabe resaltar que, las técnicas de recolección de datos, estuvieron dirigidas a la caracterización de las variables sociodemográficas; así como también, a la evaluación de los hábitos de estudio, mediante la forma de estudio, resolución de tareas, preparación de exámenes, forma de escuchar la clase y acompañamiento al estudio ;y, a la identificación de los estilos de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático.

Así pues, teniendo en cuenta que, se encontraron hábitos de estudio adecuados sobre tendencias positivas en los estudiantes de sexto grado, se puede decir que, estos, a través de técnicas como realización de ejercicios, subrayado, utilización del diccionario y/o herramientas tecnológicas y elaboración de preguntas, contribuyen con el éxito académico, lo cual ha sido identificado por diferentes investigaciones.

A la vez, los estilos de aprendizaje, complementan la manera en la cual, se da el proceso de enseñanza en los estudiantes de sexto grado, ya que, todos tienen diferentes maneras de aprender, a partir de una serie de características relacionadas a condiciones fisiológicas, psicológicas, sociales, escolares y ambientales; lo anterior, de acuerdo a la preferencia de los alumnos, para este caso, sobre el estilo teórico, caracterizado por la observación, el análisis y la síntesis mediante la racionalidad y la objetividad.

En consecuencia, partiendo de los resultados obtenidos, se realiza una contrastación, primeramente, en relación a la variable hábitos de estudio, donde, los hallazgos encontrados en la presente investigación indican que el 44% de los estudiantes del grado sexto, posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y, por último, el 1% una categoría negativa hacia los hábitos de estudio. Estos resultados son similares a los obtenidos por Soto y Soto (2021), en Arequipa, Perú; donde, del total de estudiantes, el 34%, es decir, 20 estudiantes

presentan tendencia positiva, el 49%, es decir, 29 estudiantes presentan tendencia negativa, el 10%, es decir, 6 estudiantes tienen hábitos negativos y el 7%, es decir, 4 restantes estudiantes tienen hábitos de estudio positivos. Esto permite decir, que si bien es cierto existen tendencias positivas en los alumnos, preocupa también que las tendencias negativas tienen porcentajes ligeramente altos, teniendo en cuenta que, los hábitos de estudio contribuyen con el éxito académico.

Mientras tanto, Perleche (2019), en Lima, Perú; encontró que para la dimensión forma de estudio el mayor porcentaje alcanzado es en el nivel tendencia (-) con un 62%, contradiciendo el resultado hallado en la presente investigación, el cual, el 43% tiene una categoría positiva. En la dimensión resolución de tareas el nivel de mayor porcentaje es el positivo con un 41%, coincidiendo con el 49% que posee una categoría positiva de acuerdo a los resultados obtenidos.

Por ende, en la dimensión preparación de exámenes existen porcentajes similares en los niveles tendencia (+) 32,5% y positivo con un 32%, mostrando similitud con el 49% que posee una categoría positiva y el 27% con una tendencia positiva. La dimensión escuchar clases obtiene el mayor porcentaje, 43% en el nivel muy positivo, siendo semejante con el 25% que puntuó dentro de la misma tendencia en el presente estudio. Por último, en la dimensión momentos de estudio alcanza el mayor porcentaje, 43% en el nivel positivo, lo cual muestra cercanía con el 37% que también tiene una categoría muy positiva. Esto permite precisar que las dimensiones de los hábitos de estudio, son indispensable para el alcance de los logros académicos.

La investigación de Hueza (2021), en Villapinzón, Colombia; detectó que el 58.1% de los sujetos tiene percepciones favorables hacia los hábitos de estudio y un 13.3% muestra desfavorabilidad. De acuerdo a lo anterior, con el instrumento de medición aplicado en el presente estudio, se encontró que, de manera similar, bajo otras dimensiones que puntúan en tendencias y categorías, el 44% de los estudiantes del grado sexto, posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y, por último, el 1% una categoría negativa hacia los hábitos de estudio. Por lo tanto, se puede indicar que se mantiene una tendencia favorable hacia los hábitos de estudio.

En el mismo sentido, Salcedo et al. (2018), en Pivijay, Colombia; comprobó que los hábitos de estudio son fundamentales para el éxito académico, ya que, su proceso investigativo permitió, identificar que mejoran significativamente a través de pruebas y evaluaciones posteriores. Por lo tanto, desde el presente estudio, según los resultados obtenidos que indican que el 44% de los estudiantes del grado sexto, posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio, el 31% una categoría positiva, el 20% una tendencia negativa, el 4% una categoría muy positiva y, por último, el 1% una categoría negativa; se puede destacar lo mencionado por Soto y Soto (2021), es decir, que los hábitos de estudio están estrictamente ligados con el éxito académico.

Seguidamente, respecto a la variable estilos de aprendizaje, en el presente estudio se encontró que, el 40% de los estudiantes son teóricos, el 24% activos, el 20% reflexivos y el 16% pragmáticos. En ese sentido, Calero (2020), en Quito, Ecuador; identificó en forma contraria que el 54% de estudiantes afirman que utilizan un estilo de aprendizaje activo, el 17% su estilo de aprendizaje es reflexivo, el 5% su estilo de aprendizaje es teórico. Sin embargo, se presenta una similitud con lo hallado en el estilo pragmático, ya que, fue un total del 4%, es decir, preferencia baja.

De igual manera, Palacios (2020), en Pereira, Colombia; identificó en el estilo de aprendizaje reflexivo un 47,8% en relación con la preferencia alta/baja; en el estilo teórico, un 21,8% en relación con la preferencia alta/baja; para la preferencia pragmática alta/bajo un 30,4%. Estos resultados, son contrarios a los hallados en el presente estudio, debido a que, mayoritariamente, el 40% de los estudiantes son teóricos, el 24% activos, el 20% reflexivos y el 16% pragmáticos. Por otra parte, se destaca que, en la investigación mencionada, no se encontraron resultados con preferencias hacia el estilo de aprendizaje activo.

Por otra parte, a partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, se contradice parcialmente los hallazgos obtenidos por Diaz (2020), en Planeta Rica, Colombia; quien identificó preferencias hacia los estilos de aprendizaje activo con un 52% y el pragmático 20%. En cuanto a los resultados de este estudio, un 24% son activos y el 16% pragmáticos. No obstante, ambas investigaciones coinciden con los hallazgos identificados en el estilo de aprendizaje teórico, donde para este trabajo corresponde a un 40% teóricos y para Diaz (2020) un 47%, es decir, preferencia alta.

Bajo esta misma línea, se contradice parcialmente el resultado obtenido por Tamayo (2017), en Valledupar, Colombia; quien identificó una preferencia mayoritaria hacia el estilo activo del 45,1%, un 22,5% una preferencia tanto para el estilo teórico como para el pragmático y en cuanto al estilo reflexivo se observa una preferencia baja equivalente a un 9,6%. Mientras que, en la presente investigación se encontró que el 40% de los estudiantes son teóricos, el 24% activos, el 20% reflexivos y el 16% pragmáticos.

También en Valledupar, Colombia; Redondo et al. (2019), hallaron que, el estilo de aprendizaje activo tiene una mayor preferencia por los estudiantes, seguido por el estilo teórico y pragmático. En relación al estilo reflexivo, encontraron que es el de menor preferencia por parte de los alumnos. De manera contraria, en la presente investigación, se encontró que, los educandos tienen preferencias mayormente con el estilo teórico, seguido del activo, reflexivo y por último el pragmático.

Finalmente, es importante indicar que este estudio, no presentó limitaciones en cuanto a los antecedentes, ya que, se logró encontrar referencias para las variables abordadas a nivel internacional, nacional, regional y/o local; las cuales, en su mayoría presentaron similitudes en cuanto a los variable abordadas, teniendo en cuenta, marcos metodológicos y poblaciones. Terminando, en cuanto a los instrumentos de medición, se utilizaron los mismos en la mayoría de trabajos, encontrando resultados semejantes y algunos diferentes.

Por otra parte, con relación al empleo de otras técnicas de recolección, registrados en los antecedentes, los hallazgos encontrados por los autores, fueron asumidos como un aspecto innovador y novedoso, gracias a la información recolectada con otros instrumentos. Es por esto mismo, que esta investigación resulta importante y de apoyo a futuros investigadores y planteles educativos, puesto que dio a conocer de forma concreta y certera, descripciones de características y propiedades específicas sobre hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en la población de estudiantes de sexto grado, lo que lo constituye como referencia para guiar y ser referencia para nuevas investigaciones.

Conclusiones

En primera instancia, es trascendental mencionar, que llevar a cabo la presente investigación, fue significativo, teniendo en cuenta que se dio cumplimiento a los objetivos que

se plantearon. Aparte de eso, fue provechoso, debido a que se contó con el apoyo de los estudiantes de sexto grado, quienes participaron activamente del proceso. Por otra parte, se resalta, que no se presentaron limitaciones que hubieran podido poner en riesgo el correcto curso del estudio.

Ahora bien, de acuerdo con el primer objetivo específico, se caracterizaron sociodemográficamente por edad, sexo y estrato socioeconómico a los estudiantes de sexto grado, donde, el 67% son del sexo femenino y el 33% son del sexo masculino, siendo las mujeres, la población mayoritaria. Asimismo, se determinó que las edades comprendidas están entre los 10 a los 13 años, donde el 10% tiene 10 años, el 55% 11 años, el 30% 12 años y el 5% 13 años, predominando la edad de 11 años. De igual manera, se identificó que el 24% pertenece al estrato 1, el 51% al estrato 2, el 22% al estrato 3 y el 3% al estrato 4, sien el estrado 2 el más común.

En ese orden de ideas, en cuanto al segundo objetivo específico, se evaluaron satisfactoriamente los hábitos de estudio en los estudiantes de sexto grado, obteniendo como resultado que, el 44% de los estudiantes del grado sexto, posee una tendencia positiva hacia los hábitos de estudio y el 31% una categoría positiva, lo cual permite indicar que los alumnos tienen hábitos de estudio adecuados que contribuyen al proceso de aprendizaje que estos tienen en su entorno escolar.

De igual manera, dándole continuidad al tercer objetivo específico, se identificaron los estilos de aprendizaje en los estudiantes de sexto grado, y, que de acuerdo a los resultados obtenidos, existe una mayor preferencia hacia el estilo teórico con un 40%, el 24% tiene una preferencia moderada por el estilo activo, el 20% también con una preferencia moderada por el estilo reflexivo y el 16% una preferencia baja hacia el estilo pragmático, lo cual, permite precisar que, los alumnos con preferencia hacia el estilo teórico, se caracterizan por adaptar e integrar las observaciones dentro de teorías lógicas y complejas.

En consonancia de lo abordado hasta este punto, de acuerdo a los hallazgos encontrados en el presente estudio, es destacable indicar que, se cumplió con el logro del objetivo general, dándole respuesta a la pregunta de investigación, ya que, se evaluaron y describieron los hábitos de estudio de los estudiantes, de acuerdo a sus tendencias. A causa de esto, se identificaron los estilos de aprendizaje, teniendo en cuenta las preferencias de los alumnos. Por ende, este

estudio, aporta resultados valiosos para la implementación de diferentes estrategias psicoeducativas, en procura de mejorar y seguir fortaleciendo el proceso de aprendizaje con base a la evidencia científica.

Por último, teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos, surge la importancia de brindar estrategias que contribuyan a seguir mejorando y fortaleciendo los hábitos de estudio de acuerdo a los estilos de aprendizaje. En ese sentido, es necesario que para crear hábitos de estudio, los estudiantes pueden utilizar diversas técnicas, como lo son: la creación de horarios semanales para organizar adecuadamente las diferentes actividades que deben realizar, de igual manera, es fundamental, elaborar un plan de estudio donde se especifique la priorización de actividades; y, finalmente se recomienda estudiar en espacios tranquilos libres de distractores (televisión, ruido, celular, entre otras), con la finalidad de generar hábitos de estudio adecuados.

En ese instante, es importante aclarar, que para generar estrategias para seguir mejorando y fortaleciendo los diferentes estilos de aprendizaje, se debe tener en cuenta que los estudiantes, no aprenden de la misma manera, por lo tanto, las técnicas de aprendizaje que deben tener en cuenta los alumnos, están relacionadas con indagar las novedades que han surgido entorno a una temática a estudiar, también es fundamental, leer temáticas que impliquen una mayor comprensión y dedicación diaria, tales como las teorías, posteriormente tratar de resumir lo leído y subrayar si es necesario. Finalmente, es conveniente fortalecer la manera de redactar, por tanto, es importante escribir con cuidado, haciendo ejemplos o ensayos que permitan consolidar las redacciones.

En síntesis, lo mencionado anteriormente, se describe con el propósito de que el proceso de aprendizaje sea provechoso; y, que a su vez se logren obtener resultados positivos que conlleven al éxito académico, permitiendo así, mejorar, promover y fortalecer aún más los hábitos de estudio, para que cada estudiante bajo la orientación de los docentes, sea capaz de moldear el estilo de aprendizaje que se asemeja a las características que posee de acuerdo a sus hábitos.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, surge la necesidad de brindar recomendaciones a la población objeto de estudio, con la finalidad de poder seguir mejorando

y fortaleciendo los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje en los estudiantes de sexto grado, en aras de la obtención de logros académicos, por lo cual se plantean las siguientes sugerencias, dirigidas:

A la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM”

Realizar talleres psicoeducativos acerca de la importancia de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje para que los estudiantes conozcan y profundicen sobre la temática.

Orientar y hacer seguimiento a los estudiantes que presenten dificultades académicas y/o bajo desempeño hacia la obtención de hábitos de estudio adecuados.

Promover estrategias pedagógicas para que los estudiantes identifiquen los estilos de aprendizaje de acuerdo a sus características; y, posteriormente se fortalezca su aprendizaje.

Entrenar a los docentes del plantel educativo sobre los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje con el propósito de que estos sean quienes desde las aulas de clases fortalezcan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A los docentes

Conocer a través de cursos de actualización liderados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), sobre los diferentes hábitos de estudio y estilos de aprendizaje para la formación académica de los estudiantes.

Orientar a los estudiantes sobre la importancia de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje desde las aulas de clases.

Generar espacios a los estudiantes para la obtención de logros académicos afianzando los hábitos de estudio, ya sea creando horarios o planificando las actividades a realizar para lograr un buen rendimiento académico.

A los estudiantes de sexto grado

Implementar un horario y/o planificación de actividades para crear hábitos de estudio adecuados.

Estudiar en espacios tranquilos y adecuados, donde no haya presencia de distractores que dificulten el proceso de aprendizaje.

Comunicar a los docentes y padres de familia si presentan dificultad con alguna temática en específico; esto, con la finalidad de que puedan recibir apoyo pedagógico y mantener un buen rendimiento académico.

Comprender que el aprendizaje se adquiere a través de la disciplina, dedicación, motivación y planificación académica.

Tener claridad en el sentido de que cada estudiante es diferente; por ende, aprende de manera distinta de acuerdo a un estilo de aprendizaje. Esto para evitar cometer el error de caer en comparaciones.

Repasar las actividades académicas diariamente para fortalecer el aprendizaje.

A los padres de familia

Enseñar a sus hijos a planificar la realización de sus tareas académicas mediante un horario y/o rutina, teniendo en cuenta las horas que se implementan para el repaso de las mismas.

Vincularse a través de las escuelas para la familia, para acompañar y contribuir con el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos

Contribuir en el proceso de aprendizaje de sus hijos mediante la asignación de responsabilidades relacionadas con el estudio para el logro de las metas académicas propuestas.

Plantear objetivos claros de acuerdo a las capacidades de sus hijos para que estos logren cumplirlos y darles cabalidad.

Brindar apoyo, motivación y seguimiento a sus hijos durante el proceso escolar para fortalecer sus hábitos de estudio y estilos de aprendizaje.

A los futuros investigadores

Describir desde otros contextos, municipios y en instituciones de orden privado el campo de investigación de tal manera que las variables hábitos de estudio y estilos de aprendizaje se puedan relacionar con otros constructos propios del entorno educativo.

Al programa de Psicología

Tener en cuenta los resultados encontrados en esta investigación, para dar orientaciones a practicantes de psicología del campo educativo, ubicados en escenarios similares.

A la Universidad Popular del Cesar

Seguir impulsando la realización de trabajos de investigación, debido a que, de esta manera, se engrosa y fortalece el espectro investigativo a nivel municipal y departamental.

Establecer convenios con instituciones educativas públicas y privadas para la realización de capacitaciones y actualizaciones a los actores educativos sobre la importancia de los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Alonso, C; Gallego, D y Honey, P. (1994). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.
- Alonso, C; Gallego, D y Honey, P. (1999). *Los estilos de aprendizaje: procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.
- Alonso, C; García, J y Santizo, J. (2009). Uso de las TIC de acuerdo a los estilos de aprendizaje de docentes y dicentes. *Revista Iberoamericana de Educación*; 48 (2).
- Alvarado, B y Panchí, V. (2003). *Importancia de conocer los estilos de pensamiento para educar a distancia*. Mercedes, Costa Rica: Universidad Estatal a distancia.
<http://www.uned.ac.cr/globalNet/global/ensenanza/disenio/articulos/importancia.html>
- Amaya, Z y Rivera, S. (2018). *Estilos de aprendizaje, hábitos y técnicas de estudios que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes de décimo grado de la institución educativa Técnico Upar de la ciudad de Valledupar-Cesar*. Valledupar, Colombia.
- Avellaneda, E; Barrientos, L y Valencia, K. (2020). *Estilos de aprendizaje en los estudiantes de pregrado de odontología de la Universidad Cooperativa de Colombia seccional Bogotá*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá.
- Baquero, M. (2018). *Diseño didáctico para potencializar la comprensión lectora a través del juego dramático en el grado 4 01 de la Institución Educativa Rafael Valle Meza, sede Mixta 3, Valledupar Cesar*. Universidad Santo Tomás.
- Belaunde, I. (2003). Hábitos de estudio. *Revista de la Facultad de Psicología de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón*; Año 2, N.º 2. Lima – Perú.
- Betania, M. (2017). *Marco administrativo de una investigación*. Instituto Universitario Politécnico. Maracaibo, Venezuela.

- Calero, S. (2020). *Estilos de aprendizaje y el canal de percepción en los estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato del colegio Particular A Distancia "Del Pacífico" ubicado en el distrito metropolitano de Quito, en el período 2019-2020*. Universidad Central del Ecuador. Quito.
- Cárcamo, E. (2017). *Hábitos de estudio en los estudiantes del primero y segundo de secundaria de una Institución Educativa Nacional del Distrito de San Juan de Lurigancho, 2017*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Garcilaso de la Vega. Lima, Perú. <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1827/TRAB.SUF.PROF.%20ERIKA%20CAROLINA%20C%C3%81RCAMO%20REYES.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Castro, L; Gastelbondo, D; Reciolino, T y Sará, M. (2015). *Relación entre los estilos de aprendizaje y el tipo de aprendizaje que logran las estudiantes en la clase de tipos de defensa del sistema inmunológico de la asignatura de ciencias naturales de una institución educativa privada de Barranquilla*. Universidad del Norte.
- Cazau, P. (2004). *Estilos de aprendizaje*. Generalidades. http://pcazau.galeon.com/guia_esti01.htm
- Cimermanová, I. (2018). The effect of learning styles on academic achievement in different forms of teaching. University of Presov, Slovakia. *International Journal of Instruction*; Vol.11, No.3.
- Correa, M. (1998). *Programa de hábitos de estudio para estudiantes de la segunda etapa de educación básica*. [Tesis de Maestría]. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas. <http://www.monografias.com/trabajos26/habitosstudio/habitosstudio2.shtml>
- Covey, S. (1989). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Argentina Editorial Paidós.
- Congreso de la República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia de 1991*. Bogotá, Colombia.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley General de Educación 115 de 1994*. Bogotá, Colombia.

- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Código de la Infancia y la Adolescencia 1098 de 2006*. Bogotá, Colombia.
- Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1090: por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Bogotá, Colombia.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>
- De La Cruz, M. (2019). *Tipos de conducta y estilos de aprendizaje en los estudiantes de 6to grado de la I.E. N.º 62005 de Yurimaguas*. Universidad César Vallejo. Tarapoto-Perú.
- Díaz, J. (2019). *Identificación de los hábitos de estudio y los estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado de una institución educativa oficial para saber cuáles son las actividades didácticas planteadas por otros autores en el área de matemáticas adecuadas a su contexto educativo*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Santander, Colombia.
- Díaz, M. (2020). *Estilos de enseñanza y aprendizaje en grado noveno de la institución educativa Simón Bolívar de Planeta Rica, Córdoba 2020*. [Tesis de Pregrado]. Fundación Universitaria Los Libertadores. Planeta Rica, Córdoba, Colombia.
- García, J. (2006). *Estilos de aprendizaje: instrumentos de estilos de aprendizaje*. Clasificación de estilos de aprendizaje. Modelos de estilos de aprendizaje. <http://www.jlgcue.es/>
- García, Z. (2019). Hábitos de estudio y rendimiento académico. Universidad Nacional de Educación, Ecuador. *Revista Boletín Redipe*; 8 (10): 75-88. ISSN 2256-1536.
- Grigorenko, E & Sternberg, R. (1995). *Thinking and style*. In Skalofske, D & Zeidner, M. (Eds). *International Handbook of Personality and Intelligence*; 205(30). Nueva York: Plenum Press.
- Hernández, P y García, L. (1991). *Psicología y enseñanza del estudio*. Madrid, Pirámide.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, A. (2014). *Metodología de la investigación*. Sexta edición. México D.F., México: editorial McGraw-Hill.

- Honey, P & Mumford, A. (1995). *Using your learning styles*. Maidenhead, Berkshire: Peter Honey.
- Hueza, M. (2021). *Hábitos de estudio de los estudiantes en matemáticas de la sede rural de postprimaria Simón Bolívar de la institución educativa técnica departamental Luis Antonio Escobar, municipio de Villapinzón, Cundinamarca, año 2019-2020*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología.
- Juárez, C. (2013). Propiedades psicométricas del Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje en una muestra mexicana. *Revista de Estilos de Aprendizaje*; 7(13), 136 – 145. <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1011/1719>
- Keefe, J & Thompson, S. (1987). *Learning style: theory and practice*. Reston, VA: NASSP.
- Koc, S y Uzum, B. (2018). The effect of the layered curriculum on the 6th grade students learning styles in science lesson. *International Journal of Educational Methodology*; Volume 4, Issue 3, 141 - 152. Siirt University, Turkey.
- Kolb, D; McIntyre, J & Rubin, I. (1974). *Organizational psychology: a book of readings*. Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Kolb, D; McIntyre, J & Rubin, I. (1977). *Psicología de las organizaciones: problemas contemporáneos*. México D. F.: Prentice Hall.
- Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2009). *Decreto No. 1290 de 2009*. Bogotá, Colombia.
- Mubarak, N; Rabia, M; Tallat, H y Nasir, W. (2017). *A study on study habits and academic performance of students*. Department of Statistics, Govt. College Women University Sialkot, Pakistan. AESS Publications.
- Narváez, M. (2009). Hábitos de estudio vs. fracaso académico. *Revista Educación*; 33(2), 15-24.
- Ortega, C. (1978). *Agrupación de investigación y estudios psicológicos*. “Cómo estudiar hoy”.
- Otzen, T y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*; 35(1):227-232.

- Palacios, M. (2020). Caracterización de los estilos de aprendizaje de estudiantes de básica primaria de un grupo étnico. *Ánfora*; 28(50), 249-274. Universidad Autónoma de Manizales. Pereira.
- Palacios, M. (2021). Caracterización de los estilos de aprendizaje de estudiantes de básica primaria de un grupo étnico. *Ánfora*; 28(50), 249-274. <https://doi.org/10.30854/anf.v28.n50.2021.787> Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0
- Paella, S y Martins, F. (2012). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Caracas, Venezuela: editorial FEDUPEL.
- Pantoja, M; Duque, L y Correa, J. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*; N.º 64. Bogotá, Colombia. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/1835/1809>
- Parra, P. (2013). *Investigación sobre los hábitos y motivación de estudio de los estudiantes de grado 10 de la institución educativa técnica comercial del Valle*. [Tesis de Maestría]. Universidad nacional de Colombia. <http://www.bdigital.unal.edu.co/12680/1/7810035.2013.pdf>
- Papalia, D; Feldman, R y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. Duodécima Edición. McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. De C.V. México.
- Perleche, D. (2019). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de 6º grado de educación primaria de la institución educativa 7035*. [Tesis de Pregrado]. Universidad César Vallejo. Lima, Perú.
- Plan Nacional Decenal de Educación [PNDE]. (2017). *Un camino hacia la calidad y la equidad*. Bogotá, Colombia.
- Pozo, J. (2004). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Eds. Morata, Madrid.
- Rendón, M; Villasís, M y Miranda, M. (2016). Estadística descriptiva. *Revista Alergia México*; 63(4), 397-407. <https://www.redalyc.org/pdf/4867/486755026009.pdf>

- Rodríguez, A; Constantino, I y Cetina, M. (2020). Estilos de aprendizaje, inteligencias múltiples y técnicas de estudio identificadas en estudiantes de bachillerato. *Perspectivas Docentes*; Vol.31 Núm. 72. Universidad de Quintana Roo. Chetumal, México.
- Redondo, M; Pulido, G; Jiménez, L y Olivella, G. (2019). Estrategias cognitivas y estilos de aprendizaje en estudiantes de básica secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*; Volumen 11 N.º 22. Valledupar, Colombia.
- Salcedo, P; Vargas, O; Urrea, A; Pérez, H; Gonzales, R; Martínez, Z; Caballero, N; Castañeda, I; Lobato, L; Charris, H; Cantillo, M; Cantillo, E; Lobato, E; Álvarez, O; Vargas, A; De Jesús, N; Lobato, D; Villalobos, Y; Polo, L; Pérez, H; Gómez, R; Altamar, F; Álvarez, J; González, A y Carbone, C. (2018). Fortalecimiento de hábitos de estudio a través de las tecnologías de la información y la comunicación. *Cultura, Educación y Sociedad*; 9(3), 169-178. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.20>
- Sheikh, M & Jahan, Q. (2012). Study habits of higher secondary school students of working and non-working mothers. *Journal of Education and Practice*; Vol 3, No 12, 2012, 1-8.
- Simbaña, L. (2020). *Estilos de aprendizaje y el canal de percepción en los estudiantes de primero, segundo y tercero de bachillerato del colegio Particular a Distancia "Del Pacífico" ubicado en el Distrito Metropolitano de Quito, en el periodo 2019-2020*. Universidad Central Del Ecuador. Quito, Ecuador.
- Sobrino, M. (2017). *Relación entre estilos de aprendizaje y hábitos de estudios en los estudiantes de la asignatura metodología de trabajo universitario de la Universidad Privada Telesup-2016*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Nacional Mayor De San Marcos. Perú.
https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/7411/Sobrino_nm.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Soto, W. (2020). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional Del Altiplano, Puno – 2019*. Perú.

- Soto, B y Soto, Y. (2021). *Inteligencia emocional y hábitos de estudio en estudiantes del sexto grado de educación primaria en la institución educativa N°56003 glorioso 791 distrito de Sicuani, Cusco – 2019*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Perú.
- Tamayo, L. (2017). *Evaluación de los estilos y estrategias de aprendizaje, las técnicas y hábitos de estudio que inciden en el rendimiento académico*. Universidad Internacional de La Rioja. Valledupar, Colombia.
- Tamara, J y Pérez, P. (2021). *Determinación de los estilos de aprendizaje en los estudiantes de sexto grado de la institución educativa Jorge Eliecer Gaitán, municipio de González, Cesar*. Universidad Los Libertadores. González, Cesar.
- Toaza, C y Sandoya, B. (2019). *Técnicas de aprendizaje en el estilo cognitivo subnivel medio. Guía de actividades para estilos cognitivos*. [Tesis de Pregrado]. Universidad de Guayaquil.
- Torres, J. (2018). *Programa de hábitos y técnicas de estudio desde el aprendizaje significativo para I.E. Juan Luis Londoño de la cuesta: proyecto de pasantía*. Universidad de Cundinamarca. Facatativá, Colombia.
- Torres, M. (2020). *Fortalecimiento en hábitos de estudio en estudiantes con discapacidad intelectual del grado cuarto para disminuir sus dificultades académicas a través de uso de herramientas tecnológicas*. Fundación Universitaria Los Libertadores. Bogotá D.C.
- Tus, J. (2020). *The influence of study attitudes and study habits on the academic performance of the students*. Social science - subject area head, St. Paul College of Bocaue, Bocaue. Bulacán, Philippines.
- Vásquez, A. (2006). *Descripción de las técnicas y hábitos de estudio utilizados por estudiantes del instituto “Juan Pablo Rojas Paúl”, Escuela de Humanidades y Educación*. Caracas – Venezuela.

- Velasco, S. (1996). Preferencias perceptuales de estilos de aprendizaje en cuatro escuelas primarias: comparaciones y sugerencias para la formación y actualización de docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*; 1 (2).
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14000203.pdf>
- Vicuña, L. (1985). *Inventario de Hábitos de Estudio CASM-85*. Lima – Perú: Ediciones CEDEIS.
- Vicuña, L. (1998). *Inventario de Hábitos de Estudio CAMS-85*. Lima – Perú: Ediciones CEDEIS.

Anexos

Anexo 1

Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO

Dirigido a: Estudiantes del grado sexto.



El siguiente documento explica lo relacionado con una aplicación de instrumentos que se pretende realizar desde el proyecto de investigación **hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en estudiantes de una institución educativa pública de la ciudad de Valledupar año 2022**. Para participar de dicha actividad, debes leer lo siguiente:

Los investigadores **Pablo Andrés Cujia González** y **Alejandra Isabel Loaiza Barrios** de la **Universidad Popular del Cesar** están realizando la investigación bajo la dirección de la psicóloga **Mary Isabel Salamanca Vargas**.

1. Objetivo

El objetivo de la investigación es describir los hábitos de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes de sexto grado (jornada mañana) de la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Castro Monsalvo “INSTPECAM” en la ciudad de Valledupar año 2022.

2. Métodos

La investigación requiere la aplicación de los instrumentos: **inventario de hábitos de estudio (CAMS-85)** y **cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA)**. Cuya sesión tendrá una duración aproximada de **40 minutos** en la que se tomarán registros fotográficos (**previa autorización**) para tener los debidos soportes y anexos que evidencien la realización de la actividad.

3. Participación

No es obligatoria, tú puedes decidir **libre y voluntariamente** si deseas participar o no.

4. Datos entregados

Todos los datos suministrados serán totalmente **confidenciales** y utilizados única y estrictamente con fines académicos. Es decir, tu nombre y demás datos no serán mencionados en la investigación, los investigadores serán los encargados de la protección y cuidado de la información.

5. Beneficios:

La participación en la investigación es **voluntaria**, por lo tanto, no tiene beneficios económicos ni materiales

6. Costos:

Tu participación en la investigación no significará **ningún tipo de gastos**, y en caso de que se genere algún costo, será asumido por los investigadores responsables.

7. Riesgos:

La investigación no representa **ningún tipo de riesgos** durante tu participación.

8. Resultados:

Una vez finalizada la investigación, te **contactaremos** a ti y a la Institución Educativa para socializar los resultados obtenidos del estudio en el que participaste.

9. A quien contactar:

Si tienes más preguntas, inquietudes, dudas o algún inconveniente con la investigación, puedes **contactar** a los investigadores en los siguientes correos: pacujia@unicesar.edu.co y ailoiza@unicesar.edu.co.

Si tienes inquietudes y/o dudas sobre la investigación y tu participación, puedes hacer preguntas en cualquier momento que lo desees. Del mismo modo, puedes decidir retirarte en cualquier momento, sin que eso tenga malas consecuencias para ti. Además, tienes derecho a negarte a participar o a dejar de participar en cualquier momento que lo desees.

Si decides participar, ¡**MUCHAS GRACIAS!**

Fecha_____

Mi nombre es _____, soy estudiante del grado_____, del colegio _____.

Los investigadores **Pablo Andrés Cujia González** y **Alejandra Isabel Loaiza Barrios**, me han invitado a participar en la investigación **hábitos de estudio y estilos de aprendizaje en estudiantes de una institución educativa de la ciudad de Valledupar año 2022.**

Acepto participar en la investigación a la que he sido invitado, y además quisiera decir que:

1. He leído lo anterior, o me lo han leído, y he entendido toda la información.
2. Cuando no entendí algo, pude preguntar, y me respondieron todas mis dudas.
3. Sé que puedo decidir no participar, y nada malo ocurrirá por ello. Si tengo alguna duda en cualquier momento de la actividad, puedo preguntar todas las veces que lo necesite.
4. Sé que puedo elegir participar, pero después puedo cambiar de opinión en cualquier momento, y no seré obligado en ningún momento.
5. Sé que la información que entregue en esta investigación sólo la sabrán los investigadores responsables y será utilizada únicamente con fines académicos. Si mis respuestas fueran publicadas, no estarán relacionadas con mi nombre, por lo tanto, nadie sabrá cuales fueron mis decisiones o respuestas.
6. Si acepto participar en la investigación debo firmar este documento, y me entregarán una copia para guardarla y tenerla en mi poder si tengo cualquier duda después.
7. Al final de todo, podré pedirle a los investigadores que me invitaron a participar, información sobre los resultados de su investigación.

Firma del participante

OPCIONES DE RESPUESTA					
	ESTRATO 1	ESTRATO 2	ESTRATO 3	ESTRATO 4	ESTRATO 5
3. ¿A qué estrato socioeconómico perteneces?					

Anexo 3*Inventario de hábitos de estudio (CAMS – 85)***INVENTARIO DE HÁBITOS DE ESTUDIO CASM-85****REVISIÓN 2005****HOJA DE RESPUESTAS**

APELLIDOS Y NOMBRES:

FECHA Y LUGAR DE NACIMIENTO.....

SEXO: EDAD ACTUAL:FECHA DE HOY:

GRADO DE INSTRUCCIÓN:

CENTRO DE ESTUDIOS:

DOMICILIO:

EXAMINADOR.....

INSTRUCCIONES: Este es un inventario de hábitos de estudio, que le permitirá a usted conocer las formas dominantes de trabajo en su vida académica y de esa manera aislar aquellas conductas que pueden estar perjudicándole su mayor éxito en el estudio. Para ello sólo tiene que poner una “X” en el cuadrado que mejor describa su caso particular:

PROCURE CONTESTAR NO SEGÚN LO QUE DEBERÍA HACER O HACEN SUS COMPAÑEROS SINO DE LA FORMA COMO USTED ESTUDIA AHORA.

OBSERVACIONES:**DISPERSIGRÁFICO**

Categorías	I	II	III	IV	V	Total
Muy positivo	10 - 12	10	11	10 - 12	7 - 8	44 - 53
Positivo	8 - 9	8 - 9	9 - 10	8 - 9	6	36 - 43
Tendencia (+)	5 - 7	6 - 7	7 - 8	6 - 7	5	28 - 35
Tendencia (-)	3 - 4	3 - 5	4 - 6	4 - 5	4	18 - 27
Negativo	1 - 2	1 - 2	2 - 3	2 - 3	1 - 3	9 - 17
Muy negativo	0	0	0 - 1	0 - 1	0 - 1	0 - 8

Fuente: Vicuña (1985).

I. FORMA DE ESTUDIO	SIEMPRE	NUNCA	PD
1. Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes.			
2. Subrayo las palabras cuyo significado no sé.			
3. Regreso a los puntos subrayados con el propósito de aclararlo.			
4. Busco de inmediato en el diccionario el significado de las palabras que no se.			
5. Me hago preguntas y me respondo en mi propio lenguaje lo que he comprendido.			
6. Luego escribo en mi propio lenguaje lo que he comprendido.			
7. Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo de memoria.			
8. Trato de memorizar todo lo que estudio.			
9. Repaso lo que he estudiado después de 4 a 8 horas.			
10. Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que estudiar.			
11. Trato de relacionar el tema que estoy estudiando con otros temas ya estudiados.			
12. Estudio sólo para los exámenes.			
SUMA TOTAL			

II. RESOLUCIÓN DE TAREAS	SIEMPRE	NUNCA	PD
13. Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice el libro.			
14. Leo la pregunta, busco en el libro, leo todo y luego contesto según como he comprendido.			
15. Las palabras que no entiendo, las escribo como están en el libro, sin averiguar su significado.			
16. Le doy más importancia al orden y presentación del trabajo que a la comprensión del tema.			
17. En mi casa me falta tiempo para terminar con mis tareas, las completo en el colegio preguntando a mis amigos.			
18. Pido ayuda a mis padres u otras personas y dejo que me resuelvan todo o gran parte de la tarea.			
19. Dejo para el último momento la ejecución de mis tareas por eso no las concluyo dentro del tiempo fijado.			
20. Empiezo a resolver una tarea, me canso y paso a otra.			
21. Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera y ya no lo hago.			
22. Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego voy pasando a las más fáciles.			
SUMA TOTAL			

III. PREPARACIÓN DE EXÁMENES	SIEMPRE	NUNCA	PD
23. Estudio por lo menos dos horas todos los días.			
24. Espero que se fije fecha de un examen o paso para ponerme a estudiar.			
25. Cuando hay paso oral, recién en el salón de clases me pongo a revisar mis apuntes.			
26. Me pongo a estudiar el mismo día del examen.			
27. Repaso momentos antes del examen.			
28. Preparo un plagio por si acaso me olvido del tema.			
29. Confío en que mi compañero me “sople” alguna respuesta en el momento del examen.			
30. Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que supongo que el profesor preguntará.			
31. Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar por el tema más difícil y luego el más fácil.			
32. Me presento a rendir mis exámenes sin haber concluido con el estudio de todo el tema.			
33. Durante el examen se me confunden los temas, se me olvida lo que he estudiado.			
SUMA TOTAL			

IV. FORMA DE ESCUCHAR LA CLASE	SIEMPRE	NUNCA	PD
34. Trato de tomar apuntes de todo lo que dice el profesor.			
35. Solo tomo apuntes de las cosas más importantes.			
36. Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes.			
37. Cuando el profesor usa alguna palabra nueva.			
38. Estoy más atento a las bromas de mis compañeros que a las clases.			
39. Me canso rápidamente y me pongo a hacer otras cosas.			
40. Cuando me aburro me pongo a jugar o a conversar con mi amigo.			
41. Cuando no puedo tomar notas de lo que dice el profesor me aburro y lo dejo todo.			
42. Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar, soñando despierto.			
43. Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases.			
44. Durante las clases me distraigo pensando lo que voy a hacer a la salida.			
45. Durante las clases me gustaría dormir o irme de clase.			
SUMA TOTAL			

V. ACOMPAÑAMIENTO AL ESTUDIO	SIEMPRE	NUNCA	PD
46. Requiere de música sea de radio o de tocadisco.			
47. Requiere la compañía de la TV.			
48. Requiere de tranquilidad y de silencio.			
49. Requiere de algún alimento que como mientras estudio.			
50. Requiere a mi familia: que hablen, ven TV o escuchan música.			
51. Interrupciones por parte de mis padres pidiéndome algún favor.			
52. Interrupciones de visitas, amigos que me quitan tiempo.			
53. Interrupciones sociales; fiestas, paseos, citas, etc.			
SUMA TOTAL			

SUMATORIA TOTAL DE LOS PUNTAJES OBTENIDOS EN CADA ÁREA: _____

Anexo 4

Cuestionario Honey-Alonso sobre estilos de aprendizaje (CHAEA)

**CUESTIONARIO HONEY-ALONSO SOBRE ESTILOS DE APRENDIZAJE
(CHAEA)**

Este inventario es para ayudarte a descubrir tu estilo de aprender. Cada persona tiene su forma preferida de aprender. Reconocer sus preferencias le ayudará a comprender sus fuerzas en cualquier situación de aprendizaje. Por favor, responda usted. Verdaderamente a cada pregunta. Responda usted. “Si” o “No” según lo que hace actualmente o según lo que piense que sea la respuesta correcta, en cada una de las siguientes frases o afirmaciones del cuestionario.

Por ejemplo, Si “Te gusta más leer cuentos, que hacer operaciones matemáticas”, puedes escoger entre los puntajes 1 ó 0 según la frecuencia, si general o usualmente te gusta hacerlo es 1, y si es pocas veces o nunca sería el 0. Ponga un puntaje en el recuadro elegido.

CUESTIONES	MÁS (+)	MENOS (-)
1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.		
2. Estoy seguro/a de lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.		
3. Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.		
4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.		
5. Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.		
6. Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.		
7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.		
8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.		
9. Procuero estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.		
10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.		

11. Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.		
12. Cuando escucho una nueva idea enseguida comienzo a pensar cómo ponerla en práctica.		
13. Prefiero las ideas originales y novedosas, aunque no sean prácticas.		
14. Admito y me ajusto a las normas sólo si me sirven para lograr mis objetivos.		
15. Normalmente encajo bien con personas reflexivas, y me cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas, imprevisibles.		
16. Escucho con más frecuencia que hablo.		
17. Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.		
18. Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.		
19. Antes de hacer algo estudio con cuidado sus ventajas e inconvenientes.		
20. Me crezco con el reto de hacer algo nuevo y diferente.		
21. Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.		
22. Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.		
23. Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de trabajo prefiero mantener relaciones distantes.		
24. Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.		
25. Me cuesta ser creativo/a, romper estructuras.		
26. Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.		
27. La mayoría de las veces expreso abiertamente cómo me siento.		
28. Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.		
29. Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.		
30. Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades		
31. Soy cauteloso/a a la hora de sacar conclusiones.		
32. Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.		
33. Tiendo a ser perfeccionista.		
34. Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.		
35. Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.		
36. En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.		
37. Me siento incómodo/a con las personas calladas y demasiado analíticas.		
38. Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.		
39. Me agobia si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.		
40. En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.		

41. Es mejor gozar del momento presente que deleitarse pensando en el pasado o en el futuro.		
42. Me molestan las personas que siempre desean apresurar las cosas.		
43. Aporto ideas nuevas y espontáneas en los grupos de discusión.		
44. Pienso que son más consistentes las decisiones fundamentadas en un minucioso análisis que las basadas en la intuición.		
45. Detecto frecuentemente la inconsistencia y puntos débiles en las argumentaciones de los demás.		
46. Creo que es preciso saltarse las normas muchas más veces que cumplirlas.		
47. A menudo caigo en la cuenta de otras formas mejores y más prácticas de hacer las cosas		
48. En conjunto hablo más que escucho.		
49. Prefiero distanciarme de los hechos y observarlos desde otras perspectivas.		
50. Estoy convencido/a que debe imponerse la lógica y el razonamiento.		
51. Me gusta buscar nuevas experiencias.		
52. Me gusta experimentar y aplicar las cosas.		
53. Pienso que debemos llegar pronto al grano, al meollo de los temas		
54. Siempre trato de conseguir conclusiones e ideas claras		
55. Prefiero discutir cuestiones concretas y no perder el tiempo con charlas vacías.		
56. Me impaciento cuando me dan explicaciones irrelevantes e incoherentes.		
57. Compruebo antes si las cosas funcionan realmente.		
58. Hago varios borradores antes de la redacción definitiva de un trabajo.		
59. Soy consciente de que en las discusiones ayudo a mantener a los demás centrados en el tema, evitando divagaciones.		
60. Observo que, con frecuencia, soy uno/a de los/as más objetivos/as y desapasionados/as en las discusiones.		
61. Cuando algo va mal, le quito importancia y trato de hacerlo mejor.		
62. Rechazo ideas originales y espontáneas si no las veo prácticas.		
63. Me gusta sopesar diversas alternativas antes de tomar una decisión.		
64. Con frecuencia miro hacia adelante para prever el futuro.		
65. En los debates y discusiones prefiero desempeñar un papel secundario antes que ser el/la líder o el/la que más participa.		
66. Me molestan las personas que no actúan con lógica.		
67. Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas.		
68. Creo que el fin justifica los medios en muchos casos.		
69. Suelo reflexionar sobre los asuntos y problemas		
70. El trabajar a conciencia me llena de satisfacción y orgullo		
71. Ante los acontecimientos trato de descubrir los principios y teorías en que se basan.		

72. Con tal de conseguir el objetivo que pretendo soy capaz de herir sentimientos ajenos.		
73. No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo.		
74. Con frecuencia soy una de las personas que más anima las fiestas.		
75. Me aburro enseguida con el trabajo metódico y minucioso.		
76. La gente con frecuencia cree que soy poco sensible a sus sentimientos		
77. Suelo dejarme llevar por mis intuiciones.		
78. Si trabajo en grupo procuro que se siga un método y un orden.		
79. Con frecuencia me interesa averiguar lo que piensa la gente.		
80. Esquivo los temas subjetivos, ambiguos y poco claros.		

Si terminó, entregue el protocolo al examinador. Gracias.

Anexo 5*Solicitud de autorización para la aplicación de los instrumentos de medición*

Valledupar, 31 de agosto de 2022

Señores:

INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO INDUSTRIAL PEDRO CASTRO MONSALVO "INSTPECAM".

Atención.

Freddy Alonso Montero
Rector
Ciudad

Cordial saludo.

Muy respetuosamente me dirijo a usted, como docente del programa de Psicología de la Universidad Popular del Cesar, para solicitar su colaboración autorizando la aplicación en su institución educativa de los instrumentos de medición **INVENTARIO DE HÁBITOS DE ESTUDIO (CAMS-85) y CUESTIONARIO HONEY-ALONSO SOBRE ESTILO DE APRENDIZAJE (CHAEA)** indispensables para realizar la medición de las variables **HÁBITOS DE ESTUDIO y ESTILOS DE APRENDIZAJE**, actividad que se hace necesaria para que mis asesorados puedan recolectar los datos referentes a su proyecto de grado y obtener el título profesional como psicólogos.

Título del proyecto de investigación:**HÁBITOS DE ESTUDIO Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE VALLEDUPAR AÑO 2022**

Estudiantes.


Nombres y apellidos	Correo institucional	Celular	Cedula
PABLO ANDRÉS CUJIA GONZALEZ	pacujia@unicesar.edu.co	3007544019	1122402821
ALEJANDRA ISABEL LOAIZA BARRIOS	ailoiza@unicesar.edu.co	3007795241	1004306959

Los egresados deben garantizar por escrito la confidencialidad de la información que recolecten, así como el diligenciamiento del consentimiento informado y comprometerse con la socialización de los resultados del estudio, para beneficio de la Institución

Agradezco su apoyo y colaboración en el desarrollo del proyecto de grado de mis asesorados y una vez culminado el proceso de aplicación, facilitarnos una certificación del ejercicio realizado.

Su atención fue sumamente generosa.

Atentamente.

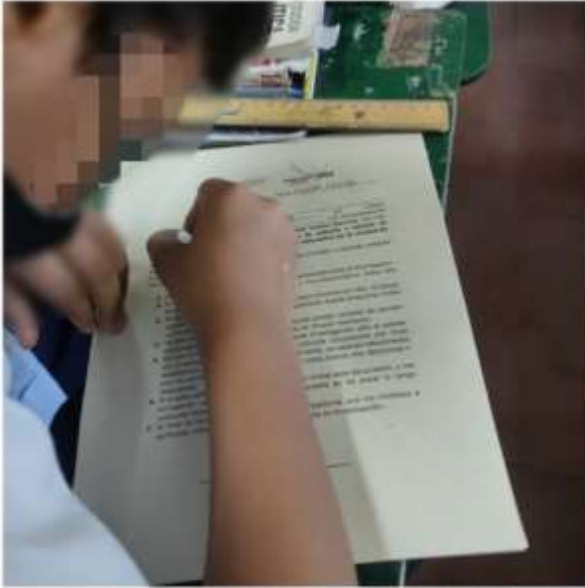


Psí. Mary Isabel Salamanca Vargas.
Directora de Trabajo de grado/Asesora Metodológica
Universidad Popular del Cesar
Programa de Psicología



Anexo 6

Evidencias fotográficas de la aplicación de los instrumentos de medición





Anexo 7*Certificación de la aplicación de los instrumentos de medición*

**INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO INDUSTRIAL
PEDRO CASTRO MONSALVO "INSTPECAM"**
Nit: 892.300.308-2 Registro DANE: 120001219
Resolución de Reconocimiento de Estudios N°0080 del 23 de julio del 2007
"EDUCACIÓN PARA LA VIDA, LA SUPERACIÓN Y EL TRABAJO"

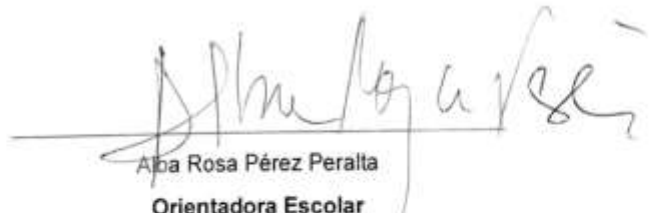
**LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO INDUSTRIAL PEDRO CASTRO
MONSALVO "INSTPECAM"**

CERTIFICA QUE:

**PABLO ANDRÉS CUJIA GONZÁLEZ C.C 1122402821 y ALEJANDRA ISABEL
LOAIZA BARRIOS C.C 1004306959, egresados del programa de Psicología de la
Universidad Popular del Cesar, aplicaron los instrumentos de medición INVENTARIO DE
HÁBITOS DE ESTUDIO (CAMS-85) y CUESTIONARIO HONEY-ALONSO SOBRE
ESTILOS DE APRENDIZAJE (CHAEA) a los estudiantes del grado sexto (6° jornada
mañana) de nuestra Institución.**

La aplicación de los instrumentos de medición se realizó el 5 y 6 de septiembre de 2022.

La presente certificación se expide a solicitud de los interesados, a los 9 días del mes de
septiembre del 2022.


Alba Rosa Pérez Peralta
Orientadora Escolar